



L'ÉCLAIR

CEGADE — AÑO XII — 30 ENERO 1930 — No. 22

**HACE CUARENTA
Y SIETE AÑOS...**



CEDADE

Presidente y director: PEDRO VARELA
Secretario Nacional: PEDRO PONT

BARCELONA: Central Nacional, redacción, administración y talleres: c/ Séneca, 12, bjos. Local social: c/ Sta. Magdalena, 2. Ap. de Correos, 14010.

AIX EN PROVENÇE: Boite Postal 361. France.

ORANGE EN PROVENÇE: Boite Postal, 89. France.

QUITO: P.O. Box: 7018. Ecuador.

LA PAZ: Casilla Correo, 3743. Bolivia.

BUENOS AIRES: Poste Restante, Sucursal 26. Argentina.

POSADAS-MISIONES: Casilla 279, Código 3000. Argentina.

ALBACETE: Ap. de Correos, 467.

ALICANTE: Ap. de Correos, 630. Local: c/ Fernando, 34.

ALMERIA: Ap. de Correos, 64. sucursal 1.

BURGOS: Ap. de Correos, 2059.

CADIZ: M. Delgado. Alcalá del Valle. c/ José Antonio, 37.

CARTAGENA: Ap. de Correos, 399. Murcia.

CASTRO URDIALES: Ap. de Correos, 33. Santander.

CEUTA: Ap. de Correos, 370.

CIEZA: Ap. de Correos, 83. Murcia.

CORDOBA: Ap. de Correos, 505.

CREVILLENTE: Ap. de Correos, 131. Alicante

ELDA: Ap. de Correos, 485. alicante.

GRANADA: Ap. de Correos, 523. Local: c/ Obispo Hurtado, 12.

GUADALAJARA: Ap. de Correos, 180.

JAEN: Ap. de Correos, 272. Local: c/ Reyes Católicos, 3-30.

LA CORUÑA: Ap. de Correos, 612.

LA CUESTA: Ap. de Correos, 143. Tenerife.

LEON: Ap. de Correos, 402. Local: c/ José Antonio, 25-1C.

LUGO: Ap. de Correos, 273.

MADRID: Ap. de Correos, 14225. Local: c/ Francisco Silvela, 45-7-D.

MALLORCA: Ap. de Correos, 1327.

MARIN: Ap. de Correos, 52. Pontevedra.

MENORCA: Ap. de Correos, 291. Mahón.

MURCIA: Ap. de Correos, 817.

OVIEDO: Ap. de Correos, 833.

PAMPLONA: Ap. de Correos, 454.

SABADELL: Ap. de Correos, 1051. Barcelona.

SALAMANCA: Ap. de Correos, 582.

STA. CRUZ DE TENERIFE: Ap. de Correos, 10542.

SANTANDER: Ap. de Correos, 2127. Local: c/ Puntida, 2.

SEVILLA: Ap. de Correos, 21.

TARRAGONA: Ap. de Correos, 271.

TOLEDO: Ap. de Correos, 165.

VALENCIA: Ap. de Correos, 9043.

VALLADOLID: Ap. de Correos, 846.

ZARAGOZA: Ap. de Correos, 3122. Local: c/ Montecarmelo. 15-20

Edita e imprime: CEDADE
Registro Provincial de Asociaciones, Sección 1a, número 163, Barcelona.
Registro Provincial de Asociaciones, número 1681, Madrid.
Registro Provincial Asociaciones, número 7279. Expediente 362, Santander

Deposito Legal: B-41146 / 69

EQUIPO DE REALIZACION

Toda la revista ha sido confeccionada desde el principio hasta el final, por camaradas nacionalsocialistas, sin remuneración alguna, mediante su propio trabajo y esfuerzo.

—Diseño y maqueta: Camarada M. Domingo.

—Corrección de textos: Eva Muns y Joaquim Busqué.

—Fotogrado: Camaradas J. Juni y P. Pont.

—Montaje de películas e isolación de planchas: Camaradas Jordi Alamo y M. Domingo.

—Guillotina: Camaradas Angel Parrilla y D. Julià.

—Encuadernación y cosido: Camarada A. Herrera.

—Impresión Offset; Camarada F. Bueno y P.V.

—Composición mecánica: A. Parrilla, M. Domingo.

—Alzado y compaginación: Equipo de trabajo de CEDADE.

boletín especial de CEDADE número 88

Índice

| | |
|-------------------------------------------------------------|----|
| —...Triunfó la Voluntad | 3 |
| —El Alma del Nacionalsocialismo, Pedro Varela | 4 |
| —Al hombre de la calle, Joaquín Socías | 7 |
| —La Hitlerjugend, Manuel Domingo | 9 |
| —La Europa de las Etnias, Joaquín Bochaca | 12 |
| —La Economía, Angel Herrera | 14 |
| —La Organización Femenina, Eva Muns | 17 |
| —Realidades NS, Eduardo Peralta | 20 |
| —El Problema Judío, Fernando Bueno | 22 |
| —La Ideología del Siglo XX, J. Tordesillas | 25 |
| —Rudolf Hess, Javier Berzosa | 27 |
| —Política Racial, German Cifuentes | 31 |
| —Wagner y el Nacionalsocialismo, Javier Nicolás | 34 |
| —La Naturaleza, Antonio Crespo | 38 |
| —Un hombre Superior, Fco Sanchez | 39 |
| —Cartas del Exilio, Manfred Roeder | 42 |
| —La Belleza del Trabajo, José Miguel García | 45 |
| —Política Agraria, J. García | 47 |
| —El Arte en el Nacionalsocialismo, María Infiesta | 50 |
| —Hitler y el Capitalismo, C.A. Rencio | 53 |
| —La llamada del Futuro, Matt Kohel | 55 |
| —El Deporte, Jesús Juni | 58 |
| —Conocer a Hitler, Ramón Bau | 62 |
| —Ein, volk, ein Reich, ein Führer, Jordi Martínez Rebellato | 63 |
| —La Arquitectura N.S. A. Campello | 65 |
| —Voluntarios Europeos, Carlos Caballero | 68 |
| —¿Que és el Nacionalsocialismo?, Enrique Aynat Eknes | 70 |
| —El 9 de Noviembre de 1923 | 72 |
| —La Montaña, Javier Nicolás | 74 |
| —La Batalla de Berlín, Fdo. Bueno | 77 |
| —Nuremberg, Joaquín Carrero | 80 |
| —Adolf Hitler y CEDADE, Jorge Mota | 84 |
| —Dedicatori de León Degrelle | 87 |

NOTA:

Por razones de espacio, algunas de las colaboraciones entregadas para la confección de éste número no han podido ser publicadas. Otras han debido ser resumidas en sus partes menos interesantes o ya mencionadas en otros trabajos, y otros finalmente hemos tenido que dividirlos en dos partes. Estas segundas partes y los trabajos aquí no publicados, aparecerán en el próximo número de nuestra revista.

... TRIUNFÓ LA VOLUNTAD

Tras 5.000 días de lucha, tras años de persecución, de prisión, de calumnias y mentiras; el 30 de Enero de 1933, al fin, TRIUNFO LA VOLUNTAD.

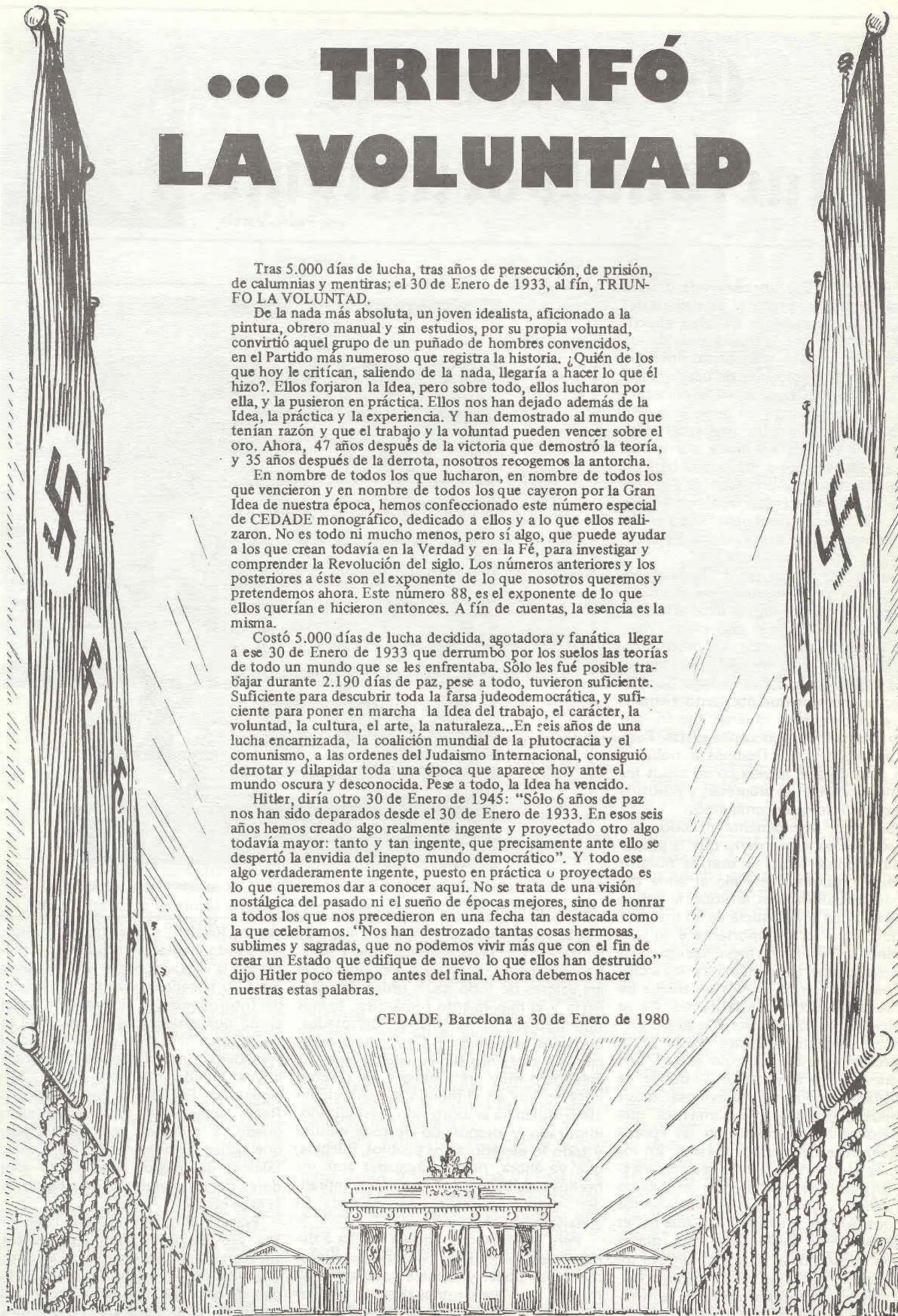
De la nada más absoluta, un joven idealista, aficionado a la pintura, obrero manual y sin estudios, por su propia voluntad, convirtió aquel grupo de un puñado de hombres convencidos, en el Partido más numeroso que registra la historia. ¿Quién de los que hoy le critican, saliendo de la nada, llegaría a hacer lo que él hizo?. Ellos forjaron la Idea, pero sobre todo, ellos lucharon por ella, y la pusieron en práctica. Ellos nos han dejado además de la Idea, la práctica y la experiencia. Y han demostrado al mundo que tenían razón y que el trabajo y la voluntad pueden vencer sobre el oro. Ahora, 47 años después de la victoria que demostró la teoría, y 35 años después de la derrota, nosotros recogemos la antorcha.

En nombre de todos los que lucharon, en nombre de todos los que vencieron y en nombre de todos los que cayeron por la Gran Idea de nuestra época, hemos confeccionado este número especial de CEDADE monográfico, dedicado a ellos y a lo que ellos realizaron. No es todo ni mucho menos, pero sí algo, que puede ayudar a los que crean todavía en la Verdad y en la Fé, para investigar y comprender la Revolución del siglo. Los números anteriores y los posteriores a éste son el exponente de lo que nosotros queremos y pretendemos ahora. Este número 88, es el exponente de lo que ellos querían e hicieron entonces. A fin de cuentas, la esencia es la misma.

Costó 5.000 días de lucha decidida, agotadora y fanática llegar a ese 30 de Enero de 1933 que derrumbó por los suelos las teorías de todo un mundo que se les enfrentaba. Sólo les fué posible trabajar durante 2.190 días de paz, pese a todo, tuvieron suficiente. Suficiente para descubrir toda la farsa judeodemocrática, y suficiente para poner en marcha la Idea del trabajo, el carácter, la voluntad, la cultura, el arte, la naturaleza... En seis años de una lucha encarnizada, la coalición mundial de la plutocracia y el comunismo, a las ordenes del Judaismo Internacional, consiguió derrotar y dilapidar toda una época que aparece hoy ante el mundo oscura y desconocida. Pese a todo, la Idea ha vencido.

Hitler, diría otro 30 de Enero de 1945: "Sólo 6 años de paz nos han sido deparados desde el 30 de Enero de 1933. En esos seis años hemos creado algo realmente ingente y proyectado otro algo todavía mayor: tanto y tan ingente, que precisamente ante ello se despertó la envidia del inepto mundo democrático". Y todo ese algo verdaderamente ingente, puesto en práctica o proyectado es lo que queremos dar a conocer aquí. No se trata de una visión nostálgica del pasado ni el sueño de épocas mejores, sino de honrar a todos los que nos precedieron en una fecha tan destacada como la que celebramos. "Nos han destrozado tantas cosas hermosas, sublimes y sagradas, que no podemos vivir más que con el fin de crear un Estado que edifique de nuevo lo que ellos han destruido" dijo Hitler poco tiempo antes del final. Ahora debemos hacer nuestras estas palabras.

CEDADE, Barcelona a 30 de Enero de 1980



El Alma del Nacionalsocialismo

por Pedro Varela



No hace mucho un camarada dividía de forma muy acertada el verdadero del falso Nacionalsocialismo. El falso, el artificial, el creado por la propaganda de los vencedores de 1945 y aceptado por ciertas corrientes ideológicas de organizaciones afines podía basarse en la conocida "ley" del más fuerte, es decir el fuerte impone, el superhombre mal entendido. La otra, la verdadera y única, por la que cayeron los mejores y los más se basa en "el fuerte atiende y protege", es decir, el fuerte por ser el más fuerte, el mejor, o el más capacitado, tiene el deber ético y moral de respetar aún más al vencido y al inferior.

Alguna vez hemos tenido la desgracia de escuchar comentarios poco afortunados sobre cómo los judíos deberán pagar sus culpas de hoy. Y uno piensa que, poco cambiará el mundo por muchas revoluciones que hagamos, si una vez vencedores, actuásemos como ellos lo han hecho con nosotros durante tanto tiempo. Los culpables, sean quienes fueren, pagarán sus delitos con penas justas. Pero ahí se acaba todo. Después a trabajar, ellos para ganarse la vida como todos los pueblos que quieren progresar, y nosotros para cumplir lo que prometemos.

Pues bien, precisamente en todo esto, es decir, lo contrario de lo que la propaganda impresa, visual u oral de nuestro enemigo proclama, se halla el alma del Nacionalsocialismo, en la ética, la nobleza, la equidad y la justicia en su más alto sentido. Esto es lo importante y lo fundamental. Los uniformes, las grandes concentraciones y las marchas, las victorias bélicas, fueron señales y reflejos de una verdad mucho más profunda. De su mística y su fuerza interior. De su alma.

Recientemente pudimos asistir a la proyección de una película sobre "Los Caballeros del Rey Arturo" donde se exponían de forma maravillosa todos aquellos conceptos y sentimientos que afloraron fantásticamente en las épocas de Lanzarote del Lago o Parsifal. En los mejores momentos y más selectas escenas, una abrumadora mayoría del público reía estúpidamente, sin entender nosotros por qué asistían a una película que no les agradaba. Pero sobre todo, nos dimos cuenta de una cosa, la brutal derrota sufrida con la caída de 1945, fué algo mucho mayor y más importante que la meramente bélica anunciada aquel triste 8 de



—El alma verdadera del Nacionalsocialismo: los rostros alegres de la Hitlerjugend.

mayo sin primavera. Nosotros, nuestros antecesores, el Nacionalsocialismo y nuestra concepción del mundo, portadores de los valores de todo aquel orden de caballería y el movimiento romántico, hemos sido pisoteados, humillados, derrotados, hundidos bestialmente. Con esta proyección de cine, nos dimos cuenta una vez más, pero muy gráficamente, de quienes imperan hoy en el mundo, quien ganó en 1945, quien ha embrutecido, bestializado, idiotizado y desposeído de toda cultura y todo lo elevado a los pueblos. Pueblos, que ya ahora, rien a carcajadas ante los hechos más bellos, por no saber comprender —o mejor— sentir, nada de nada. El Judaísmo ha vencido.

Pero sin embargo, ¿quién les iba a decir a ellos, vencedores, victoriosos y seguros de su poder y nuestro total aniquilamiento, que apenas unas decenas de años más tarde volveríamos de nuevo?. Arro-

gantes, jóvenes, duros, fuertes y dispuestos a todo; hablando, propagando, proclamando la verdad sobre el Nacionalsocialismo y su forjador, creando las estructuras del futuro vencedor, el verdadero Socialracismo que exponemos sin miedo al mundo. ¿Quién tenía que decirles a ellos, que verdaderos nacionalsocialistas gritarían hoy al mundo, que pese a todo, la Idea sigue viva. Esa idea de los mil años cuyo Reich aniquilaron, pero cuyo ejemplo quedó. Y que hoy aquí, en las páginas que siguen, rememoramos. No como nostálgicos del pasado, sino como admiradores de los mejores e investigadores de la gran obra.

Pese a todo, que nadie se haga ilusiones. No somos ni una gran potencia, ni un ejército, ni un cuerpo de ejército, ni una división tan siquiera. Somos una unidad de combate, una reducida unidad de combate, muy reducida. Pero somos. Y



—“...ese alma que quedó perfectamente reflejada en los conciertos en las fábricas...”

combatimos. Nada más. Esto puede ser poco, pero es bastante... de momento. Son luchadores nuevos, jóvenes y llenos de energía. Somos, ante todo, el rearme moral de ese gran movimiento espiritual que pareció quedar sin aliento apenas hace 35 años. Y nosotros demostramos, que si bien el ardor que incendiaba millones de corazones no és, la antorcha nunca se apagó, y con nosotros, Europa y nuestra raza prenderán de nuevo.

En todo lo que sigue no hay nada de demagogia, ni en los pequeños trabajos ni en sus autores. No hay propaganda, porque su presencia física y su edad, demuestran, sin necesidad de demostrar nada a nadie, que no somos el pasado sino el futuro. Que somos la encarnación del alma del Nacionalsocialismo.

Norteamericanos, argentinos, alemanes... todos ellos hombres blancos, dan cuenta de que Hitler y su Idea, no son patrimonio de una nación sino de toda una raza.

Braunau era su ciudad natal, Austria su patria chica, Baviera la cuna de la Nueva Idea, la nación alemana su plataforma; para demostrar al mundo lo que ahora ya sabemos:Cuál va a ser la idea de los próximos siglos. Que si surgió en el XX, vencerá en el XXI, y determinará los venideros. Como ya el mismo Hitler proclamaba otro 30 de Enero de 1941.

Una vez más, que ellos se queden con su mediocridad de virtudes, su mediocre cultura, con su mediocridad en la belleza y su mediocridad intelectual, con sus mediocres personas y sus masas, que deben reir a carcajadas porque ya no son capaces ni de sentir.

Que ellos sigan con sus economías y sus mercados, sus capitalistas y sus comunistas, sus burgueses y sus demócratas, sus derechas y sus izquierdas, su dinero y sus miles de bancos.

Que ellos sigan discutiendo, nosotros trabajando, que ellos sigan carcajeandose, nosotros conquistando, que ellos sigan espanzurrados en su sacrosanta democracia, nosotros venciendo.

Lo esencial es la altura de nuestra lucha. Nada hacemos para aparecer gentiles a la sociedad y al sistema del Judaismo y tampoco nos interesa.

Somos antijudíos, explicamos porqué y lo decimos; somos racistas y lo decimos; somos antidemócratas y lo decimos. Y aunque quizá ya no por mucho tiempo, ¿alguien quiere saber el por qué de todo esto mientras nos dejen explicarlo?. Y, ¿sólo por decirlo quieren acabar con nosotros? ¿en el sistema de la “libre opinión”?

Todo parece indicar que se acercan persecuciones y tiempos para nosotros más duros si cabe que los actuales. Pero

a la vez, sentimos que algo, algo indescriptible pero ya inevitable se acerca a la vez, algo que con nuestro esfuerzo y voluntad nos lanzará a la encarnizada lucha por la victoria total y definitiva.

Cada vez debemos admirarnos más de todo aquello que descubrimos, de que todo lo que se ha dicho hasta ahora es falso, de que todas las blasfemias son falsas, de que todo ataque carece de fundamento. Hemos llegado a comprender hasta qué punto puede llegar a ser tergiversada la historia y el pensamiento humanos.

Más de una vez se ha dicho, y con razón, que los “nazis” de posguerra son unos payasos y que en realidad sólo han hecho daño al verdadero Nacionalsocialismo. Y hemos de conseguir con nuestras palabras y nuestros actos, demostrar al mundo que ni estos ni lo que los enemigos de estos dicen, tiene nada que ver con la verdad. Tenemos mucho que decir en todos los campos humanos, tanto y de tales proporciones, que es imposible pensar que nos sobra tiempo para hacer el indio. Nuestra lucha está lejos de todo esto. Es una lucha que debemos librar con el espíritu, con la palabra y el escrito, el discurso y nuestra capacidad de persuasión. Sólo si nuestro enemigo pretende utilizar la fuerza contra nosotros, porque con el espíritu no podrá, entonces responderemos a la fuerza con la fuerza. Gracias

a Dios esto no ha llegado y podemos dedicarnos a la gigantesca labor de difusión. De momento pasamos desapercibidos, y es una verdadera suerte, esperemos que cuando quieran hacernos desaparecer ya no les sea posible.

En su discurso del 30 de Enero de 1941, Hitler explicaba: "¿Por qué se ha arrojado Ud. en brazos de una ideología totalmente nueva? Porque la vieja ha fracasado deplorablemente".

¿No es esto bastante?. Trás 200 años de historia liberal y 65 comunista, ¿aún esperan el éxito?. Pues bien, con sólo 35 años de distancia, teniendo en cuenta que Hitler aún viviría hoy día lo mismo que Hess lo hace preso en Spandau, nosotros luchamos por nuestra idea, no sólo porque ellos ya han fracasado, sino porque nosotros tuvimos éxito y porque hoy, poseemos toda una concepción del mundo para todos y cada uno de los problemas, desde los más etéreos filosóficos hasta el más mínimo práctico.

Sin el 30 de Enero de 1933, hoy no existiría en el mundo nada ni nadie capaz de hacer frente al sistema. Entonces el sistema acabó con nosotros, pero de aquello saldremos aún más robustecidos, porque es una ley humana y divina, que otro 30 de Enero de 1944 ya era conocida por Hitler: "El que tan gigantesco proceso se realice en medio de sufrimientos y dolores lo requiere la ley eterna de una Providencia que no sólo hace surgir en la lucha todo lo grande, sino que incluso prescribe que cada uno de los seres humanos vea la luz del mundo en medio del dolor... Por eso, cuanto mayores sean hoy las preocupaciones, tanto más alto apreciará, juzgará y recompensará el Todopoderoso a los que frente a un mundo de enemigos, han enarbolado en sus leales manos la bandera y han avanzado resueltamente con ella".

Se ha dicho más de una vez, que los idealistas siempre tienen las de perder. Y esto puede ser cierto en probadísimos casos, pero no en un 30 de Enero que como hoy, hace cuarenta y siete años, probaba que el idealismo era capaz de vencer sobre el materialismo y la confabulación de todo su poder material, que la ética y la cultura se hallaban por encima de lo demás.

También se nos ha dicho más de una vez, y lo hemos podido comprobar con amargura, que decir la verdad no sirve de nada, o cuando menos en política, sirve de muy poco.

Tantas o más veces se nos ha acusado de vivir en una nube, precisamente por el hecho de que el mundo que nos imponen no nos gusta, pero no porque no lo conocamos.

Pues bien, el Idealismo no es cómodo, la Verdad puede no servir de nada, y vivimos en una Nube. ¿Y qué?, ¿cómo podemos dejar aquello que tenemos de más valor?, nuestro único bien, nuestro más preciado tesoro: el alma, pura y simplemente del Nacionalsocialismo.



—Un nuevo estilo reflejado de forma nueva. En la foto, "Discobolo" de la película "Olímpia", 1936, de Leni Riefensthal.

Ese alma que quedó perfectamente reflejada en los conciertos de la fábricas, en la tremenda alegría popular, en el entusiasmo de todo un pueblo, en los rostros de las y los jóvenes de la Hitlerjugend, en la firmeza y "cabezonería" si se quiere de saberse con el bueno, en la certeza de estar del lado del mejor, del que tiene razón, en la inmensa fé en la verdad.

Por eso, queremos, —como cada mes— pero en éste de forma muy especialmente dedicada al momento histórico, decir y proclamar la verdad a los cuatro vientos, sea o no útil, sea o no cómoda. La diremos y proclamaremos porque creemos en ella y porque es lo mejor que tenemos: el alma.

Como muy bien dice Maragall; nos repugna toda negación que no esté fundamentada en una afirmación más poderosa. Por ello, antes de destruir nada, demostramos al mundo actual: el mundo del pasado; para saber qué alma dará vida al mundo del futuro. El alma, una distancia insalvable que ellos no pueden comprender.

Nuestra suerte será muy dura y nuestro destino difícil, pero del mismo modo que el mundo no es concebible sin lucha, tampoco lo es sin fé. Y suerte y destino están ya decididos por nuestra propia voluntad, nuestra propia fuerza y nuestra ilimitada FE EN LA VERDAD.

PEDRO VARELA

Al hombre de la calle...

por Joaquín Socías



Jamás en la historia de la humanidad contemporánea una idea ha sido tan salvajemente perseguida como la idea del Nacionalsocialismo. Diariamente son encarcelados —sin motivos justificados— a los seguidores de esta ideología. Muchos de ellos son asesinados, otros caen heridos en enfrentamientos en los que se ven obligados a intervenir por defender unos valores que la sociedad está abandonando.

Pero mientras caen estos jóvenes entregados a un ideal común, mientras son encerrados, mientras son perseguidos, los motivos por los cuales estos muchachos se entregan a una vida dura, pudiendo vivir comodamente como la "gente normal", son ocultados.

Las personas de la calle, esas personas que sufren por ver a su patria dividida, por la legalización del asesinato, esas personas que sólo se les recuerda el mes antes de la votación, pero que después se les olvida, a estas personas se les ocultan los hechos y las razones de la lucha y entrega de un nacionalsocialista. Esa entrega supone la lucha por unos valores tradicionales presentados publicamente como "pasados de moda".

Pero nos podríamos preguntar ¿por qué no se muestra al Nacionalsocialismo tal y como es, ante las gentes de la calle?. Yo les diría que por dos razones: primeramente por que el mostrar el Nacionalsocialismo tal y como es, supone un grave peligro para unos determinados intereses —así ocurrió en Alemania—, y la segunda de las razones es que el Nacionalsocialismo no es únicamente un movimiento político, sino que es una visión de la vida, una visión amplísima que abarca desde lo religioso a lo humano, pero con una característica muy importante y es que esta idea está enraizada en los más hondo del hombre blanco (ario, europeo). Los actuales gobernantes saben que estas ideas son muy peligrosas, pues cuando un pueblo se despierta con ellas, es muy difícil volver a engañarlo.

Muchos dirán que estando de acuerdo con ésto, el Nacionalsocialismo es una idea anticuada y que por tanto es necesario superar. Pero nada más engañoso, todas las formas políticas de la actualidad, democracia y comunismo, son de los siglos XVIII y XIX, mientras que el Nacionalsocialismo es una doctrina nacida en el



siglo XX, por ello las ideas anticuadas a superar son el comunismo y la democracia.

Cabe ahora preguntarse: pero bueno, si el Nacionalsocialismo es tan bueno como ustedes dicen, ¿por qué es perseguido de esa forma? ¿por qué se nos muestra una falsa imagen de él? Pues bien, señor de la calle, aquí está la clave de todo, aquí está la clave de la crisis del petróleo, de las políticas actuales, etc. Al ser el Nacionalsocialismo posterior a la democracia y al comunismo puede juzgar la realidad de estas tendencias políticas. Ambas doctrinas son un camelo, tan aparentemente diferentes, son dos caras de una misma moneda, las dos "filosofías" están dirigidas por el mismo grupo de personas: LOS JUDIOS.

El Nacionalsocialismo afirma que todo el Sistema actual está dominado por la "élite" de la raza judía. Estos señores, por medios poco honestos, han llegado a los sillones de mayor importancia mundial, desde donde dirigen el mundo a su gusto, por ordenes tuyas se mata, se destruye y se hunden personas. Desde esos tronos de poder los judíos al contemplar como una idea despertaba a un pueblo —al alemán primero y más tarde al europeo—, y que su poder temblaba y estaba a punto de derribarse, tuvieron que destruir esta amenaza de la única forma posible: la guerra, una guerra mundial de cinco años para destruir una Idea (!!).

Lo hicieron todo muy bien, asesinaron a sus dirigentes (tribunal de Nuremberg), se lavó y se lava el cerebro (desnazificación), y se inició la caza del hombre y la represión. Con ello se intenta destruir por completo la idea, no dejar nada de ella. Pero la verdad, y el ansia de libertad de los hombres es una voluntad muy fuerte, y nada puede el Sionismo contra la Idea. Se asesinó a sus dirigentes, pero de cada militante muerto surgen docenas en cualquier sitio.

Por ello, señores de la calle, el Nacionalsocialismo es perseguido y desfigurado, por señalar al verdadero opresor de los pueblos. Por eso se nos encierra, no se nos deja hablar y se nos asesina, solamente por que nos temen, por que temen ser destronados de sus tronos de poder. Por esto se muestra al Nacionalsocialismo como algo que no es, para que la gente no descubra la verdad. El lobo se viste de corderito, en realidad un corderito que está cometiendo miles de holocaustos, con los palestinos, con los vietnamitas y con todos los pueblos de la tierra menos uno, —el privilegiado, el elegido—, un pueblo que vive con la miseria y por la usura, con la mentira y el asesinato, que tienen el poder del dinero y los medios para engañar, prensa, radio, cine, Tv.

El Nacionalsocialismo mostraba un plan de actuación social, donde el hombre era tratado como tal, una sociedad más justa donde a la persona no se la miraba por su dinero sino por su capacidad de trabajo. El pueblo unido por su bien común, creando un socialismo puro, sin in-

tereses de por medio, y amor hacia la Nación.

El Nacionalsocialismo también dió al pueblo una conciencia de si mismo. Demostró que un Estado no debe basarse en las conquistas de sus armas, sino en la unidad de la sangre. Despertó el orgullo nacional, la conciencia del pueblo unido por sus tradiciones y cultura comunes.

El Nacionalsocialismo creó un Estado fuerte y unido, donde se podía pasear a la hora que se quisiese y tener la seguridad de no ser asaltado, donde un obrero podía dormir tranquilo sabiendo que tenía un trabajo seguro, donde el empresario estaba consciente de que no cerraría su empresa, donde la ama de casa no tenía dificultad para llenar la cesta de la compra, donde se podía viajar de un lado a otro del país siendo en todos bien recibido, pudiendo ir al extranjero con la cabeza bien alta, donde se sabía con seguridad que el Estado te protegería a la vejez o durante

una enfermedad o accidente.

Todo esto es el Nacionalsocialismo. No eso que ve en el cine o lo que le cuenta un libro donde el autor solo pretende ganar un buen dinero aunque para ello tenga que mentir.

Esto es de verdad NACIONALSOCIALISMO, una idea por millones odiada y por millones honrada hasta dar su vida muchos por ella. ¿Cuándo se vió un país tan próspero, tan alegre, como la Alemania nacionalsocialista, con la risa de los niños felices, la alegría de la madres, y la seguridad de los hombres?

Que visión tan diferente de este Nacionalsocialismo verdadero, del "nacismo" de película, esta es la razón del temor hacia la idea, de su persecución, de que luchemos por ella.

No se deje engañar más.

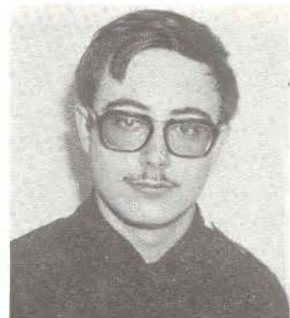
JOAQUIN SOCIAS
CEDADE—Almería



—“...un plan de actuación social donde el hombre era tratado como tal, una sociedad más justa”. Cartel electoral Nacionalsocialista.

La Juventud Hitleriana

por Manuel Domingo



Todo movimiento que aspire a ser el motor de una revolución deberá contar como elemento esencial a la juventud, no ya solo como uno más de los que componen sus filas, sino como el que garantice que esta revolución no se detendrá jamás, y por tanto, que triunfará.

La juventud es la fuerza y el dinamismo de una raza, una energía renovada constantemente y capaz de todo sacrificio.

El Partido Nacionalsocialista contó desde un primer momento con jóvenes. Sin embargo, la gestación de su doctrina —“Weltanschauung” o concepción del mundo— se debió a hombres podríamos decir no tan jóvenes (la edad de los principales líderes en 1919 sobrepasaba los 20 años) ello no debe extrañarnos, sólo con amplios conocimientos pudo fraguarse una ideología tan compleja y total como el Nacionalsocialismo, concentración de experiencias de una raza milenaria, de ideas como racismo, antijudaísmo, socialismo y nacionalismo, por primera vez agrupadas y presentadas al pueblo alemán y al mundo entero como la Revolución al servicio de la comunidad.

A partir de 1920 numerosos jóvenes comienzan a sentirse atraídos por el Nacionalsocialismo, ven algo nuevo, tan nuevo como sus jóvenes vidas. Por entonces el joven alemán, al igual que el del resto de Europa, se halla abandonado, golpeado ya con terribles vivencias, por la injusticia social de la república de Weimar, por la inmundicia estatalizada, por el paro, por el hambre generalizada...

Los partidos de derecha son tan sólo eso, secciones de un Estado burocrático pero a la derecha, con esperanzas nacionalistas, con ataduras burguesas, con ilusiones monárquicas, y con muchos vividores uniformados con smoking y monóculo. Este no es el lugar del joven.

¿Y a la izquierda? También los que se dicen partidos obreros llaman al joven, pero allí todo es deseo de subversión. Todavía están vivos los recuerdos del Espartaquismo y de la república Roja de Kurt Eisner, roja no sólo por el bolchevismo de sus demagogos sino por la mucha sangre derramada. Allí todo es internacionalismo, deseo de acabar con valores como nación, y de crear el imperio del Soviet donde las masas esclavizadas deberán adorar a sus rabínicos santones. Tampoco aquí está el lugar del joven.

Y frente a unos y otros, frente a derechas e izquierdas, combaten ahora las legiones pardas de Adolf Hitler, también como ellos, joven maltratado, obrero y soldado.

Aquí el muchacho desocupado, el obrero manual y el hijo del comerciante o del aristócrata militan juntos, codo con codo, todos con el mismo uniforme, con el mismo ideal. Disciplina, camaradería, abnegación son las señas que les identifican. ¿Será este el lugar del joven alemán?, el que miles de muchachos se afilia- sen parece afirmar que sí.

El 25 de febrero de 1922, Hitler dirige una proclama a todas las secciones del Partido anunciando la decisión de crear una sección juvenil propia al mismo. Nace de este modo la Fuerza de Asalto Juvenil Adolf Hitler. Agrupaciones de escolares recorrerán las calles de las ciudades alemanas, hablan, gritan, a menudo, deben pelear para defenderse y mantener firme la idea de la Revolución Nacionalsocialista.

El 9 de Noviembre de 1923, el Partido intenta un golpe de fuerza para derribar el Gobierno, la acción fracasa, mueren dieciséis nacionalsocialistas, Hitler y otros dirigentes son encarcelados. Por expreso deseo del Führer la Liga Juvenil no participa en los acontecimientos.

Con la represión y la cárcel el movimiento parece desmoronarse por el momento. Pero tras los catorce meses de cautividad de Hitler, la lucha se reanuda. En julio de 1926 tiene lugar en Turingia el Día Nacional del Partido, durante el mismo se crea una nueva asociación juvenil, con estatutos renovados, su nombre Juventud Hitleriana, la Hitlerjugend.

Se inicia ahora para todas las secciones del Partido un duro período de lucha por el poder. Pero es especialmente para las organizaciones de propaganda y de acción callejera para las que más arduo será el camino. Si bien la SA —Secciones de Asalto— fué la verdadera tropa de choque y propaganda del Partido, con numerosos caídos, no menos heroica fué la acción de la Juventud Hitleriana si tenemos en cuenta que con menos militantes, la proporción de víctimas no fué menor. Jóvenes y muchachas de apenas 12 años dieron sus vidas por el nuevo ideal, que celosamente guardaban en sus corazones mientras en frías mañanas y en solitarios callejones de barrios adueñados por los

KOMM ZU UNS!



DEUTSCHES JUNG
IN DER HITLER-JUGE

Herausgeber: Reichsjugendführung der NSDAP

—“Ven con nosotros”

comunistas, repartían panfletos o enganchaban carteles. En el último año anterior a la subida al poder, llegó a caer más de joven por mes.

La sangre corre por los adoquines cuando una mano traidora surge de la oscuridad y apuñala a un joven nacionalsocialista. Sangre roja de revolución, roja como el fondo de la bandera del movimiento, de un rojo muy vivo, para que todo el mundo la vea y comprenda: ¡El Despertar de Europa está próximo!, las vidas de estos muchachos lo atestiguan.

Sin embargo, el avance no se detiene, se crean nuevos grupos en pueblos, aldeas y barrios que aun no los tenían. Incluso grupos enteros de antiguos miembros del partido comunista o socialdemócrata, ingresan en bloque en las filas nacionalsocialistas. La represión del poder político establecido se acrecienta, mientras marxistas o burgueses se alternan en los gabinetes gubernamentales, las medidas contra el NSDAP no se interrumpen. La Hitlerjugend será en varias ocasiones prohibida, sus dirigentes encarcelados.



—Carácter y un rico espíritu, educación artística y espíritu de camaradería, Hitlerjugend.

El avance no se detiene, la nación debe ser arrancada de las garras que la oprimen, liberar Alemania del dominio financiero internacional. La lucha fué larga y penosa, pero la victoria llegó.

El 30 de Enero de 1933, Adolf Hitler es llamado a formar gobierno, reconociéndose de este modo el soberano deseo del pueblo alemán, que en elecciones libres así demostró en varias ocasiones su decisión.

Si bien en un principio las organizaciones juveniles nacionalsocialistas estuvieron destinadas a agrupar los jóvenes seguidores del programa político del Partido, ahora se trata de algo más: el Nacionalsocialismo reconoce a la juventud como garantía de continuidad y motor de los avances por conseguir. De acuerdo a esto, la juventud alemana recibe una estructuración y unas normas que la encauzan hacia el papel que debe desempeñar en el Nuevo Estado.

Se distinguen cuatro organizaciones: la Hitlerjugend propiamente dicha, que agrupa a los jóvenes de 14 a 18 años, la Deutsche Jungvolk, para jóvenes de 10 a 14, la Bundes Deutscher Mädel para muchachas de 14 a 18 años, y la Jungmädel, para jovencitas de 10 a 14 años.

La enseñanza y formación de los jóvenes cobrará un nuevo y más popular carácter, "El cerebro juvenil no debe ser por lo general, sobrecargado de conocimientos que en una proporción de un 95 por ciento, no los necesita, y por consiguiente los olvida...". "El Estado Racista tiene que velar por la conservación de su pureza y tiene también que consagrar al niño como el bien más preciado de su pueblo", escribía Hitler en su "Mein Kampf". En la formación del joven

de ambos sexos se dió especial importancia al ejercicio físico y deportes, al montañismo, y sobre todo al perfeccionamiento del carácter. No se abandona el amor al arte, y enseñanzas técnicas y artesanales de acuerdo con las aptitudes del joven, así como una formación política básica, fundamentada en enseñanzas históricas y cuestiones raciales y socialistas.

A principios de 1933, la Juventud Hitleriana cuenta en sus distintas organizaciones con más de dos millones de afiliados, constituyendo la más poderosa organización juvenil de todos los tiempos. Pero aún quedan indecisos, militantes de otras agrupaciones o hijos de enemigos del régimen, a la captación de estos se dirigen ahora las actividades de la juventud nacionalsocialista. No más enfrentamientos entre alemanes. Destacada importancia tienen las asociaciones juveniles católicas, manejadas por la mogigatería clerical, pero la atracción que la nueva idea ejerce entre el joven debilitará paulatinamente estos reductos de puritanismo asocial.

El 1 de diciembre de 1936 una ley decide el encuadramiento de todos los jóvenes alemanes en las organizaciones estatales y del Partido. Todo muchacho y muchacha mayor de 10 años deberá ser educado corporal, espiritual y moralmente de acuerdo al ideario nacionalsocialista, para servir al pueblo y la Estado.

Por estas fechas la Juventud Hitleriana cuenta ya con casi seis millones de jóvenes afiliados, no existe por tanto razón para que algunos indecisos o desinformados no militen junto a los de su edad.

La educación del joven se lleva a cabo según normas selectivas de la persona, ateniéndose a las aptitudes y cualidades de

cada uno a fin de conseguir la superación del individuo. No se trata como con la educación democrática sucede, de crear una generación planificada, masificada e igualitaria, de un muy bajo nivel, inermes a las tentaciones y trampas que elementos contrarios a los pueblos europeos dirigen especialmente al indefenso joven. Se trata por el contrario de crear en el adolescente las virtudes que su juventud aporta y la dureza y experiencia que el adulto posee, combinando de este modo el idealismo, la nobleza y la fortaleza física con una profunda visión del futuro, del bien y del mal.

Dentro de esta selección está la propiamente política, en aras de buscar los futuros líderes de la revolución de los mil años, de superación del pueblo y nación. Para cumplir con este objetivo se crean los NAPOLA y las Escuelas Adolf Hitler, instituciones especiales dedicadas a formar integralmente al joven, con la finalidad de que el Estado esté dirigido por los más capaces. El nacionalsocialismo no es ni mucho menos un régimen personalista, es ante todo una doctrina total del individuo aplicable en todo momento de acuerdo con las necesidades de la comunidad y para la conservación de la raza. No en vano el principal slogan de la Hitlerjugend era el que reza: "Tu no eres nada, tu pueblo lo es todo", en más de una ocasión los jóvenes hitlerianos demostrarán lo profundamente arraigado que tenían este convencimiento de sacrificio y fidelidad: servicio a la comunidad frente al egoísmo particular.

Los años que siguen a la toma del poder por el NSDAP son al mismo tiempo dedicados a la reconstrucción nacional y al desarrollo de las posibilidades nacionales, como a la recuperación de los territo-

rios arrebatados: el Sarre, Memel, Austria, son poblaciones alemanas que vuelven al seno de la patria, tras elecciones bajo control internacional que así lo refrendan. También en todos estos lugares el movimiento juvenil nacionalsocialista tuvo un desarrollo difícil pero sin tregua.

Desde muy temprano, en 1923, se formaron en Austria agrupaciones estudiantiles y de jóvenes nacionalsocialistas. La lucha política tuvo las mismas características que en la República de Weimar: simpatías populares cada vez mayores frente a la represión de un gobierno derechista intransigente y a la violencia marxista. El 12 de marzo de 1938 las tropas alemanas reunifican Austria con Alemania. Una frontera más que separaba pueblos de la misma sangre es destruida.

Una de estas cuestiones de reunificación nacional —el pasillo de Danzig— desencadena la guerra. Sobrevienen años de privaciones y de ayuda al soldado que en el frente entrega su vida. Los jóvenes contribuyen en variadas labores parcialmente abandonadas ante el llamamiento a filas, reemplazando en el campo y en las ciudades al combatiente; las muchachas recogiendo ropa necesaria o entregando las cartas de alistamiento; servicios de protección aérea y de bomberos para los jóvenes.

Es justamente en estos años de combate cuando una idea surge en la mente de muchos: el europeísmo. Ya durante los años de paz, delegaciones de la Hitlerjugend habían visitado otros países, no solo de regímenes semejantes como Italia, sino

amistosas visitas a jóvenes escolares no precisamente politizados, como los celebres intercambios culturales con Inglaterra.

Pero ahora una nueva realidad surge en el seno mismo del nacionalsocialismo, en el frente ya no luchan solo soldados alemanes, sino de todas y cada una de las nacionalidades que componen Europa, y especialmente a partir del ataque a la Unión Soviética —peligro común para los pueblos europeos— ésta confraternización se hará más evidente.

Antes hemos visto la importancia de la juventud en las ideas revolucionarias, toda idea joven ha de verse simbolizada en el joven, y es justamente en la juventud donde en mayor medida se adelantará hacia este nacionalismo europeo.

Pronto en la Hitlerjugend se abren las puertas a los jóvenes daneses, holandeses, y al acercamiento con las juventudes fascistas de otros países será innegable.

En 1945 para los hombres que combaten en los campos y ciudades de Centroeuropa ya no existen las viejas fronteras, han comprendido que hay que salvar Europa. Ya no importan sus edades solo la alegría de sus corazones, ancianos y niños, mujeres y enfermos, sufren, combaten y mueren en una guerra total. A los ojos del enemigo algo llama la atención profundamente: el ejército con el que están combatiendo, que creían compuesto de esbirros de un régimen dictatorial, está formado por el pueblo, simplemente por el pueblo entero en defensa de su nación.

No son soldados ni militares profesionales, no utilizan ni tan siquiera armas convencionales, por primera vez en mucho tiempo encontramos un combate popular, donde nadie rechaza su obligación salvo cobardes que no merecen ni la mención. De entre los escombros surge la figura de un joven dispuesto a matar y a morir y... ¡es tan solo un niño!. El americano o el británico que invade Alemania no lo comprende, y ahora tiene que disparar, como en una terrible pesadilla maldice el tener que participar en aquella guerra. (El soviético asiático ni siquiera se da cuenta de nada, solo le han enseñado a saquear).

¿Por qué morían aquellos muchachos? seguramente por qué —como dice Goebbels— conocían la importancia no ya de hechos prácticos, sino del ejemplo en sí que su acto representaba.

El III Reich fue derrotado en las ruinas de Berlín, pero la idea nacionalsocialista continua viva, mantenida por el ejemplo imperecedero de tantos hombres ejemplares. Nombres como Kurt Gruber, Herbert Norkus, Arthur Axman... quedarán para siempre unidos a la idea de lucha de la juventud por su libertad.

La historia de la Juventud Hitleriana aun está por escribirse, lejos de rencores e incomprensiones, reconociendo la grandeza de unos muchachos que alcanzaron la gloria de los héroes.

MANUEL DOMINGO



—Jóvenes de la Hitlerjugend aprenden las labores del campo.

La Europa de las etnias

por Joaquín bochaca

Una de las mayores y más corrientes perversiones mentales es lo que los anglosajones denominan "wishful thinking", que podríamos traducir libremente por "el pensamiento del deseo". Solemos tomar nuestros deseos por realidades. Por tal razón, los partidarios de una "cierta Europa", confundiendo lastimosamente los conceptos que están detrás de las palabras Administración, Estado y Nación, abogan por una Europa Unida, tomando por Unidad el modelo caro a muchos falangistas, para usar un símil celtibérico, de "la Unidad seguida de Ceros". Es decir, un monolito a escala continental, con un Estado omnipotente, según el modelo jacobino o soviético; una Administración metijona, impertinente y tiránica, y una política a seguir cuyas metas no sean otras que la actualización, la realización del monolito, a ser posible, andando el tiempo, con una cultura y una lengua comunes.

Esta cretinez tiene más seguidores de lo que pudiera parecer a primera vista. La razón de su éxito estriba en su simplicidad. En su simplicidad, no en su sencillez. Y las ideas simples están en el origen de todos los sofismas de larga vida. Aún dando por supuesto —que ya es dar— que esa finalidad fuera deseable intrínsecamente, salta a la vista su impracticabilidad, pues, en el fondo, dándose cuenta o no, los partidarios del monolitismo aspiran a imponer su particular modelo. Es decir, que hay un modelo francés, uno inglés, uno alemán, es posible que haya un modelo español, y otro italiano, y, ¿quién sabe?, un prototipo croata... nuestros hipernacionalistas de papá son, decididamente, imbatibles, y a fuerza de vivir en las nubes se han desconectado totalmente de la realidad.

¡La Realidad! He aquí el modelo a seguir. Si es evidente que nuestra Europa es una unidad racial, con diversas etnias diferenciadas en lo accesorio; si es una unidad cultural —la Cultura Aria— con lógicas diferencias a la hora de expresar esa cultura; si es una unidad política, es decir, TOTAL, pero con enfoques lógicamente diferentes, en lo accesorio, a la hora de plasmar su Derecho Administrativo, es lógico que esa Unidad Europea Ideal —no Utópica— se manifieste con las diferencias accesorias, pero inevitables e irrenunciables que impone la Realidad.

No se trata de hacer esa Europa u otra. Se trata de hacer la única Europa que existe, la Europa Real. No la Europa de las patrias, que preconizaba De Gaulle; ni la Europa democrática y anticomunista que un día quisieron apadrinar Churchill y Adenauer; ni tampoco la Europa de los intereses económicos, del Conde Koudenhove-Kalerji, que sirvió de modelo a la actual Europa de los tenderos de Strasburgo. No la Europa de todo eso; sino la Europa real: la Europa de los pueblos.

Esa era la Europa que hubiera, indudablemente, surgido en la década de los cuarentas si el Número al servicio de la perfidia del Gran Parásito no se hubiera impuesto militarmente. Prueba de ello es que, a finales de la guerra, casi el cuarenta por ciento de los miembros de la SS eran no-alemanes. Habían bretones, provenzales, flamencos, y valones (cuyas gestas ha cantado con su habitual maestría Saint-Loup, verdadero bardo del europeísmo militante), habían holandeses y daneses, suecos y finlandeses, noruegos, letones, estonios y lituanos; habían magiares y albaneses; habían magiares y albaneses; habían anglosajones de la Legión de

San Jorge; y croatas, y rumanos, y españoles y portugueses (aunque pocos), y griegos e italianos, e incluso musulmanes arios, de las castas superiores de la India. Aquellas gentes —lo mejor de sus pequeñas patrias carnales— luchaban por Europa, cierto, pero también luchaban por Flandes y por Valonia, por Hungría y por Holanda, por Estonia y por Croacia. No caben dudas sobre eso. Hitler había superado, desde hacía mucho tiempo, el marco estrecho de las naciones caducas. Públicamente dijo: "Quién sólo vea en el Nacionalsocialismo un movimiento político se equivoca completamente". El Nacionalsocialismo, en efecto, era más, era infinitamente más que un movimiento político, en el espacio y en el tiempo, concebido para solucionar determinados problemas en Alemania. El Nacionalsocialismo era —Y ES— no un movimiento político, —como podría serlo, por ejemplo, el Fascismo— sino una manera de SER y de ESTAR. Un nuevo Estilo, tendente a crear un hombre nuevo, por encima del Espacio y del Tiempo; era el Espíritu de la nueva era, retrasado en su venida por las Fuerzas del Ayer, pero que tendrá ineluctablemente que llegar, lo veamos no-



—Una nueva orden de caballeros que aglutinaria miles de jóvenes de todas las nacionalidades bajo una idea: Europa. En la foto, la "Leibstandarte SS Adolf Hitler" en 1935 en la Königsplatz.



Miles de tumbas como esta sembrarían Europa en su nombre.

sotros o no, porque la Democracia —liberal o popular— está vieja y decrépita, se hace sus escrutinios encima, y hiede. Y ese nuevo estilo, esa nueva forma de ser y de estar, esa nueva concepción del mundo, esa nueva escala de valores, en suma, esa posesión casi carnal de la Realidad, para volver a las fuentes, a nuestras fuentes, desprecia el huerio formalismo que nos han traído las falsas luces del Oriente. No lo dice sólo Saint-Loup; lo sabe y, más que saberlo, lo siente, lo intuye, cualquier estudioso de la Historia de nuestra Europa de las Cien Banderas, aunque, en el fondo, la primera y la común, la vieja cruz aría tuviera la primacía sobre todas juntas, por la sencilla razón de que el todo puede más que las partes. Todos los que nos hemos ocupado de este tema sabemos que Hitler no era un simple conquistador germánico; si utilizaba al pueblo alemán era por una finalidad superior. Naturalmente, se sentía alemán. De una manera similar, Napoleón utilizaba al pueblo francés —y él se sentía francés, sin apenas serlo— por una finalidad más amplia. “Sólo conozco dos naciones: Oriente y Occidente y sólo me interesa éste”, decía el Gran Corso. La Alemania sobre la cual se apoyaba Hitler, en su forma de III Reich de las décadas de los treinta y los cuarenta, no representaba, para empezar, más que una pequeña fracción de la etnia germánica. Para él, para su sentir, para su intuición, más que para sus planes

políticos a corto plazo, se trataba de reunir en una sólo entidad política las diversas tribus germánicas, y lograr asegurar un espacio vital para el Hombre Blanco. No reconocía más nobleza que la de la sangre y pensaba realizar la mayor revolución de la Historia haciendo coincidir las nuevas patrias carnales con las etnias, encuadrado en la magnífica realidad de una Gran Patria común: Europa y sus apéndices blancos por todo el Planeta.

Hemos tenido ocasión de conversar con el único ser todavía vivo que habló de este tema con Hitler: Léon Degrelle. Y nos decía, más bien nos confirmaba algo que ya sabíamos: que Hitler era un convencido partidario de la Europa de los pueblos; que era un nacionalista, pero más, mucho más que un pequeño nacionalista alemán: era un nacionalista europeo. Y sus discursos, cada vez más, a medida que la guerra avanza, están llenos de constantes alusiones a Europa, al bien de Europa, al interés de Europa, al destino común de nuestros pueblos. Porque de eso se trata: de una comunidad de Destino. Comunidad que se siente y se intuye; comunidad que se ve vive en todos los momentos cruciales de la historia de los pueblos europeos: en las Cruzadas; en Lepanto; en las Navas de Tolosa, en el cerco de Constantinopla, en Poitiers, en los Campos Catalaunicos, en la guerra de los “boxers” para librar a un puñado de europeos sitiados por un océano de larvas amarillas en Pekin... Comunidad de sentimiento, firmemente anclado en nuestros corazones, de nuestra co-participación en una gran empresa común.

Por razones profesionales debo tratar constantemente con judíos de todas partes del mundo. Y también con individuos de otras razas. Y triste me resulta constatar que el sentimiento de la Unidad Europea, que a tantos de nuestros compatriotas, desde Cabo Norte hasta Gibraltar y desde Irlanda hasta Ucrania, les falta, o sólo poseen en forma incompleta y fragmentaria, les sobra, en cambio, a nuestros enemigos políticos, es decir totales. Diez veces al año un judío de Salisbury, otro de Sydney, otro de Amsterdam y otro de Montréal me auguran el fin de “Occidente”: Occidente está muerto; Occidente nunca más se levantará... “malditos europeos” me dice un comerciante de Libia. El odio es común. Y por una sólo razón: porque, como diría Yockey, pertenecen a otra Cultura, a otra categoría total. A nosotros —a muchos— nos falta el sentimiento de nuestra unidad. Pero al enemigo ese sentimiento no le falta. El sabe que el Enemigo es Europa; es el Hombre Blanco y su Cultura, que le resultan insoportables como Gulliver debía resultar insoportable en el País de los Enanos.

Tal vez sea esa la razón por la cual el Enemigo, en ciertos casos y circunstancias —y naturalmente, con todas las reservas mentales propias del caso— apoya, con su influencia política y su dinero, a arcaicos representantes de viejos nacionalismos in-

tra-europeos. Resulta cómico ver a un Michel Debré, sobrino del Gran Rabino de Alsacia, hacerse el campeón de la “Unité” francesa en oposición a los que quieren avanzar por la vía del Mercado Común, que —por poco que sea— tiene, al menos, el mérito de existir, y eso no puede encajarlo un Debré. Y ¿qué decir de ciertos viejos fósiles de la llamada Euro-Derecha sostenidos, directa o indirectamente por el Sionismo? ¿De verdad creen esos veneradores de la camisa de Isabel la Católica, la coraza de Juana de Arco o la pata de palo de Nelson, que al Enemigo le importan algo las reliquias que ellos dicen defender? ¿Acaso no resulta deslumbradoramente claro, hasta para el más lerdo, que si sostienen a esos pobres fantasmas es para que atraigan con su señuelo a juventudes admirables, que no conocen nada más, que no conocen la Verdad, que desconocen el Espíritu de la Epoca, llevándolas a una vía muerta, donde sus esfuerzos resulten inútiles? ¿Qué le importa al Enemigo la Euro-Derecha? Le importa tan poco como el Socialismo; el verdadero, claro, no el de Marx.

Y del mismo modo, por el sistema de la infiltración, para el que posee una pericia secular, el Enemigo también se ha hecho con un lugar en el sol de los movimientos regionalistas europeos, y ello en una doble vertiente: radicalizándolos en lo politiquero y trivializándolos en lo auténticamente político, es decir, en lo real. Y así vemos cómo casi todos esos movimientos, en vez de estar “a favor” de algo, siempre están “en contra” de alguien. Si al supuesto catalanismo del noventa por ciento de los “catalanistas” de hoy día se les quitara el odio irracional contra Castilla o contra lo castellano, no quedaría nada. Y que conste que quien esto escribe es catalán por los cuatro costados, y no sólo porque “vive y trabaja en Cataluña” (también un buey en un corral de Manresa vive y trabaja en Cataluña y no por eso es catalán, ¡Dios!), sino por la sangre, el idioma, el sentimiento... y no necesito odiar a los hermanos de otras tierras vecinas de Europa, con quienes, si queremos sobrevivir, estamos condenados a entendernos, y a entendernos bien, de una condenada vez, y le basta con sentirse hijo de esta pequeña porción del Sudoeste de Europa y con amarlas apasionadamente a las dos, a Cataluña y, por encima de todo, a Europa.

La Europa de las Etnias, la Europa Real, cuya simiente pusieron europeos de cien banderas y una sola enseña común, en el Frente del Este, no es una posibilidad política mas: es LA SOLUCION. Es la alternativa —la única alternativa— contra la desaparición física del solar de nuestra Raza.

JOAQUIN BOCHACA

La economía Nacional socialista

por Angel Herrera



Como consecuencia de la derrota de Alemania en la guerra del 1914-18 y la imposición del tratado de Versalles, el país y con él la economía quedaron totalmente esclavizados a la internacional judía, que iba a sorber del pueblo alemán —como ya lo hacía con otros pueblos— hasta la última gota de su sangre.

Durante este período se suceden diversos gobiernos en apariencia contrapuestos, que van desde los "spartakistas" (comunistas), socialdemócratas, o los viejos y clericales miembros del partido del centro, pero lejos de sacar al pueblo del caos en que poco a poco había sido sumergido, no hacían más que demostrar que ninguno de ellos podía ya librarse del yugo judío y que seguían fielmente la ruta marcada por los explotadores de la humanidad.

Frente a todo este podrido mundo, se enfrentó al principio un minúsculo movimiento surgido en 1919 en la ciudad bávara de Munich: el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, que propugna que frente al valor del dinero debe instaurarse una economía basada en el valor del trabajo, pues es éste, orgullo de todos los pueblos arios, el único patrón que puede ser reconocido por los pueblos productores.

La lucha por el poder es dura y cuesta la vida de muchísimos camaradas, pero como decía Goebbels, lo bueno y lo justo siempre acaba triunfando, y así, el 30 de

Enero de 1933, Adolf Hitler, Führer del Partido, es nombrado Canciller del Reich, y por fin el Nacionalsocialismo iba a demostrar de lo que era capaz.

La situación económica a la llegada al poder era un puro caos: seis millones de obreros parados, la reserva nacional de oro prácticamente a cero, total encadenamiento con el exterior, hambre, desorden social... Por ello, al principio, los enemigos del NS creyeron que el nuevo canciller no podría sostener la situación por mucho tiempo. Evidentemente equivocados, estos señores ignoraban que la Nueva Doctrina era mucho más que un nuevo gobierno, era una ruptura total con el sistema judío imperante y la implantación de una nueva concepción del mundo.

El mismo programa del Partido Nacionalsocialista es perfectamente claro en lo que se refiere a economía:

Punto 11.— "Exigimos la abolición de las ganancias obtenidas sin trabajo y sin esfuerzo".

Punto 13.— "Exigimos la nacionalización de todas las empresas monopólicas y de los trusts".

Punto 14.— "Exigimos la participación de las ganancias en las grandes empresas".

Punto 18.— "Exigimos la lucha implacable contra aquellos que en su actividad perjudican al interés común. Los viles criminales del pueblo, los usureros, los especuladores, etc; serán castigados con la pena de muerte sin consideraciones de

ninguna índole por su confesión y su raza".

Asimismo, se perseguiría fundamentalmente el PROVECHO COMUN ANTES QUE EL PROVECHO PARTICULAR Y EL QUEBRANTAMIENTO DE LA SERVIDUMBRE DEL INTERES DEL DINERO.

Que no hubiera oro nada significaba y por ello, Hitler ni se inmutó por este "problema": "No tenemos oro, pero el oro de Alemania es la capacidad de trabajo del pueblo alemán. La riqueza no es el dinero, sino el trabajo".

Y en efecto, "La economía nacional socialista se desentendía de que hubieran divisas o reservas de oro; emitía dinero papel, creaba una nueva fuente de trabajo, daba acomodo a los parados, aumentaba la producción y ese mismo aumento era la garantía del dinero emitido. En vez de que el oro apuntalara al billete de banco, era el trabajo el que lo sostenía" (1).

Este concepto revolucionario de entender la economía provocó las iras de los "sabios economistas" defensores del trono financiero judío, los cuales gritaban que eso no podía hacerse, que era un atentado directo contra las bases de la "ciencia económica". Pero de lo que estos señores no se daban cuenta, o no querían darsela, era de que si habían obreros parados y sin embargo hacían falta carreteras, no había que pensar si había o no dinero, sino en que se construyeran las carreteras y de este modo los parados dejaran de serlo automáticamente y el país obtuviera prosperidad y riqueza nacional, logrando además un gran aumento del comercio por la existencia de buenas vías de comunicación. Como muy bien decía Hitler: "el crimen era tener parados a millones de hombres sanos y fuertes y no el violar ciertos principios de la pseudociencia económica, disfrazada con deslumbrantes ropajes de disposiciones ridículas y absurdas".

Fue inmediatamente puesto en marcha el primer Plan Cuatrienal, con el cual se solucionó el problema económico rápidamente y ya en otoño de 1936 no existía duda alguna sobre el éxito de este plan. El paro había sido totalmente absorbido lo mismo que los trabajadores a media jornada y llegando a necesitar la importación de mano de obra. El se-



Los mineros saludan a su Führer

gundo Plan Cuatrienal, dirigido por el mismo Hermann Göring, tenía como finalidad principal independizar a Alemania de todas las importaciones. Así se fueron sustituyendo todas ellas por productos de fabricación nacional, lo que resultó de enorme utilidad además, cuando más tarde se decretó el bloque internacional contra Alemania.

El Comercio exterior.— Se basó en el elemento más sencillo de la economía, esto es, el trueque, y no en las divisas como había hecho hasta el momento el capitalismo. A la vista de este método, los especuladores profesionales volvieron a poner el grito en el cielo, diciendo que un país sin oro ni divisas extranjeras no podía comerciar con otros países, a lo que Hitler contestó el 30 de Enero de 1939: "El sistema alemán de dar por un trabajo realizado noblemente un contrarrendimiento también noblemente realizado, constituye una práctica más decente que el pago por divisas que un año más tarde han sido desvalorizadas en un tanto por ciento cualquiera. Hoy nos reímos de esa época en que nuestros economistas pensaban con toda seriedad que el valor de una moneda se encuentra determinado por las existencias en oro y divisas depositadas en las cajas de los Bancos del Estado y sobre todo, que el valor se encontraba garantizado por éstas. En lugar de ello hemos aprendido a conocer que el valor de una moneda reside en la energía de producción de un pueblo".

Y en efecto así era, una prueba de ello fué el constante aumento de las exporta-

— "Si no tenemos oro, tenemos la capacidad de trabajo de nuestro pueblo".



— El trabajo y la voluntad unidos contra el oro.

ciones. A los compradores extranjeros poco les importaban las quejas de los defensores del trono judío. Ellos alegaban que los productos alemanes eran mejores en calidad y por tanto no veían el porqué de que no se pudieran comprar. Con esto quedó demostrado una vez más el gran éxito que tenía la economía nacionalsocialista y la inmoralidad de la alta finanza internacional.

La propiedad privada.— Fué reconocida por el Estado Nacionalsocialista como el máximo derecho de la persona, siempre que se hubiera obtenido honradamente y por medio del trabajo. Se castigaría desde luego, la avaricia y los beneficios conseguidos como producto de la especulación o de personajes cuyo único ideal es acapararlo todo por métodos sucios y contrarios al bienestar de la Comunidad. Por otra parte se fomentó el que todas las familias tuvieran su pequeña propiedad, pudiéndola pagar en largos plazos y por supuesto sin ningún tipo de interés.

Un derecho tan arraigado en los pueblos productores arios, como es la propiedad, debe ser reconocido y absolutamente respetado y así lo hizo el NS. Lo contrario hubiera sido un crimen.

El Interés.— O la mayor estafa que conocieron los siglos, fué uno de los numerosos medios protegidos y promocionados por el Judaismo para la consecución del gobierno mundial. Nunca nada tan inmoral ha sido legalizado en las sociedades capitalistas.

Por supuesto, el Estado Nacionalsocialista combatió a todo tipo de interés ilícito, castigando con penas que llegaban

a la capital para los usureros y especuladores que se aprovechaban del pueblo trabajador. Como consecuencia de estas medidas, la alta finanza judía volvió a recibir un golpe mortal y el Nacionalsocialismo pudo demostrar una vez más su lema: BIENESTAR COMUN FRENTE A LUCRO PARTICULAR.

Política de precios.— Otro de los logros de la economía nacionalsocialista fue la estabilización de precios. "La política de precios partía de la significación social de los precios y había que asegurar a todo ciudadano una participación equitativa en el producto de la economía" (2)

Esto fue posible por la destrucción del sistema económico liberal, pues mientras éste exigía la no intromisión del Estado en los asuntos económicos, el Estado NS se erigió en árbitro de la economía impidiendo los abusos y especulaciones y por otro lado fomentando la iniciativa libre y una competencia sana.

En cuanto al problema de la plusvalía quedó resuelto al "traspasarse ésta casi íntegramente a manos del Estado, quien la distribuía en función de las necesidades nacionales; el capitalista recibía un ínfimo porcentaje que a partir de 1939 quedó reducido sólo al 3 por ciento anual" (3). Fué ésta una de las causas, junto con el apoyo entusiasta del pueblo, lo que hizo que Alemania se convirtiera en un par de años, en una gran potencia y al mismo tiempo en la Nación de más alto nivel de justicia social.

Hacia tiempo ya afianzada la economía, Hitler pudo anunciar el 10 de Diciembre de 1940:



"Estoy convencido de que el Oro se ha vuelto un medio de opresión sobre los pueblos. No nos importa carecer de él. El oro no se come. Tenemos en cambio la fuerza productora del pueblo alemán... En los países capitalistas el pueblo existe para la economía y la economía para el capital. Entre nosotros ocurre al revés: el capitalismo existe para la economía y la economía para el pueblo. Lo primero es el pueblo y todo lo demás son solamente medios para obtener el bien del pueblo. Nuestra industria de armamentos podría repartir beneficios del 75, 140 y 160 por ciento, pero no hemos de consentirlo. Creo que es suficiente un 6 por ciento (se refiere Hitler al hecho de que la guerra no podía ser un negocio para nadie, sino una necesidad nacional de aquel momento)... Cada consejero —en los países capitalistas— asiste una vez al año a una junta; oye un informe, que a veces suscita discusiones. Y por este trabajo!, recibe anualmente 60.000 ó 100.000 marcos. Esas prácticas inicuas las hemos borrado entre nosotros. A quienes con su genio y laboriosidad han hecho o descubierto algo que sirve grandemente a nuestro pueblo, les otorgaremos —y lo merecen— la recompensa apropiada. ¡Pero no queremos zánganos!" (4)

El Sistema Económico causa de la gue-

rra.— En efecto, la negación del patrón oro por parte del Estado Nacionalsocialista hizo que la Alta Finanza Judía y todos sus resortes perdieran influencia en Alemania. Además, el ejemplo alemán cundía en Europa, y el mundo entero miraba con curiosidad y envidia aquello que le gustaría hacer también. El Sistema económico supercapitalista de especulaciones gigantescas había terminado y era desacreditado ante los ojos de los pueblos occidentales víctimas del mismo. Carlos Roel, en su obra "Hitler y el Nazismo" nos dice: "La Judería se alarmó, pues siendo el acaparamiento del oro y el dominio de la banca sus medios de dominación mundial, significaba un grave peligro para ellos el triunfo de un Estado que podía pasar sin oro y además, desvincular sus instituciones de crédito de la red internacional israelita, ya que muchos se apresurarían a imitarlo. ¿Como evitar ese peligro?. No había más que una forma: aniquilar a Alemania".

Y así fué, con el falso pretexto de Polonia, el Poder Mundial Judío declaró la guerra a Alemania, involucrando asimismo a todos los pueblos europeos, pueblos que sin saberlo eran también sus víctimas. Mas para los intereses fundamentales del Judaísmo, era indispensable lanzarlos a la guerra.

El resultado de esta guerra es bien conocido. El Nacionalsocialismo se batió denodadamente y mantuvo en jaque a los ejércitos de la "democracia" y el bolchevismo, ambos bajo un mismo poder, al final: la derrota de Europa y la imposición a todos sus pueblos del criminal sistema económico del Judaísmo.

Nada, pese a todo está perdido. Las nuevas juventudes europeas, sucesoras de las que cayeron en los frentes, siguen y seguirán luchando hasta el final si fuera necesario por una Europa en la que no cabrán los vagos, los especuladores y los usureros; por una Europa en la que el trabajo, orgullo de las naciones arias, será el patrón por el que se medirá el valor de la persona; por una Europa, en suma que será digna sucesora de aquel ejemplo nacionalsocialista que nació otro 30 de Enero de 1933 y a la que intentaron destruir en un triste día de primavera de 1945.

ANGEL HERRERA

NOTAS:

- (1) "Derrota Mundial". Salvador Borrego
- (2) "El milagro de los precios fijos". Ns-georg Kayser.
- (3) "El Programa Nacionalsocialista" Gotfried Feder.
- (4) Obra cit. S. Borrego.



La reconstrucción ha dado comienzo. Hitler da las primeras paletadas para el inicio de las nuevas obras.
—Una de las muchas nuevas autopistas del Reich vista desde dirigible.

La organización femenina N.S.



por Eva Muns

Es de sobras conocida por todos la situación por la que atravesaba Alemania a la llegada al poder del Nacionalsocialismo. La crisis y el caos socioeconómico, repercutieron, lógicamente, en el pueblo alemán, arrastrando a la desmoralización tanto al hombre como a la mujer alemanes, que no creían ya en nadie y se hallaban fatigados de luchar en vano por un ideal que se desvanecía.

Con el advenimiento del Nacionalsocialismo, volvió el entusiasmo, el convencimiento popular de que sus líderes eran personas nobles, honradas, que se entregaban a la lucha ciegamente, anteponiendo el bienestar de la Nación al suyo propio, y pudiendo valorar los resultados obtenidos en un tiempo límite de gobierno nacionalsocialista.

Los éxitos alcanzados por el NS en sus primeros años no responden a una casualidad, sino que son fruto de la buena organización implantada por el partido nacionalsocialista.

Muchos historiadores han tildado al NS de gobierno machista, pretendiendo que en él, la mujer era sojuzgada por el sólo hecho de no ocupar puestos relevantes en las diferentes esferas socio-políticas y porque pretenden que el "nazismo" únicamente veía en la mujer a la madre de futuras generaciones.

El nuevo Estado, en su constante y acertada preocupación por la salud física y espiritual de sus ciudadanos, veía en la mujer la continuidad y representación del pueblo alemán. El propio Rosenberg, en su discurso del 10 de Mayo de 1935

así lo afirmó al decir: "El Nacionalsocialismo ve en la mujer a la conservadora de la vida, y la palabra madre constituye el título más honorífico que se puede dar a una persona". Esta devoción por la mujer—madre, no debe en ningún modo mal interpretarse ni, mucho menos, ridiculizarse, como se ha pretendido. El NS como movimiento con una ideología bien fundamentada, admiraba, incluso reverenciaba a la mujer—madre, pero iba más allá en su afán de perfeccionar a la mujer, presentando como mujer ideal aquella en quien concurrían las tres "K", de "Kirche" (Iglesia), "Kunst" (Arte) y "Kultur" (Cultura), por lo que, para el NS, el prototipo de mujer lo constituía aquella que junto a un elevado sentimiento religioso-espiritual, compartía unas inquietudes artísticas e intelectuales.

Hecha esta salvedad, un breve análisis de la Organización Femenina Nacionalsocialista, nos aclarará la postura de la Nueva Idea con respecto a la actuación de la mujer, y desvanecerá la afirmación y creencia de que el NS era un Estado hecho por y para hombres de forma exclusiva.

Preocupó, desde los primeros tiempos, tanto a Hitler como a sus colaboradores, la actuación y formación de la mujer, y muestra de ello, son las declaraciones formuladas por el propio Führer al afirmar: "El Estado nacional puede llevar a cabo la educación de las muchachas bajo los mismos principios que la de los chicos. Aquí también, el principal punto de vista debe centrarse en la educación del cuerpo, después en el fomento de los valores espirituales y por último, en los valores del intelecto".

También Rosenberg, en el discurso antes aludido, ahondó en esta cuestión al afirmar: "Y nosotros, a quienes mucha gente nos dice que despreciamos a las mujeres, creemos en la restauración de la posición de la mujer alemana en la vida del estado alemán. Negamos ante el mundo la idea que preocupó a este durante mil años de señalar a la compañera del hombre en esta vida como inferior a él"; se mostró también ferviente partidario de la formación intelectual de la mujer, estableciendo que el hombre tiene unas funciones específicas que desarrollar y la mujer otros cometidos que le son propios, añadiendo que así como la dirección del Estado se halla en manos de los hombres, los princi-



—Una familia campesina recibe a una joven del Servicio de Trabajo para aprender y ayudar en las labores. El verdadero Socialismo en marcha.

pios morales y la actitud del espíritu provienen de las mujeres.

Convencidos los mandatarios NS de que el hombre y la mujer son distintos —lo que no implica inferioridad o superioridad de uno respecto al otro—, deciden agrupar a todas las jóvenes en una organización única: la BdM (Bunds deutsche Mädel), que era el equivalente femenino de la Hitlerjugend.

Baldur von Schirach, expone en su obra "La Juventud Hitleriana", los motivos por los cuales se crean dos instituciones paralelas e independientes que agrupan por un lado a los jóvenes alemanes —Hitlerjugend— y por otro a las muchachas —la BdM—. Dice von Schirach, que es precisamente en base a esta desigualdad entre hombre y mujer, por lo que se crean ambos organismos, declarándose ferviente partidario de una camaradería basada en la ideología y el respeto mutuo entre ambas instituciones, más que en una camaradería basada en la promiscuidad.

Las dirigentes de la BdM no se hallaban subordinadas a los de la HJ, sino que organizaban sus propias actividades y servicios. En la BdM se exigía disciplina y obediencia. Aspiraba a formar a la joven alemana siguiendo los postulados de Hitler; es decir, consiguiendo una sana y natural belleza física (bien distinta de la falsa belleza de la moda y el maquillaje hoy imperantes) a través del deporte y de la vida saludable en contacto con la Naturaleza; la belleza del alma, conseguida educando a las jóvenes en base a la Weltanschauung o concepción total del mundo, inculcándoles unos principios éticos y consiguiendo mujeres orgullosas de serlo y deseosas de perfeccionar sus talentos naturales; y la belleza intelectual mediante la cultura. La educación femenina se impartía distribuyendo 2/3 de su tiempo en la formación física y 1/3 restante en la formación espiritual e intelectual.

Englobando a la BdM, que podemos considerar como la Agrupación Femenina de Jóvenes, se hallaba el Frauenschaft u Organización Femenina, que agrupaba en su seno a mujeres de todas las edades, distribuidas en diferentes servicios:

—Servicio para Madres —Mütterdienst—, cuya labor consistía fundamentalmente en educar a las madres en el cuidado de los niños, de los enfermos en casa, costura, cocina etc. Desde su creación el 1 de Abril de 1934, hasta el 1 de Octubre de 1937, recibieron formación más de 1.179.000 mujeres casadas y solteras en un total de 56.400 cursillos. Estos cursos, como puede comprobarse por los datos antes mencionados se hicieron muy populares y fueron muy frecuentados por las mujeres, ya que les eran de gran utilidad práctica para su quehacer cotidiano. El precio de estos cursillos era muy bajo, de forma que todo el mundo podía pagarlo. Cada cursillo duraba dos semanas y se im-

partían diariamente dos horas de clase. —Servicio de Economía Política y Doméstica, se preocupaba de enseñar a las mujeres a aplicar los principios de la solidaridad nacional, inculcando a cada mujer que, en su hogar, la madre es la responsable de la salud de toda la familia, por lo que debía esmerarse en proporcionarle una buena alimentación y ejercer sus deberes con habilidad y eficacia. —Grupos para la Juventud, se encargaban de organizar reuniones entre las chicas para charlar, cantar y conocerse mejor. Dichas reuniones se celebran semanalmente.

—La Sección Cultural y Educacional, que ponía el acervo cultural de la nación a disposición de la mujer; se ayudaba en su trabajo a las mujeres artistas y se concedía especial atención a los logros conseguidos por las mujeres en el campo de la ciencia.

—La Sección Asistencial, se ocupaba de regularizar el trabajo desempeñado por las enfermeras, la Cruz Roja y la Sociedad de Defensa Aérea. Esta sección cumplió un importantísimo cometido en los años de guerra, reclutando en sus filas a miles de mujeres de toda edad y condición que, tras un cursillo de asistencia a los inválidos pasaron a auxiliar a la Cruz Roja como asistentes voluntarias de la misma, sin percibir ningún salario y realizando su trabajo además del que les era propio en casa, la oficina o la fábrica.

—Sección de Extranjero establecía contacto con asociaciones de mujeres en el ex-

tranjero, suministraba información a las extranjeras, intercambiaba experiencias con organizaciones del exterior, etc.

—Sección Nacionalidad y Tradiciones, se esforzó en revivir los principales festivales y tradiciones de Alemania, proporcionándoles su antiguo esplendor y animación.

—Sección Femenina del Frente Alemán del Trabajo ("Frauenamt der Deutschen Arbeitsfront"), fue otro Servicio creado por el NS Frauenschaft, con miras a ayudar a la mujer obrera, que, en número de 11.500.000 mujeres, trabajaban fuera de sus hogares en 1937. Las funciones primordiales de este Servicio consistieron en velar por su seguridad en el trabajo, intentar conseguir que entre las obreras reinara espíritu de camaradería, que se sintieran unidas en la defensa de los mismos intereses, ayudarlas en las tareas domésticas, especialmente para las obreras madres, embellecer los lugares de trabajo, prestar especial atención a las trabajadoras embarazadas, etc. Este Servicio actuaba en colaboración con la Organización del Bienestar NS (NS Volkswohlfahrt) proporcionando asistencia suplementaria a la mujer en estado de buena esperanza que consistía en dinero, alimentos, ropa, etc.

El Estado NS, consciente de que la mujer universitaria, quizás debido a su intelectualidad no compartía los problemas de la madre obrera, le brindó la oportunidad de conocer el mundo laboral y conocer la problemática con la



—“La palabra madre constituye el título más honorífico que se puede dar a una persona”. Carte de la “Obra de Auxilio Madre y Niño”

que se enfrentaba diariamente la mujer obrera madre de familia. Por ello, la mujer estudiante dedicó parte de sus vacaciones a ayudar a la mujer trabajadora, ocupando su puesto de trabajo durante el periodo de descanso subsiguiente al parto, en forma gratuita, de manera que la mujer trabajadora no veía menguado su sueldo a pesar de no trabajar. En el primer año de puesta en práctica de este plan, las estudiantes sustituyeron durante 57.000 días a mujeres-madres en sus trabajos.

Aparte de estos Servicios, existían 4 grandes departamentos administrativos:

administración general, finanzas, organización y personal y prensa y propaganda que se encargaban de dar cohesión a cada uno de los servicios que conforman la Deutsche Frauenwerk o Asociación de Mujeres Alemanas.

Esbozados someramente, estos son los principales servicios con que contaba el Frauenschaft y que dan una visión de la amplitud de campos que la actividad de la mujer NS desarrolló. Al advenimiento del III Reich, la mujer recuperó toda su personalidad, carácter, moral y coí fianza en sí misma, porque encontró su ambiente, los verdaderos dirigentes, la fé y la fuerza

de voluntad suficientes para superar la crisis en la que se hallaba, pero sobre todo, porque comprendiendo y asumiendo con responsabilidad el certero mensaje de que "TODO CAMINO HUMANO ES UN CAMINO DESDE DIOS HACIA DIOS, BAJO MIL FORMAS DISTINTAS, SEGUN LA MISION DE CADA UNO", pronunciado por Gertrud Scholz-Klink, Jefa Nacional del Frauenschaft en Nürnberg en 1935, contribuyó en la medida de sus posibilidades al triunfal resurgimiento de su Nación.

EVA MUNS



Arriba der.: Gertrud Scholz-Klink, dirigente de la BDM. Otras fotos: Demostración en un Congreso, fortalecimiento y educación de la juventud.



Realidades

por Eduardo Peralta



Lo que para la historia alemana y europea viene a significar la fecha histórica del 30 de Enero de 1933, es más que la instauración de un nuevo movimiento; es la aparición de una Nueva Era.

Tras ser nombrado Canciller Adolf Hitler el 30 de Enero de 1933; el 5 de Marzo los Nacionalsocialistas obtuvieron 17.265.823 votos en las elecciones del Reichstag (Parlamento), siendo así el partido con más apoyo popular del país. El 14 de Julio de 1933, de 45.100.000 votantes, eligieron a Hitler 39.600.000. El resultado de este plebiscito reveló hasta qué punto la mayoría de los alemanes eran partidarios del Nacional-socialismo y creían en el cambio radical en lo político, en lo económico, en lo social y en lo cultural que el NS les ofrecía.

La llegada al poder supuso la derrota definitiva de los tramposos, de los especuladores, de los nuevos ricos, de los que ganaban con la inflación. Ni los grandes plutócratas ni los que negociaban y especulaban con la miseria de los demás, ni los latifundistas, ni los judíos, ganarían tanto como antes en la "democrática República de Weimar. Al fin se puso coto a los abusos escandalosos de las altas finanzas internacionales.

El Nacionalsocialismo devolvió la fé en la patria a millones de hombres y mujeres. Habían terminado las diferencias de clases y de posiciones sociales. Ahora, todos formaban, con sus diversas actividades, un solo pueblo unido en una empresa común. Había comenzado una nueva revolución que los dignificaría a todos.

Como dijo el Führer el 1 de Mayo de 1933 en la explanada del Tempelhoff, abarrotada de gente: "...el pueblo alemán ya no es el pueblo de la deshonra, de la vergüenza, de la humillación, del desaliento y de la pusilanimidad. No Señor, el pueblo alemán ha vuelto a ser el de la voluntad de hierro, el de la perseverancia inmovible, resistente en el sacrificio. Señor, no nos separamos de tí. Bendice nuestra lucha por la libertad, bendice a nuestro pueblo y a nuestra patria..."

El pueblo había recibido una renovada confianza en la vida. Cosa que no habían logrado los largos años de desgobierno democrático.

Mediante la reestructuración de la sociedad, la seguridad había vuelto al país.

Pero el Nacionalsocialismo no se quedó solo en las esperanzas y en el entusiasmo que suscitaba, sino que puso manos a la obra inmediatamente. No se trataba de poner parches a los problemas sino de dar soluciones definitivas: Como primer objetivo conseguir el pleno empleo combatiendo el paro que mantenía sin salida alguna a 6 millones de alemanes. El 1 y el 27 de Junio de 1933, se aprobaron las leyes básicas para la reducción del paro y la ley de constitución de la empresa encargada de construir las autopistas del Reich. A continuación se adoptaron las medidas oportunas para su puesta en vigor: emisión de bonos del Estado por valor de mil millones de marcos basados en riqueza producida en la



El forjador de la Idea, Hitler en Obersalzberg.

nación, aprobación de un programa de construcción de viviendas, liberalización fiscal para las nuevas fábricas y negocios; protección al trabajo de la mujer, préstamos a los jóvenes matrimonios como ayuda familiar, y facilidades de acceso a determinados bienes, por ejemplo, los coches.

A los tres meses de subir Hitler al poder ya se habían puesto a trabajar dos millones de los seis en paro. En

Septiembre de 1936, se habían puesto a trabajar más de 5 millones de parados; y en abril de 1937 la cifra de desocupados había sido prácticamente absorbida. No se trataba tan sólo de un éxito de cifras para el régimen de Adolf Hitler, sino también un logro extraordinario desde el punto de vista moral para el conjunto de la comunidad nacional.

El "Auxilio de Invierno" fué una obra social dedicada a socorrer a los desamparados que todavía quedasen sin puesto de trabajo. Se puso a prueba de esta forma, el sentido de la Solidaridad nacional y se demostró que la nación no los abandonaba a su suerte y que estaba dispuesta a sacrificarse por ellos.

Se creó el "Frente Alemán del Trabajo" mediante la articulación orgánica de los sindicatos y las organizaciones patronales. Se integraron las dos columnas: la de los trabajadores y empleados con la de los empresarios, formando un gran todo que los igualaba en derechos y deberes en la empresa común. El Frente Alemán del Trabajo aseguraba una garantía de asistencia y una tutela social a los encuadrados en sus organizaciones y sometidos a una misma ley: la ley del pueblo.

Por primera vez en la historia, marchaban juntos obreros y trabajadores con funcionarios y estudiantes, fueren burgueses, empleados, profesores, agricultores... todos cantando orgullosos canciones claras y alegres, agrupados a millones tras los estandartes resplandecientes y las banderas de la cruz gamada. Todo ellos eran trabajadores por igual y formaban la comunidad del pueblo. El lema era: "Sólomente hay una nobleza: la nobleza del trabajo".

Los trabajadores olvidaron lo que hasta entonces se les había predicado durante décadas: el odio y las luchas de clase, el que eran individuos sin valor, el que si querían su liberación tenían que destruir todo. Ahora los trabajadores se daban cuenta de que tenían una patria, un pueblo que les aclamaba, que les daba las gracias por su trabajo, que honraba al propio trabajador y a quienes lo realizaban. Volvieron a adquirir conciencia de su misión y se sentían orgullosos de sí mismo y de su patria.

Millones de hombres aclamaban al que había hecho posible aquella transformación: el Führer Adolf Hitler, que había dicho: "No es preciso convencer al trabajador de la necesidad de su propio esfuerzo. Lo que en realidad es necesario es hacer ver a cada clase laboral la importancia del trabajo de las demás, de modo que todos aprecien el esfuerzo común".

El "Frente Alemán del Trabajo" consiguió algo que nunca habían conseguido los "sindicatos democráticos": los obreros tenían derecho a vacaciones pagadas (hoy es común pero entonces fué una revolución social) y debía facilitárseles acceso a los bienes de cultura alemana. El "Frente del Trabajo" concibió la creación de un organismo dedicado a ocupar el tiempo libre de todos los trabajadores de la sociedad —KdF o "Fuerza por la Alegría"— con representaciones teatrales, conciertos, deporte y viajes de vacaciones. Mediante esta educación y elevación cultural y espiritual, el pueblo podía al fin comprender la obra que se estrenaba en el escenario, o leer periódicos y revistas de cierto nivel. Hasta entonces aquello había sido privilegio de snobs o de pseudointelectuales.

Los trabajadores y campesinos podían ir de vacaciones con sus mujeres a bordo de elegantes barcos de la organización "Fuerza por la Alegría" y el "Frente del Trabajo". Porque no se habían dedicado a financiar con los ahorros de los trabajadores la construcción de negocios especulativos, bancos... sino que se construían hospitales, hogares de recuperación de la salud materna, campamentos de vacaciones para los hijos y protección infantil, o para el "Auxilio de Invierno", etc.

Por módicas rentas (Orden del Primer Ministro

Göring el 10 de Marzo de 1937), se podía tener acceso a viviendas unifamiliares campesinas de bella y reciente construcción. Y se dió al trabajador agrícola la importancia y dignidad que merecía. El campesinado volvió a la tierra y a las tradiciones de sus antepasados.

La simplificación organizativa y el aglutinamiento de esfuerzos llevaron a crear la primera nación europea con toda una red de autopistas (también hoy común, pero entonces un hecho sin precedentes) y un Servicio de Tráfico y Comunicaciones del Reich y dotar al trabajador de un auto como el "Volkswagen" (coche del pueblo) a un precio mínimo y que también podía adquirirse mediante bonos del Estado a largo plazo sin intereses.

Alemania pasó de un país sin ningún peso específico a la mayor potencia en todos los ordenes.

La juventud encuadrada dentro de la Hitlerjugend, las Ligas Estudiantiles Nacionalsocialistas o el DAF, fueron educados en una verdadera escuela del carácter y la personalidad y haciendo florecer en ellos las mejores aptitudes de servicio a los demás.

El "Servicio de Trabajo Obligatoria" para todo ciudadano o campesino, hacía servir a todo hombre o mujer sin distinción social durante un año en fábricas, granjas etc. Encuadrados en batallones de trabajo y campamentos, ayudaban a la construcción de obras públicas, cuidado de bosques, creación de monumentos, construcción de canales, etc. Esto no agradaba probablemente a los chicos finos ni a las jóvenes superficiales, pero era el mejor modo de educarles en el sentido del deber, el trabajo y la idea de solidaridad de la comunidad, cumpliendo una tarea fundamental.

Ante este positivo balance de algunas de las principales realizaciones inmediatas del Nacionalsocialismo, aparecen las críticas de demócratas y comunistas. Y ninguna de ellas se basa en combatir lo dicho, pues nada habría por combatir. Sino en el supuesto aniquilamiento de la democrática República de Weimar; pero se ganó legalmente, mediante elecciones libres, por el derecho sobrenao del pueblo. Nadie hablará en cambio sobre la esterilidad del Parlamentarismo caduco: hablar y más hablar, liberales, centros, derechas reaccionarias, comunistas... fuera de las discusiones sobre dietas, pensiones y gastos o actos puramente simbólicos: ¡nada!

Pero frente a las críticas hostiles de odio, envidia e impotencia, se alzarán para siempre las irrefutables realidades de los logros del Nacionalsocialismo de Adolf Hitler.

EDUARDO PERALTA LABRADOR
CEDADE-Santander



El Dr. Ley, responsable del "Frente del Trabajo"

El problema judío

por Fernando Bueno



Uno de los puntos ideológicos que más discusiones ha suscitado sobre el Nacionalsocialismo, ha sido precisamente el Problema Judío. ¿Existe realmente un Problema Judío?, y si existe, ¿Cuál es?

Antes de comenzar, y para sentar bases, debemos citar por de pronto la opinión importante de Gotfried Feder, ideólogo del partido: "El Nacionalsocialismo es antisemita por que vé en el espíritu judío-materialista la fuente de todos los males, pero también conoce que esta lucha, la más solemne de la historia universal, no debe limitarse sólo en llevar a la práctica reivindicaciones antisemitas puramente negativas, sino que, elevando su programa político y económico por encima del antisemitismo, establece las bases de la actividad creadora, del trabajo y la producción que caracterizan al estado Nacionalsocialista" (1). Quiere esto decir, que el programa del Nacionalsocialismo no se contentó con acusar y desterrar al sistema cultural, económico y político creado por el Judaísmo; sino que tras derrocar a éste, implantó las verdaderas bases sociales enraizadas en la tradición popular.

El pueblo judío, desde el inicio de su historia, ha tenido problemas y sufrido destierros en todos aquellos países en que se asentó y con todos los pueblos con los que ha convivido, el antisemitismo, no es pues un invento de la Alemania nazi, como se ha pretendido posteriormente, sino la lógica consecuencia de actividades propias del pueblo judío. Si buscamos el testimonio que sobre éste punto nos dá el prestigioso historiador judío Bertrand Lazare en su obra (2), ayudaremos a los no iniciados en el tema a comprenderlo en toda su extensión: "Si la hostilidad y hasta la repugnancia sólo se hubieran manifestado con respecto a los judíos en una época o país, sería fácil desentrañar las causas limitadas de estas cóleras, pero por el contrario, la raza judía ha sido objeto del odio de todos los pueblos en medio de los cuales se ha establecido. Ya que los enemigos de los judíos pertenecían a las razas más diversas, vivían en países muy apartados los unos de los otros, estaban regidos por leyes muy diferentes y gobernados por principios opuestos, no tenían ni el mismo modo de vivir ni las mismas costumbres y estaban ani-

Las profesiones intelectuales de Berlín están dominadas por Judíos

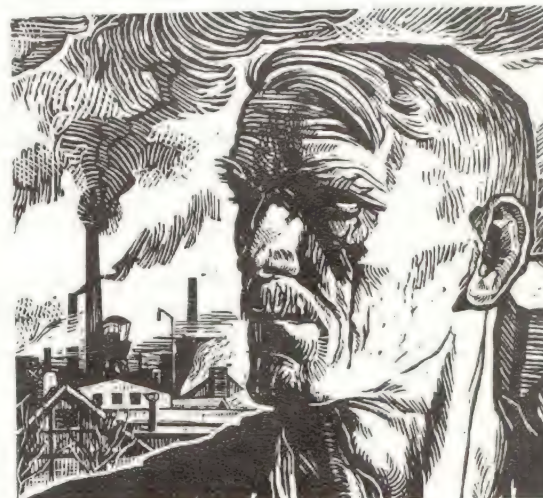


-Gráfico sobre el dominio judío de las profesiones intelectuales en el Berlín de 1932.

mados por espíritus disimiles que no les permitían juzgar del mismo modo las cosas, ES NECESARIO POR LO TANTO QUE LAS CAUSAS GENERALES DEL ANTISEMITISMO SIEMPRE HAYAN RESIDIDO EN EL MISMO ISRAEL Y NO EN QUIENES LO HAN COMBATIDO".

Como puede verse, el texto es altamente esclarecedor, mucho más si tenemos en cuenta que quien esto escribe es judío importante y pleno conocedor de su propio pueblo. Por ello, no tenemos más que referirnos al principio de que "a confesión de parte, exclusión de prueba" para llegar a las causas del antisemitismo.

La postura del Nacionalsocialismo con respecto al problema judío es clara: los judíos constituyen, debido a su intransigencia, ideosincracia y características raciales intrínsecas, un pueblo aparte, que no se mezcla en absoluto con los pueblos que convive, forma pues, como dice Feder: "Un Estado dentro de otro Estado" (3), y como Adolf Wahimund diría



Campeños, obreros manuales y trabajadores explotados por ellos.

por su parte: "Como nomada que realmente es, y por su separación con respecto al pueblo entre el cual vive, el judío no puede —ni quiere— ser entre los Alemanes, aleman; entre los Franceses, francés e inglés entre los Ingleses" (4). El rabino alsaciano Lipman Cerf-Berr de declaró en un congreso en París: "¡Olvidemos de donde venimos! ¡Nada más de judíos alemanes! ¡nada más de portugueses! Diseminados sobre toda la Tierra, formamos sin embargo un sólo pueblo" (5). Es debido a este espíritu que podríamos llamar "anti-integrista" por lo que para el Nacionalsocialismo, desde su llegada al poder, los judíos fueron considerados otro pueblo, como efectivamente eran, es decir, pasaron a la categoría de extranjeros residentes en Alemania. El Punto 4o del Programa del NSDAP, nos da a este respecto una clara explicación: "Sólo puede ser ciudadano quien es miembro del pueblo. Miembro del pueblo sólo puede ser aquel que tenga sangre alemana, sin tomar en consideración su confesión. NINGUN

JUDIO PUEDE POR CONSIGUIENTE SER MIEMBRO DEL PUEBLO" (6). Queda pues, claramente definido que para el Nacionalsocialismo, el judío es mucho más que una confesión religiosa, pues en el Punto citado, se excluye expresamente la religión, es decir que no tendrá en cuenta la religión del individuo para considerarlo miembro de la comunidad o no. Luego deduciendo de esta frase, aunque el judío se "convirtiese y bautizase", ello no cambiaría las cosas, hablando desde un punto de vista racial. Lo certero de esta visión del problema, lo tenemos en el error ya cometido por los Reyes Católicos en España, cuando en 1492 se decretó su expulsión. Todo judío que abrazara el Cristianismo, podía quedarse como español, con lo que la gran mayoría de ellos pudieron quedarse y continuar su labor disolvente. O incluso hoy día, en que es considerado europeo un negro, moro o indio, por el mero hecho de poseer el pasaporte español, inglés o francés.

La idea de que el judío sólo puede ser considerado un huésped residente en Alemania, nos la dan los dos siguientes puntos del Programa Nacionalsocialista. El punto 5o al decir: "El que es ciudadano, sólo podrá vivir como huésped en Alemania y deberá estar bajo la legislación para extranjeros" (7). Y el 6o Punto aclara: "El derecho de determinar sobre la conducción y leyes del Estado ha de ser privativo del ciudadano. Por ello exigimos que todo cargo público sea desempeñado por ciudadanos" (8). Como puede apreciarse, éste último punto no sólo se refiere al judío, sino que excluye a todo aquel que no sea miembro de la comunidad racial del pueblo al que se pertenece, de toda función, sea estatal o del partido (lógicamente esta norma se aplica



—Un potentado judío norteamericano toma parte en el boycott declarado por el Judaismo contra Alemania en 1933.

a todos los extranjeros, desde el primer judío hasta el último marroquí y desde un coreano a un vietnamita o senegalés. Hacemos esta puntualización pues, resulta curioso, que los únicos que se rasgan las vestiduras y lanzan sus quejidos y lamentos mediante las plañideras universales de la prensa y medios de "desinformación" sea el "bienamado" pueblo "elegido" por su Jehová).

Más adelante, el punto 23 del partido declara: "Exigimos que todos los edito-

res, directores y colaboradores de periódicos que se publican en alemán, sean ciudadanos" (9). Con ello el programa procuraba para la nación, una defensa de la acción destructora de la moral dirigida y originada por los elementos judíos que en grandes cantidades se hallaban en los medios de comunicación (renunciamos por razones de espacio a dar cuenta de las actividades al respecto en las que los judíos intervienen, y de las que nuestra revista va dando cuenta de forma periódica, sirva de todos modos indicar que la mayor parte de los negocios implicados en pornografía, tráfico de drogas y actividades mafiosas, están dominadas en una aplastante mayoría por judíos y colaboradores). Precisamente con respecto a esta actividad nociva del Judaismo con respecto a los pueblos con los que convive, decía el punto 24: "Exigimos la libertad de todas las confesiones religiosas dentro del Estado, en cuanto no representen un peligro para la existencia del mismo o esten reñidas con el sentimiento, la moral y las costumbres de nuestra raza" (10). Si pensamos que el Nacionalsocialismo se mostró en contra de las religiones materialistas: Judía, Testigos de Jehová, etc... (no así con las idealistas, bien fuera la católica o la protestante, a las que ayudó como máximos representantes del culto de su pueblo, mediante cuotas estatales, de las que fué el único país que las pagó hasta el mismo 1945 y otro tipo de facilidades). Es lógico que la religión Judía no fuese apoyada por el nuevo estado, por hallarse en contra de la misma concepción idealista del mundo; pese a que, para los judíos que aún residían en Alemania, fué creada la Obra Cultural Israelita, para que —de



—Los judíos pueden seguir celebrando sus cultos religiosos. Un HJ y judíos ante una sinagoga durante la fiesta del Año Nuevo judío en Berlín.

forma controlada— pudieran desarrollar su vida cultural. Como pruebas de la posición Judía con respecto a la moral y la convivencia llevada por ellos entre los demás pueblos, no hay más que echar una ojeada al que es la biblia judía: El Talmud tan poco conocido entre los cristianos:

—“Vosotros judíos sois llamados humanos, los pueblos del mundo entero no son llamados humanos sino bestias” (Tratado Baba Mezia 144 b).

—“Al mejor de los no judíos se lo debe también matar a golpes” (Sohar III-14).

—“El judío puede apoderarse de los bienes del no judío” (Baba Nathra 54, b).

—“Está permitido abusar de una mujer no judía” (Jad Chaz, Hilch Melacim).

Como podrá apreciarse, la opinión que los demás pueblos les merece, no se basan en la más grata convivencia. Todo esto puede comprobarse consultando la obra judía mencionada que puede hallarse en las más importantes bibliotecas del mundo y en pequeñas ediciones de especialistas.

Una buena explicación del antisemitismo nacionalsocialista y sus causas, nos la da el mismo Dr. Goebbels (11): “¿Qué tiene que ver el antisemitismo con el socialismo?. Yo pregunto al revés: ¿Qué tiene que ver el judío con el socialismo?, el socialismo es la doctrina del trabajo. ¿Donde se le ha visto trabajar? (se refiere al judío). Asimismo, en su novela política “Michael” podremos leer: “El judío no es creador, su esencia está dispuesta al comercio, comercia con todo: con trapos, con dinero, con acciones, con minas y salinas, con cuadros, con libros, CON PARTIDOS Y CON PUEBLOS” (12). Realmente, el pueblo judío es comerciante exclusivo, no crea riqueza, es un pueblo no-productor, en vez de crear riqueza comercia con la creada por los pueblos en los que se introduce, no labra la tierra sino que especula con ella, sin lugar a dudas podemos concluir en que el pueblo judío es el parásito que especula con lo producido por el esfuerzo de los demás.

Ahora bien, llegados a este punto, ¿qué soluciones se podrían tomar con respecto a este comportamiento del pueblo judío?. Feder apunta al respecto: “La solución del problema judío es que los judíos sean considerados dentro del pueblo alemán como extranjeros, tales como son, y como ellos mismos se consideran, y por lo tanto deben ser sometidos a la ley de extranjeros”. Más adelante prosigue: “El francés, el inglés, italiano, etc que se haga culpable de ciertos delitos puede ser expulsado como “extranjero indeseable”.

El mismo derecho debe corresponder al Estado Alemán en cuanto a los judíos” (14).

Como puede verse, la única solución apuntada sobre el tema es reconocer que el judío no es miembro de la comunidad, sino un agente extraño a ella y que por tanto debe ser tratado como tal, es decir siendo considerado como un extranjero, que en cualquier momento puede perder los derechos que el Estado le reconozca como tal.

FERNANDO BUENO

Nota: Para terminar, cabe mencionar el famoso “Plan Madagascar” que a iniciativa de Göring y en conformidad con el gobierno francés, pretendía crear un Estado Judío en dicha isla, donde debía ser instalado el pueblo judío para su propio desarrollo y trabajo. El mismo no pudo llevarse a término por las dificultades de la guerra. Pero además, el boycott internacional por ellos mismos dirigido contra la emigración de judíos de Alemania, que daba todo tipo de facilidades a los que

abandonasen el país, fué lo que hizo, iniciada la contienda, solucionar el problema judío con su internamiento en Campos de Trabajo. Ni que decir tiene la total falsedad del fraude del asesinato en masa. (para más información sobre el tema ver: “El Mito de los Seis Millones” de J. Bochaca).

NOTAS:

- (1) “Hitler y el Nacionalsocialismo” de O. Scheid, Edit. Juventud. Pág. 100.
- (2) “El antisemitismo, su historia y sus causas” Ed. La Bastilla. 1974.
- (3) “Los judíos”. G. Feder. Ed. Milicia. Argentina. pág. 41.
- (4) Obra cit. Feder. pág. 39.
- (5) Obra cit Feder. pág. 64.
- (6) (7) (8) “El programa del NSDAP” Gotfried Feder. Ed. Milicia. pág. 62.
- (9) (10)
- (11) “¿Hitler o Lenin?” J. Goebbels. Ed. Milicia. pág. 54.
- (12) “Michael”. J. Goebbels. Ed. Occidente. pág 58.
- (13) “Los Judíos. G. Feder pág. 71.



—El periódico dirigido por Julius Streicher dedicado a desenmascarar al Judaismo.



—“Mi amigo de juventud” de a August Kubizek. La Mejor obra para conocer verdaderamente a Hitler. Edición antigua. Publicado por AHR. Barcelona.

La ideología del Siglo XX

por José Tordesillas



Parker Yockey, Drieu la Rochelle con Arno Breker (cent), Ezra Pound (der.) Stewart Chamberlain y L. F. Celine. Europa entera adivina la revolución del siglo.

Muchas historias se han escrito sobre la II Guerra Mundial e incluso sobre la trayectoria del Nacionalsocialismo desde sus primeros tiempos a su hecatombe o sobre la misma vida de Hitler. Todas ellas, incluso las más serias (que no son muchas), refiriéndose exclusivamente a los hechos externos, a los acontecimientos temporales, cuando no descaradamente a chismorreos, supotesis e hipótesis personales totalmente gratuitas. Pero lo que nunca, ni remotamente, se ha intentado, es situar el Nacionalsocialismo —como se hace con el marxismo o el liberalismo— en su verdadera posición trascendente, en un contexto de evolución histórica de una civilización.

Se ha repetido hasta la saciedad que el Nacionalsocialismo surgió como consecuencia del Tratado de Versalles, que es producto directo de la derrota alemana, o una reacción contra el auge de la izquierda. Y eso es verdad, pero sólo a medias. Porque de una tal situación podría

haber surgido un partido con afanes imperialistas germánicos a secas, de corte reaccionario o bismarckiano, pero nada más. Todo el contenido más íntimo de la doctrina nacionalsocialista no viene condicionado por estos ni otros condicionantes históricos: Y ese contenido es precisamente el logro más revolucionario de nuestro siglo, aun no suficientemente analizado y menos asimilado.

Nacido como exclusivo movimiento de masas, el NSDAP comprendió en seguida —al contrario de los demás partidos— que tan importante como la lucha en la calle —y la victoria en ella— era que las bases llegaran a tener una conciencia clara de por qué luchaban, y que los dirigentes forjaran —sobre la propia experiencia constantemente en evolución— una nueva ideología, una nueva concepción del mundo, que debería ser la ideología del siglo XX.

Los demás partidos, entonces como ahora, satisfechos ya por el lado hecho de

poder participar en el juego democrático, estaban ante todo preocupados por la misma mecánica del juego: las elecciones, las campañas electorales, los resultados de las mismas, el número de escaños y los porcentajes y estadísticas de ascenso y descenso de cada partido, constituían —y siguen constituyendo hoy día— su principal y casi exclusiva preocupación. El contenido ideológico, la razón de ser que justifica la existencia de un partido y no de otro, era algo que quedaba vago y diluido en declaraciones generales más o menos confusas y similares todas entre sí. Sólo el Nacionalsocialismo elaboró desde el principio una ideología propia, absolutamente personal, y que le distanciaba radicalmente de las demás organizaciones políticas.

El "Mi Lucha", que debía ser un libro de combate para los militantes del partido y una historia de los orígenes del mismo, se convierte ante todo en un manual ideológico básico, quedando como ejem-

plo sin precedentes el que el dirigente de un partido elabore la teoría elemental del mismo en su fundación y no la contradiga ni desmienta, sino que la afiance, una vez llegado al poder. Y ello porque el NSDAP no era un partido "político" que girara según las circunstancias políticas, sino una nueva ideología que se veía obligada a utilizar el sistema de partido para conseguir el poder por la voluntad popular. Pero la esencia, la ideología, se mantuvo tan viva e idéntica en Landsberg como entre las ruinas de Berlín veinte años después. Y los primeros caídos —aquellos cuyos cuerpos reposaban en los templete de la Königsplatz— lucharon exactamente por el mismo ideal que los muchachos del Volksturm de primeros días de mayo de 1945.

Hemos empezado este artículo afirmando que el Nacionalsocialismo no surgió de Versalles sino indirectamente. Versalles y la derrota alemana sólo fueron la chispa que prendió la ya seca y amontonada pila de leña que sólo esperaba una causa aparente. ¿Cuál es, entonces, la íntima razón de ser del Nacionalsocialismo, en una perspectiva histórica de toda nuestra civilización?

Sería un tema interesante estudiar la historia europea de los últimos cinco siglos y analizar, tras el ocaso de los ideales medievales, y el surgimiento de la concepción moderna del hombre con las tendencias renacentistas, cómo ese culto a la libertad prende primero en las capas socialmente elevadas, engendrando las monarquías absolutistas, las cortes llenas de lujo y riquezas y sentando las bases del capitalismo —directamente surgido, según Sombart, del lujo dieciochesco—. Sería interesante analizar detenidamente cómo, a medida que ese instinto de libertad se difunde y prende en capas sociales inferiores, invade los ánimos de toda la clase media burguesa, surgiendo el liberalismo y las posteriores tendencias democráticas —con los grandes trastornos y revoluciones de que la historia oficial nos habla—, las teorías del libre mercado y la base de la sociedad occidental parlamentaria.

Sería más provechoso aun seguir estudiando cómo, conforme ese afán de libertad llega a las clases inferiores, se revelan éstas contra el poder burgués —igual que el burgués se reveló contra la nobleza—, engendrando todas las doctrinas socialistas —utópicas o marxistas—, que realmente no ha sido sino hasta el siglo XX que han podido llegar a implantarse.

Así, si el liberalismo surgió en el siglo XVIII y se implantó en el XIX, el socialismo se forjó en éste último para extenderse e implantarse, en sus múltiples facetas, en el XX.

Pero la historia continua. El hombre moderno está enormemente deformado creyendo que la historia se desarrolla hasta llegar a él, cuando en realidad la contemporánea es una etapa más del largo devenir de nuestra civilización.

Y así como el socialismo, al extenderse no sólo a nivel de gobiernos y estados, sino incluso entre los ánimos de las personas, en el pensamiento y el carácter de nuestro siglo, ha ido arrumbando al liberalismo hasta que, como la nobleza, desaparezca, así también este socialismo vigente hoy día se ve incapacitado para dar sentido y contenido a las masas que él mismo sacudió, que reveló, pero que no sabe ya conducir ni llevar. Y pide el relevo.

El Nacionalsocialismo fue esa nueva tendencia, absolutamente inabsoible, inasimilable por el sistema, que superó ampliamente a todos los partidos sociocomunistas. En el rápido ejemplo de sus veinte años de luchas, en el larguísimo repertorio de sus ideólogos, se anticipó lo que será el nuevo paso de la historia, la ideología que surgió en el siglo XX para triunfar en los posteriores. Bien entendido que probablemente no llevará el mismo nombre ni los mismos signos externos: pero lo que fue concebido y esbozado en nuestro siglo, lo que fue ensayado en algunos años con resultados sorprendentes, será la ideología, el sistema, que se extenderá por Europa en el siglo XXI: Del caos igualitario —sin dejar de reconocer la ya definitivamente conquistada igualdad de derechos y oportunidades— se evolucionará a una concepción jerárquica de la sociedad como única vía organizativa, en la que los superiores no serán los más adinerados, sino los más capacitados (como de hecho ocurre ya prácticamente a nivel de gestión empresarial). De la lucha de clases, superado el clasismo por el definitivo triunfo del socialismo como concepción del mundo, se evolucionará a la lucha de razas como peligro que se hará evidente a los pueblos europeos cuando vean amenazada su sobrevivencia por el descenso de la natalidad y el aumento de los otros pueblos (como de hecho ocurre ya en las capitales de los países con mayor nivel de inmigración extraeuropea). Del actual caos económico, habrá de evolucionarse necesariamente a las estructuras que el Nacionalsocialismo propugnara como única salida a una crisis que será larga y que, en su profundidad, evidencia que no es económica, sino de mentalidad y seguridad en el propio sistema. De la Europa de los mercados, absolutamente estéril, se evolucionará a la Nación-Europa, idea viva y popular y no simple firma sobre el papel. De la esclavitud del dinero a la libertad de la cultura. De la tecnocracia al culto del hombre...

Brasillach, el poeta fusilado, hablaba, tras su visita a Alemania, de la "alegría fascista" como una de las características más evidentes a simple vista en el nuevo movimiento. Efectivamente, de la decadencia actual, de la descomposición de las instituciones, de la creciente pesantéz del ambiente y de la tirantez de las relaciones sociales o de la penuria cultural, sólo podrá salirse con ese retor-

no —que en realidad es superación— a la vida, a la naturaleza, a la alegría de vivir, a la salud, al culto a la personalidad, al sacrificio voluntario, a la generosidad, al orgullo, a la exaltación del hombre por encima de todo condicionante económico o de toda convención social, que el Nacionalsocialismo, ya entonces, propugnara.

La alegría la satisfacción de sí mismo, el orgullo de ser europeo, la libertad nacida del conocimiento, de la cultura, la riqueza de la propia sensibilidad, la amplitud de miras del ser que ya no es esclavo de nada, es lo único que hará de cada miembro del pueblo, un hombre absolutamente nuevo, el camarada de la revolución. El socialismo deberá llevar a eso, al margen de paraísos utópicos que ni siquiera se sabe —aunque se prometan— exactamente cómo son. El hombre se bastará entonces a sí mismo y el socialismo habrá cumplido su necesidad, su misión histórica. Y tal vez entonces llegue a plantearse un nuevo salto adelante, una nueva etapa histórica.

Si el Nacionalsocialismo consigue eso, ésa habrá sido su aportación a la nueva etapa evolutiva de nuestra civilización. Lo que sí tenemos bien claro es que si él —la única ideología marginada tajantemente por el sistema— no lo hace, nadie podrá enfrentarse a aquéllos de quienes directamente ha nacido. La revolución del siglo XXI, así, será nacionalsocialista o, sencillamente, no será. Y ello por imperativo histórico.

JOSE TORDESILLAS



Alexis Carrel junto a un colaborador de la revista "Signal".

Rudolf Hess

por Javier Berzosa



“Lo más elevado que puede realizarse, es un paso Heróico a través de la vida. Una vida de este tipo es la que lleva al hombre que, persiguiendo un objetivo en beneficio de todos, lucha contra dificultades demasiado grandes y recibe, sin embargo, una pobre recompensa o ninguna recompensa en absoluto”. Arthur Schopenhauer

En agosto de 1914 estalla la Gran Guerra y con apenas 20 años (nace en Alejandría el 26 de abril de 1894), Rudolf Hess abandona su aprendizaje comercial y se alista voluntario al Primer Regimiento de Infantería de Baviera. “El sentimiento impetuoso que agitaba a Alemania entera, la Patria, que era para él patria de sus antepasados y arrebatadamente querida desde el extranjero, hizo que olvidara cualquier otra cosa. Nada hubiera podido detenerlo...” (1). En 1915 le es concedida la Cruz de Hierro y es ascendido a suboficial. Es herido tres veces, una en Verdún y las otras dos en Rumanía. La última herida le afectó el pulmón y tras una convalecencia de varios meses es ascendido a teniente. Es declarado no apto para el servicio en Infantería y solicita el ingreso en la casi recién creada Luftwaffe. Sigue un breve período de instrucción, y es destinado a Francia donde apenas le queda tiempo para entrar en combate y obtener siete victorias aéreas en nueve días.

Acabada la guerra, se matricula en la Universidad de Munich y entra en contacto con el profesor de Geopolítica Karl Haushofer.

“Debió ser por aquella misma época cuando —junto a Haushofer— una segunda personalidad influyó en la vida de mi padre. Según el relato de mi madre, fue durante un acto oratorio, en la “Sternecker Brau”, donde el estudiante Rudolf Hess oyó por primera vez a Adolfo Hitler” (2). Inmediatamente se afilia al nuevo movimiento y obtiene el carnet núm. 16. Hitler tenía el número 7.

Poco después, Hess presenta un trabajo en la Universidad que es premiado. El tema era “¿Cómo ha de ser el hombre que devuelva a Alemania a su nivel?”, y en él dice entre otras cosas:

“...Con sus discursos lleva a los obreros al nacionalismo, destruyendo la ideología internacional-social del marxismo. En su lugar presenta el concepto nacional-social. Además, educa a los obreros manuales como a los llamados intelectuales; el interés general tiene que superar el interés personal; primero la nación y luego el “yo” personal...”

...Millones tienen la intuición de que aparecerá. Habrá llegado el día cantado por un poeta (Dietrich Eckart): “Al ataque, al ataque... Alemania Despierta!” (3).

Hess se encarga de organizar el “Studentengruppe der NSDAP” del que será su jefe hasta el “putsch” de Munich. Aparece en todos los actos del Partido junto a Hitler y pronto éste le da un alto puesto en la dirección de la SA.

El 9 de Noviembre, fecha del fracasado “putsch” nacionalsocialista, Hess es encargado por Hitler de custodiar a los ministros



Rudolf Hess postula para la campaña del “Auxilio de Invierno”.



—Hess, en el aerodromo de Augsburg, durante los entrenamientos con el Messerschmitt Bf 110 que le llevaría a Inglaterra

bávaros adheridos al "putsch". Por este hecho es procesado y condenado a reclusión en la fortaleza de Landsberg en compañía de otros camaradas.

Durante el corto período de reclusión, ocho meses, Hess ayuda a Hitler en la confección del "Mein Kampf", a la vez que los dos camaradas estrechan aún más sus relaciones personales. En 1925, Hitler le nombra su Secretario Particular. A partir de entonces, Hess será el segundo dirigente en importancia del NSDAP; puesto que asegurará al hacerse cargo de la Comisión Central del Partido en 1932 y al ser nombrado Lugarteniente del Führer en 1933.

En 1927, Hess se casa con Ilse Prohl, una buena camarada del partido y amiga de Hitler. Este matrimonio tenía todas las bendiciones del mismo Hitler. Pero poco podían saber ambos en ese momento que apenas iban a permanecer 14 años unidos y que sus vidas se verían separadas por los designios de un vencedor que no parece conocer la piedad ni el derecho.

En diciembre de 1933, Hindenburg nombra a Hess ministro sin cartera. Todas las actividades del Partido son dirigidas por él en representación del Führer y también a él corresponde recibir los juramentos de los nuevos miembros.

En febrero de 1934 Hess propone una ley de ayuda a los heridos y mutilados en la lucha por el Poder. En 1935, pone su nombre en la moderna legislación antijudía. También es idea suya la creación del "Deutsche Arbeit Front" (4), así como la organización de los famosos Congresos Anuales del Partido en Nuremberg.

Con su gran sencillez, Hess pronto se convierte en uno de los gobernantes más queridos por su pueblo. Viste siempre con la sencilla camisa parda nacionalsocialista y es hombre de gran austeridad y discreción. Humanamente, fué quizá la persona más cercana al Führer.

"El "National Zeitung" del 27 de abril de 1941 escribía sobre Hess: "Su campo de trabajo es tan amplio y múltiple que es imposible resumirlo con palabras. Son pocos los que saben que muchas de las medidas que adopta nuestro Gobierno, sobre todo en el terreno económico, se basan en la personal iniciativa del Lugarteniente del Führer".

Con ocasión de la rendición de Francia en 1940, Hess fue quien consiguió que el Armisticio fuera digno de un enemigo

heroico. Desde entonces, la lucha que Inglaterra mantenía contra Alemania era ilógica y puesto que el gobierno inglés hacía caso omiso de las propuestas de paz de Hitler, ¿qué mejor que enviar un representante del pueblo alemán para parlamentar con los ingleses?. Esto es lo que piensa Hess en octubre de 1940 cuando va a proponer el plan a Hitler. Volará hasta Escocia donde se entrevistará con Lord Hamilton, de allí serán remitidas sus propuestas de paz al gobierno y al pueblo inglés que sin duda las aceptarían del segundo personaje más importante de la Alemania Nacionalsocialista como prueba de buena voluntad. Quedaba la duda razonable, ¿y si no aceptan las condiciones de paz y el Lugarteniente de Führer queda preso?. El prestigio alemán quedaría en entredicho. Para ello, también tenía Hess un plan. Recomienda a Hitler que caso de fracasar su misión de paz, debe decir al mundo que su lugarteniente se había vuelto loco y que él desconocía sus intenciones.

Ilse Hess, su mujer, recuerda de aquellas fechas (5):

"Lo que más me sorprendía durante aquellas últimas semanas de ignorados preparativos era el mucho tiempo que mi esposo podía dedicar a nuestro hijo. Juntos daban largos paseos por los valles del Isar, visitaban durante horas enteras el Parque Zoológico y jugaban los dos solos en su despacho... Aquellas horas fueron los únicos momentos de tranquilidad y reposo de que gozó durante la época de sus preparativos... A todo debió añadir la posibilidad de que su acción tuviese un fin que le apartase para siempre de su hijo...". En 1941, Wolf Rüdiger Hess tenía cuatro años y desde entonces no volvió a ver a su padre hasta 1970.

Por fin, el sábado 10 de mayo de 1941 despegó a las 6 de la tarde del aerodromo de Augsburg. Lleva uniforme de capitán de la Luftwaffe y pilota un Messerschmitt 110 desarmado. Sobre las 10 de la noche, Hess se encuentra sobre territorio británico. Enfila el aparato hacia Dungavel, la finca del Duque de Hamilton. Asciende a unos 2.000 metros y tras poner el aparato en barrena, se lanza en paracaídas. En el momento de saltar, se da golpe en el pie con el timón de cola y se hierne el tobillo. A los pocos minutos, Hess se encuentra en casa de un campesino escocés, tomando el té y pidiendo ser llevado a presencia del Duque de Hamilton. De momento, la Guardia Nacional le traslada al Cuartel de Maryhill, donde el domingo se personó el Du-

que de Hamilton para ver al desconocido Alfred Horn —nombre dado por Hess—. Las primeras palabras de Hess al Duque fueron:

“—Soy Rudolf Hess, Ministro del Reich. He venido a negociar la Paz. El Führer desea terminar esta lucha; no quiere destruir a Inglaterra. He venido como misionero de la Humanidad...” (6).

Churchill se toma el asunto con calma y envía a Ivo Kirkpatrick, antiguo agregado de la Embajada Inglesa en Berlín, para que se asegure de que el piloto alemán es realmente Rudolf Hess.

Cuando Hamilton y Kirkpatrick llegan a Glasgow, donde Hess había sido ingresado en el Hospital Militar, es mediodía del 12 de mayo. Dos días después de la llegada de Hess a Escocia. Tras largas horas de angustiosa espera, Hitler decide dar el asunto por perdido. La Radio Alemana transmite una sensacional noticia:

“El pasado sábado, Rudolf Hess emprendió un vuelo del que no ha regresado. Una carta dejada por él permite deducir que se trata de un trastorno mental”.

Churchill teme que la misión de Paz de Hess legue a ser conocida por el pueblo inglés, pues las presiones internacionales del Judaísmo, hacen del Gobierno Británico el último interesado en el ofrecimiento de Paz con el que se hubieran evitado los millones de muertes y el aniquilamiento de Europa.

Churchill, esclavo de sus compromisos con la finanza internacional, hace caso omiso de Hess, el máximo representante de la nación después de Hitler, y lo encierra en la famosa Torre de Londres —el mismo lugar donde estuviere Tomás Moro, con una similitud de sus casos impresionante—, hasta el 10 de Octubre de 1945, fecha en la que es trasladado en avión al triste proceso de Nuremberg. Una parodia de juicio, seguida del asesinato de todos los máximos dirigentes de Europa, mediante el Tribunal Internacional, que inventa el derecho de que el vencedor “juzgar” al vencido.

“La Voluntad puede ser tan fuerte que influya en el cuerpo y en el espíritu. Sin una voluntad fuerte yo no habría sido capaz de soportar todos estos años”.

“El Honor de una persona no puede ser lastimado por las acciones o manifestaciones de otras personas”.

“Lo que la muerte de los once —dirigentes nacional-socialistas en Nuremberg— significará algún día, lo sospechan muy pocos”.

“Todo parece tener un significado negativo, pero algún día nacerá algo nuevo y grande”.

“En todos los sentidos, estamos en un mundo desquiciado. Pero algún día lo volverán a unir en todas sus partes... ¡Y entonces también nosotros volveremos a reunirnos!”.

“Pienso en los muertos. Los muertos que nuestro pueblo hubo de sacrificar por millones en los años de lucha desesperada por su libertad y su pan.

Y pienso en los que murieron después de acabada la lucha porque perdimos la libertad, y con ella perdimos nuestra vida”.

“La figura del Führer se erguirá como una antorcha a través de los siglos. Adolf Hitler será honrado como uno de los más grandes innovadores y benefactores de la Humanidad”.

(Textos obtenidos de las cartas y palabras que Rudolf Hess de una u otra forma ha expresado desde que se halla en prisión).

El primer día de su ingreso en la prisión de Nuremberg, Hess entra saludando brazo en alto a Göring que encuentra en uno de los pasillos, hasta que le comunican la prohibición expresa del saludo.

Los cargos de la acusación eran:

- 1—Crímenes contra la Paz y preparación de guerras ofensivas.
- 2—Crímenes contra la Paz.
- 3—Crímenes de guerra.
- 4—Crímenes contra la Humanidad.

Tras la parodia de juicio, y durante las declaraciones finales de los acusados, Hess toma la palabra y poniendo de manifiesto la ilegalidad del proceso, dice:

“Algunos de mis camaradas podrán confirmar que cuando comenzó el proceso dije: Primero, Se presentarán aquí algunos testigos que bajo juramento prestarán declaraciones falsas y lo más probable es que estos testigos causen una impresión inmejorable en todos y que les crean. Segundo, el tribunal leerá unas declaraciones juradas que sólo serán falsedades. Tercero, Los acusados se encontrarán frente a situaciones provocadas por testigos alemanes que no dejarán de causarles gran sorpresa. Cuarto, Algunos de los acusados harán gala de un comportamiento bastante extraño. Harán declaraciones indignas contra el Führer. Cargarán la culpa sobre su propio pueblo. Se acusarán mutuamente alegando falsedades, y se acusarán igualmente a sí mismos diciendo falsedades: Todo lo que predije se ha hecho realidad...”

A continuación, el Presidente del Tribunal llama la atención a Hess a la vez que le ruega que termine su declaración. Concluye Hess:

“Tuve la suerte de trabajar durante muchos años a las órdenes del más grande de los hijos que mi pueblo ha tenido en su milenaria historia. Soy feliz de saber que he cumplido con mi deber frente a mi pueblo, como alemán, como nacionalsocialista y como fiel colaborador del Führer. No me arrepiento de nada. Si hubiera de empezar de nuevo, actuaría como he actuado, aunque supiera que al final tendría que correr el riesgo de una muerte despiadada. No importa lo que cualquier hombre pueda hacer; algún día compareceré ante el Eterno para ser juzgado. Yo le responderé a El, ¡y se que El me declarará inocente!” (7).

Las sentencias finales fueron leídas el 1 de Octubre de 1946. Al pronunciar sentencia sobre Rudolf Hess, el Lord magistrado Lawrence dijo:

“El Tribunal declara a Hess no culpable de los cargos tres y cuatro. Es culpable de los cargos uno y dos”.

Así pues se le acusa de preparar guerra de agresión y conspirar contra la Paz y crímenes contra la Paz!!!. Alemania no declaró la guerra a nadie, sino que fueron Francia e Inglaterra quienes lo hicieron. El único crimen contra la “Paz” del vencedor, fue haber dado su libertad para intentar conseguir la PAZ, volando a Inglaterra en solitario y en nombre del Führer y el pueblo alemán.

El lord Magistrado Lawrence pronunció la sentencia:

“Acusado Rudolf Hess, por los cargos de la acusación de que ha sido usted declarado culpable, el Tribunal le condena a Prisión perpétua” (8).

Todas las acusaciones fueron de lo más arbitrarias y sin fundamento lógico. Por ejemplo, Walter Funk fue acusado de los cargos 2, 3, 4, y condenado a cadena, también a cadena perpétua, pero saldría de Spandau en 1956. También Raeder que fue acusado de los mismos cargos de Hess y uno más, el 3, fue liberado en 1955. El barón von Neurath acusado de los cuatro cargos fue condenado a 15 años de los que cumplió ocho. Y Hess, acusado de los cargos 1 y 2 fue condenado a una cadena perpétua que sigue cumpliendo pese a su mal estado de salud y enfermedades, tras 40 años de prisión, en un confinamiento solitario y con 86 años de edad. Se trataba de mantener encerrado al símbolo y sucesor de Hitler y el Nacionalsocialismo, al único que sin duda saldría como Nacionalsocialista activo si fuere liberado y no renunciaría a nada por la mera libertad física. ¿Es esto justicia?

En 1937, al responder Hess a una invitación hecha por las Organizaciones Femeninas de los Estados Unidos de Norteamérica, decía:

“...Alemania está convencida de que juntamente con el cambio de productos entre los países, también aumentará el intercambio cultural entre los pueblos y se reforzará la comprensión mutua. Cuanto más crezca esta comprensión, más esperanza se tendrá de que se pueda evitar en el futuro una catástrofe como fué la última guerra...”

...Nosotros, los excombatientes —de la I Guerra Mundial—, hemos soportado en carne y hueso las penas y los dolores de una guerra. Nosotros, que hemos combatido, no queremos una nueva guerra. Nosotros, los excombatientes, tan sólo deseamos una cosa: preservar y proteger en el futuro a la humanidad de un nuevo y seguramente más grave desastre...

...Alemania, bajo ningún concepto, desea amenazar la estabilidad mundial y ser una tentación para cualquier agresor. Alemania también debe lanzar su poderío en la balanza de la Paz...” (12).

Con ocasión del Día del Partido, Hess habló en un discurso a todos los excombatientes:

“...No es casualidad que los Estados que solamente se hallan dirigidos en forma decisiva por combatientes del frente, Alemania e Italia, sean los que más enérgicamente se afanan en fomentar la Paz en el mundo...”

...Nosotros, los combatientes del frente, no queremos que nuevamente una diplomacia incapaz nos haga caer a tropezones en una catástrofe, cuyas víctimas son de nuevo combatientes del frente...

...El tiempo apremia para que por fin se logre un verdadero entendimiento entre los pueblos. Un entendimiento que se base en el respeto mutuo, porque sólo él puede ser duradero, sobre un respeto como el que distingue a los exsoldados del frente entre sí...

...Verdadera paz y verdadera confianza entre los pueblos posibilitan la disminución de los armamentos los cuales hoy día requieren una gran parte de los ingresos de los pueblos y por lo tanto de los ciudadanos individuales”. (13)

¿Cómo acusar de belicista a un hombre que encamina todos sus discursos a lograr una Paz sincera y la cooperación entre los pueblos?. ¿Pueden ser sus palabras y su vuelo a Inglaterra “crímenes contra la paz”? Con los “derechos humanos” de moda, ¿cómo permitir esta injusticia?.

Rudolf Hess ha permanecido media vida en prisión. No a podido permanecer junto su mujer amada más que 14 años permaneciendo separados 40!! Ha orientado la educación de su hijo lo mejor que ha podido mediante las cartas que buenamente le puede hacer llegar una vez pasada la censura. Se levanta cada día a las 6h de la mañana (12). Sus únicos amigos en prisión es una familia de patos que cada nuevo año se acercan al jardín de la fortaleza de Spandau para la cría y los pajarillos que cada mañana reciben sus migas de pan. Todo ello por intentar una paz que habría evitado todas las distensiones político-militares que existen hoy en el mundo y nos hacen vivir pensando en otra guerra.

¿Debemos dejar que un anciano de 86 años muera en absoluta soledad y en prisión por haber querido paz para una Europa mejor?.

Hess, con su ejemplo de fidelidad al Hombre y a la Idea nos marca el camino del mañana, el camino que también nosotros como nacionalsocialistas debemos seguir para lograr lo que él intentó con todas sus fuerzas: la Paz.

Aunque sólo sea para sentirnos adheridos al caso Hess, firmemos en pro de su libertad. ¡LIBERTAD PARA HESS, AHORA!.

JAVIER BERZOSA

BIBLIOGRAFIA:

- “Cartas desde la Celda Siete” Hess. Caralt.. Barcelona.
- “Rudolf Hess, prisionero de paz” obra en preparación de Ed. Bausp. Barcelona.
- “Hess, el hombre y su misión”. Be. Hutton. Plaza y Janés. Barcelona.

—“Por que huí de Alemania” Ilse Hess. Ed. AHR. Barcelona.

—“El proceso de Nuremberg” Heydecker-Leeb. Ed. Bruguera. Barcelona.

—Discurso de una película sonora dirigido a las mujeres de América a raíz de una invitación suya para asistir al IV Congreso de Organizaciones Femeninas de los EEUU en Chicago en marzo de 1937.

—Discurso de Hess en Königsberg a través de Radiodifusión alemana con ocasión del Día del Partido del Gau en Prusia Oriental, el 8 de julio de 1934.



— Hess, anciano, cumple sus 84 años en la prisión de Spandau (Berlín).

39 AÑOS EN
PRISION!

La política racial

por Germán Cifuentes



Cuando se habla del "racismo nazi" por parte de nuestros enemigos, normalmente no se hace referencia a ningún contenido conceptual concreto. Es vituperado sin conocimiento en realidad. Se critica el "racismo nazi" pero pocos sabrían decir en qué consistió exactamente. Únicamente se vincula la palabra racismo con el fantástico mito de los seis millones de judíos "exterminados"...

Este es el objetivo que nos proponemos aquí. Dar a conocer las medidas concretas en que se plasmó la ideología racial del Nacionalsocialismo. La solución de los problemas raciales constituye uno de los puntos claves de la ideología NS. La Alemania de Hitler fue absolutamente revolucionaria en este sentido.

La política demográfica es el primer capítulo importante. Cuando el NS conquistó el poder, el número de nacimientos ya había disminuido alarmantemente: apenas se llegaba al millón, frente a los dos millones de 1900. A partir de 1926, había dado comienzo el déficit de nacimientos, pues morían más alemanes de los que nacían. Era necesario tomar medidas urgentes contra este peligro latente de desaparición del pueblo.

Ante todo se trataba de educar a la población concienzudamente del problema: el descenso de natalidad era consecuencia del hedonismo imperante. Una profunda y extensa propaganda fue llevada a cabo para inculcar al hombre de la calle su deber moral y cívico de engendrar y aportar hijos. Esta política de formación tenía amplias ramificaciones: se invitaba a los artistas a representar familias numerosas, por ejemplo. Frente a la defensa del suicidio demográfico de la escuela malthusiana, en el III Reich, la infecundidad se consideraba un deshonor.

Pero también existieron medidas concretas tendientes a favorecer el matrimonio joven y a proteger a las familias numerosas. Por ejemplo la "ley para disminución del paro" creó una institución de préstamo, que concedía estos a las parejas jóvenes cuya mujer abandonara el trabajo para dedicarse a la vida familiar (siempre que no tuvieran taras hereditarias, es decir enfermedades como ceguera congénita u otras que traspasaran a los hijos). El préstamo era gratuito y amortizable solo con un 1 por ciento mensual, concediéndose aun mayores ventajas con el nacimiento de hijos. Cientos de miles



El camarada del Partido NS Hilgenfeldt encargado de la obra infantil.

de estos préstamos fueron entregados a parejas: de sus matrimonios nacieron otros cientos de miles de niños.

Se procedió a una amplia reducción de impuestos para las familias numerosas, y se organizaron subsidios para estas: en especial las familias menesterosas de muchos hijos fueron protegidas económica-

mente para que las dificultades económicas no malograran en ningún aspecto la vida y desarrollo familiar. Un capítulo interesante fue la ayuda económica en becas para posibilitar a todas estas familias llevar a sus hijos capacitados a los más elevados escalones de la educación.

Las familias campesinas fueron aún

más especialmente protegidas como consecuencia de los principios nacionalsocialistas de promoción total del campesinado a todos los niveles, como máximos representantes de las tradiciones y subsistencia nacionales. Se concedieron parcelas de importantes dimensiones capaces de asegurar la existencia holgada de una familia. Dichas propiedades no eran divisibles ni empleables más que en agricultura, evitándose así el minifundismo y la consiguiente crisis demográfica del campesinado. Leyes de extensión agraria, de protección de la vivienda rural, etc. favorecían el mundo rural, que según el fundamento nacionalsocialista del "Blut und Boden", "Sangre y suelo", tenía una importancia capital.

Pero no se trataba de aumentar el número de habitantes a costa de lo que fuese. El aumento cuantitativo debía llevar parejo un aumento cualitativo, es decir disminuir al máximo las enfermedades y taras hereditarias de todo tipo y es aquí donde entraba en acción la política eugenésica. Dicha política de higiene racial, fué iniciada nada más tomado el poder y decididamente impulsada por el Ministro del Interior, W. Frick, responsable de la Sanidad alemana.

La sociedad "democrática" encuentra una especial complacencia en proteger a todo tipo de individuos degenerados y enfermos mientras no mueve un dedo por defender la existencia de individuos sanos y fuertes. En nombre de un falso "humanitarismo" se protege cuidadosamente a toda suerte de débiles mentales empleando en ello unos fondos que en absoluto se destinan a favorecer los elementos sanos y más capacitados de la nación. Como en tantas cosas, el Nacionalsocialismo dio la vuelta a este principio "liberal". Algunos datos muestran la vital necesidad de esta política. Cuando Hitler subió al poder, los especialistas consideraban que un 20 por ciento de la población poseía taras hereditarias más o menos graves. Desde 1870 a 1933, el pueblo alemán había crecido en un 50 por ciento, pero los enfermos hereditarios habían crecido en el mismo periodo en un 450 por ciento. Una buena parte de los afectados por estas enfermedades hereditarias debía estar sometido a una hospitalización continua, y los demás parcial.

Los especialistas son unánimes al afirmar que las taras hereditarias y los problemas de embarazo son los dos principales causantes de las enfermedades mentales y las malformaciones físicas. La política racial NS se esforzó por actuar sobre estos dos aspectos. Una ley de junio de 1935 reconocía la licitud del aborto por razones genéticas. Otra ley de Octubre de 1935 prohíbe el matrimonio a los portadores congénitos de taras de tipo hereditario. En adelante sería necesario un certificado sanitario pre nupcial. Esta medida puede parecer a algunos bochornosa, es objetivamente razonable. Si se exige un certificado médico para matricularse en una Facultad, ¿cómo no exigir

lo para algo mucho más importante como es contraer matrimonio y formar una familia alegre y sana?

Ya en julio del mismo año, una ley sobre "profilaxis de las enfermedades hereditarias" establece la posibilidad de esterilización a petición propia o por iniciativa de los médicos. Otra ley, de noviembre del mismo año, preveía la esterilización de determinadas categorías de delincuentes, toda vez que profundos estudios científicos han mostrado que las causas de la criminalidad son amenudo hereditarias.

Todas estas medidas eugenésicas hubie-



ran conducido a la eliminación casi total de la subnormalidad, la esquizofrenia, la epilepsia, el alcoholismo hereditario, etc. Era una decidida forma de acabar con las terribles causas de tantas desgracias y sufrimientos como provocan y sufren todos estos enfermos y tarados hereditarios. Política bien distinta de la "democrática" que pretende ser humanitaria, cuidando e ingresando en sanatorios al enfermo a quien pudo haberse evitado el sufrimiento de una triste vida. El cuarto de millón de camas que utilizaban todos estos enfermos podían ser utilizadas en el

futuro, donde las próximas generaciones no hubiesen contado sino con un porcentaje casi nulo de nuevos nacimientos de este tipo, para otros fines hospitalarios sociales o incluso, con la política deportiva y de salud física y espiritual, incluso suprimirlas. Los medios económicos destinados a proteger a seres enfermos serían destinados a usos sanitarios positivos y edificantes y no a proteger la enfermedad!

La Política racial del Nacionalsocialismo, se esforzó también en establecer una amplia red sanitaria especializada. El Partido NS contaba en su organización central con una "Reichsleitung" (Jefatura del Reich) de Política Racial, y las secciones del Partido a diversos niveles contaban con oficinas de esta sección. Desde 1934, el Ministro Frick, organizó las relaciones entre los organismos locales sanitarios y las secciones de Política Racial del Partido en los distritos y provincias. Cada distrito contó con oficinas de Higiene Racial donde personal especializado llevaba a cabo funciones de consultorio matrimonial sobre higiene biológica, profilaxis y enseñanzas sobre higiene racial, etc. A través de estas oficinas se elaboraba un "fichero de la herencia" para detectar toda posible fuente de taras o enfermedades.

Los médicos y el personal sanitario fueron objeto de una intensa acción educadora y de reforma. Se creó el Colegio Médico del Reich, cuyo presidente era nombrado por el mismo Führer. Cursos de higiene racial se impartieron a todos los trabajadores y funcionarios de la Sanidad. De julio de 1933 data la Ley que obligaba a los médicos a dar parte de las enfermedades hereditarias de sus pacientes. Otra ley, de agosto de 1939, imponía a comadronas y enfermeras la obligación de dar parte de los nacimientos con malformaciones hereditarias o por motivos genéticos.

El control higiénico de la población, vigilado desde el nacimiento, seguía de forma importante en la Hitlerjugend, a las que se ingresaba previo examen médico y continuaba en el Servicio del Trabajo para seguir en el Servicio Militar (los mismos oficiales debían seguir cursos de higiene racial); además, las diversas organizaciones del Partido Nacionalsocialista, la SA, SS, NSKK, etc; contaban igualmente con personal especializado, y el DAF o Frente Alemán del Trabajo, se esforzó al máximo por implantar en todas las fábricas y talleres las mejores y más altas condiciones de trabajo e higiénicas y asegurar una eficaz asistencia sanitaria. Todas estas medidas parecen exageradas, pero cuando cada vez más podemos apreciar las gigantescas dimensiones de los hospitales modernos, con centenares de habitaciones, en decenas de pisos, automáticamente nos convencemos de que sólo una definitiva política de profilaxis sanitaria puede evitar que este planeta sea poblado algún día sólo por seres enfermos o deformes. El "humanitarismo"

no debería estar enfocado a la protección de los que sufren, sino más y mejor para evitar que se llegue a este estado de sufrimiento, cuidando de que los nacimientos sean de seres sanos y felices y evitando la concepción de seres que irremisiblemente encontrarán en el mundo sólo sufrimiento y penalidades.

Todo lo dicho nada tiene que ver con lo que la propaganda ha intentado decir sobre el NS. Evitar el nacimiento de seres subnormales y deformes era la mejor política para que algún día no existiera dicho problema. Pero los ya existentes seres no necesitaban de "camaras de gas" para su desaparición, las leyes naturales del envejecimiento se los llevarían por sí mismas como a todo el mundo.

Esta política racial se llevaba a cabo en todos los niveles y esferas de la Alemania

Nacionalsocialista. Por citar dos ejemplos: la SS creó unas instituciones llamadas "Lebensborn" ("Fuente de la vida") en las que las esposas de los militantes de la SS, pasaban su embarazo sometidas a un regimen de vida optimo para la protección de los hijos que estaban por nacer. Como se ha demostrado archicientíficamente, los meses de embarazo son decisivos. Esta política adoptada por la misma organización de la SS demostraba como en este sentido se había ya entonces investigado y adelantado a su tiempo. Hoy es lo que se recomienda a todas las madres.

Por su parte, la NSV (Beneficiencia NS), se encargó de que esta misma política racial llegara a los más humildes. Su organización "Mutter und Kind" (Madre e hijo) procuró que los problemas econó-

micos no coartaran la vida y el desarrollo de las familias sanas que hasta el momento no tenían suficiente capacidad económica. Se fomentó la atención de las parturientas y embarazadas y de igual modo la higiene a todos los niveles, el cuidado de las madres y los recién nacidos, la protección de los niños de corta edad o pre-escolar. Centenares de consultorios de esta organización, la NSV, eran uno de los más fuertes pilares de la nueva política popular y de protección racial del Nacionalsocialismo.

Finalmente, debemos hablar de las leyes contra el mestizaje. Dichas leyes impedían el matrimonio de miembros de la comunidad o personas de raza blanca residentes en Alemania, con otras razas, fueran negros, judíos, etc. Ninguna prohibición afectaba el matrimonio entre alemanes y no alemanes siempre que fueran pueblos europeos o de raza blanca. Se aseguraba así lo peor que siempre ocurrió a toda cultura: el mestizaje y su consiguiente hundimiento. A razas diferentes, corresponden concepciones del mundo —weltanschauung— diferentes, formas de concebir la vida, que no pueden sino perjudicar, con su mestizaje, a ambas culturas y razas, influyendo directamente al "capital genético". Estas medidas legislativas han sido con mucho las más popularizadas y sin embargo quizá sean las menos importantes pues, afortunadamente los mismos judíos (que era la raza que de mayor forma se hallaba en Alemania como raza extranjera), no son proclives a mezclarse con otros pueblos, y los mismos pueblos blancos, se diga lo que se diga, y menos un pueblo educado al estilo nacionalsocialista, no muestran pese a la terrible propaganda democrática, demasiado entusiasmo en mezclarse con otras razas como es lógico.

La Política racial nacionalsocialista dio notables resultados, aunque el tiempo excesivamente breve de que disfrutó el NS impidió ver cuajar los grandes éxitos. En política demográfica fué probablemente donde se vieron resultados positivos de forma más tangible e inmediata.

GERMAN CIFUENTES
CEDADE—Alicante



Un joven del DAF (Frente Alemán del Trabajo).

Dedicatoria del Gran Almirante
Karl Doenitz, a todos los camaradas de CEDADE.

Doenitz

27.7.79.



Wagner y el NS.

por Javier Nicolás



Nunca antes de la época en que el Nacionalsocialismo gobernó Alemania, el Arte había llegado a tan alto lugar: pintura, escultura, literatura, arquitectura, cine... pero sobre todo, fué en música donde se puso especial interés. La música tuvo una preponderancia especial debido quizás a que era la rama del arte que de forma más fácil puede llegar al espíritu del pueblo. Y como tal, el Nacionalsocialismo así lo entendió y la elevó a las metas más altas.

Y dentro de la música, la obra wagneriana merece un estudio especial como cúspide del arte musical.

Adolf Hitler, ya en su juventud, conoció la obra de Richard Wagner y desde el primer momento supo apreciar sus verdaderos valores. La obra de Wagner influyó de tal manera en Hitler, que fué con él, como se fraguó en su interior la concepción del mundo que le llevaría a forjar el Nacionalsocialismo. Así, podemos decir que Wagner influye de forma muy importante en Hitler, tanto en su personalidad íntima como en sus concepciones políticas y sociales. A través de la lectura de las obras del maestro de Bayreuth, Hitler descubría y aclaraba cuestiones que le preocupaban. Incluso el problema judío, que de forma importante había estudiado Wagner, llegó a Hitler a través de él. Del conocimiento de la vida y la obra de Wagner motivó el que Hitler se hiciera vegetariano o anticarnívoro, por cuestiones éticas. Y en general la influencia de Wagner como hombre y como artista en Hitler y de la obra en su concepción del mundo fué decisiva.

Hitler adoraba la música. Siempre que le fué posible asistía al mayor número posible de óperas y conciertos tanto antes como después de su dedicación política.

August Kubizek, el único amigo de su juventud, nos explica cómo en la época que vivió en Viena, cuando Hitler tenía muy poco para vivir, éste restaba dinero de

su ya pobre alimentación e incluso se quedaba sin comer para poder asistir a una representación de ópera. Conforme pasaban los años y a lo largo de toda su juventud, Hitler fué compenetrándose más y más con la obra wagneriana, hasta el punto de que su vocación política en favor de su pueblo, despertó por primera vez en su interior con la audición del "Rienzi" en Linz. Fué aquella misma noche, al salir de la representación y en el monte Freimberg, cuando Hitler decidió su vocación definitiva, para la que estaba destinado. Del mismo modo que Rienzi libera Roma de los tiranos y devuelve la libertad a su pueblo, Hitler liberaría Alemania de las garras de sus opresores. Kubizek, en su libro "Adolf Hitler mi amigo de juventud", nos narra aquella noche:

"hablaba de una misión que recibiría un día del pueblo para liberarlo de su servidumbre y llevarlo hasta las alturas de la libertad. Un joven desconocido completamente todavía para los hombres, habló para mí en aquella hora extraordinaria. Habló de una misión especial que algún día le sería confiada. Yo, el único que escuchaba en esta hora, no entendía apenas lo que quería decir con todo ello. Habrían de pasar muchos años antes de que comprendiera lo que esta hora vivida bajo las estrellas y alejado de todo lo terreno había significado para mi amigo".

Creo que las palabras de su gran amigo son por sí solas muestra de hasta qué punto influyó Wagner en la personalidad de Hitler.

Hitler fué un gran wagneriano. Su obra favorita, según Kubizek, y como afirma él mismo en el "Mi Lucha", era "Lohengrin". Y entre todas, "Los Maestros Cantores de Nuremberg" la dominaba tan a fondo que era capaz de acordarse de todos los temas y podía, de memoria, tararearlos. En Bayreuth conoció a la familia Wagner de la que se hizo amigo íntimo y de forma muy especial de



Hitler inaugura el monumento a Wagner en Leipzig



—La Sra. Winifred Wagner nuera del maestro y Hitler en Bayreuth con ocasión de las últimas asistencias de éste a los festivales.



la Sra. Winifred Wagner, esposa de Siegfried Wagner, hijo del maestro. La amistad de Hitler con la Sra Winifred, ya iniciada en los años veinte, duraría hasta el final, y ella guarda aún hoy en día una profunda y fiel amistad para con Hitler, hasta el punto de que en una reciente película-interviu realizada a la Sra. Winifred Wagner, ésta explica que incluso durante el tiempo que Hitler permaneció en la fortaleza de Landsberg, preso como consecuencia del fallido "putsch" de Munich de 1923, ella misma le llevaba alimentos a su cárcel. Hoy en día, la Sra Winifred sigue viviendo en la misma casa Wahnfried de Bayreuth, y sigue fiel a los ideales que mantuvo y mantiene aún hoy con su amigo de hace muchos años. Hasta el punto de que sin reparo, mantiene en su despacho un retrato de su suegro Richard Wagner y otro de Hitler.

También conoció Hitler por aquellas fechas a otro gran wagneriano, Houston Stewart Chamberlain, autor de "Fundamentos del siglo XIX", obra que leyó Hitler con entusiasmo y que influyó pues en su devenir político. Chamberlain conoció a Wagner personalmente y admiraba su obra lo mismo que a Hitler el hecho de ser el salvador de Alemania. Para él, Hitler era el guía de un pueblo destrozado física y moralmente.

Las visitas de Hitler a Bayreuth se prolongaron durante mucho tiempo, hasta que finalmente, el estallido de la guerra hizo que esto fuera imposible.

Además de la Sra Winifred la misma Cósima, esposa de Wagner, y que conoció a Hitler, escribió en 1923 con motivo del "putsch" una carta a un periódico local de Bayreuth pidiendo la adhesión del pueblo alemán al movimiento nacionalsocialista.

De este modo, la familia Wagner queda íntimamente ligada a Hitler y así al Nacionalsocialismo.

Hitler también conoció desde pequeños a los cuatro nietos de Wagner, a los que quería y trataba como suyos.

La Sra Winifred se hallaba afiliada al Partido desde los primeros tiempos, lo mismo que Hans von Wolzogen, uno de las más importantes wagnerianos y que además de publicar diversos libros sobre el maestro, dirigía las "Bayreuther Blätter", revista wagneriana fundada en su día por el propio Wagner. Además de Wolzogen, muerto en 1938 a los 90 años (como buen wagneriano!), el propio Siegfried Wagner, hijo del compositor, simpatizaba con la Nueva Idea.

Debido quizá a esta especial amistad personal y política entre Hitler y el Nacionalsocialismo y todo lo relacionado con la familia y la obra de Wagner, muchos wagnerianos del mundo, entonces y ahora, fueron tan buenos nacionalsocialistas como defensores de la obra poética y musical más importante de nuestro tiempo.

Se ha dicho que Wagner es uno de los más importan-

tes precursores del Nacionalsocialismo, y es cierto. Y hasta tal punto lo saben nuestros enemigos, que hoy, Wagner está prohibido en Israel, además de boicoteado en todos los países civilizados.

Dada la importancia concedida por el Nacionalsocialismo al arte y a la música, muchos de los jóvenes músicos, compositores, intérpretes o directores de orquesta, fueron fieles admiradores de la nueva revolución. Por ello, hoy día, como entonces, encontramos a los más importantes nombres igualmente ligados al NS, tales como Furtwangler, Knappertbusch, Krauss, Böhm, Karajan, o Toscanini etc; compositores como Richard Strauss, Hans Pfitzner, Werner Egk, Carl Orff, Mascagni, Franz Lehar, Peter Raabe; cantantes y un innumerable etcétera que de un modo u otro fueron admiradores de Hitler y su Idea.

Por ello, la inmensa mayoría de los que de un modo u otro colaboraron con el régimen, fueron apartados de sus trabajos, condenados incluso a años de presidio y perseguidos hasta hoy en muchos casos en un boycott que ha acabado con su carrera. Richard Strauss, Presidente de la Cámara de Música del Reich es otro de los compositores que curiosamente está hoy prohibido en Israel, pese a que nada han podido con su fama de compositor genial. Sin embargo, otros, como Hans Pfitzner, fueron eliminados del mundo musical por sus enemigos artísticos bajo una excusa política. No podemos dejar de mencionar a la digna de elogio María Müller, la mejor cantante wagneriana de su tiempo y que se dedicó exclusivamente a interpretar Wagner en Bayreuth durante la época NS, y que por principio dejó de cantar finalizada la guerra.

Hitler, protector de los Festivales de Bayreuth, creó el Centro de Investigaciones Wagnerianas, a cargo de Otto Strobel.

El 6 de Marzo de 1934, se inauguraba en Leipzig, su ciudad natal, un gigantesco monumento a Wagner con estas palabras de Hitler:

"Uno de aquellos hombres que han representado lo mejor de nuestro pueblo y que han ascendido desde una grandeza alemana hasta obtener trascendencia internacional es Richard Wagner; el más grande hijo de esta ciudad y el más grande maestro de los sonidos de nuestro pueblo".

Hitler mencionaba con frecuencia a Wagner en sus discursos y los mismos Congresos de Nuremberg del partido, eran inaugurados con música de Wagner. Y el 30 de Abril de 1945, muerto Hitler, el parte radiofónico en que se anunciaba la trágica noticia al mundo iba acompañado de la marcha fúnebre de Sigfrido del "Ocaso de los Dioses", precisamente también la última obra a la que asistió Hitler en su vida, en Bayreuth, cuando en 1940 decidió no asistir mientras durase la guerra y sus compatriotas se hallasen en el frente, fué retransmitido además, el Adagio de la Séptima Sinfonía de Bruckne, curiosamente la que éste estaba componiendo cuando recibió la noticia de la muerte de Wagner, momento espiritual que plasmó en la obra.

Vale la pena transcribir aquí la conversación sostenida por Hitler con Kubizek con ocasión de su última asistencia a los Festivales:

"Esta representación es la única a la que asistiré este año —me dijo—. No puede ser de otra forma, es la guerra". Y con un tono de disgusto añadió: "Esta guerra aplaza en muchos años nuestros trabajos de reconstrucción. Es una verdadera lástima. No soy canciller del Gran Reich alemán para dirigir guerras". (hay que señalar que en aquel momento Hitler se hallaba ante sus mejores éxitos militares).

"Esta guerra me roba mis mejores años. Usted ya sabe, Kubizek, cuáles son mis proyectos y lo mucho que quiero hacer aún. Y todo esto lo quiero vivir yo mismo,

¿comprende? Usted sabe mejor que nadie cuántos son los planes que me dominan ya desde mi juventud. Sólo he podido realizar muy poco hasta la fecha. Increíblemente queda mucho por hacer todavía. ¿Quién podrá hacerlo? Y ahora esa guerra me roba mis mejores años. Es una verdadera lástima. El tiempo no se para, continúa. Nos hacemos viejos, Kubizek. ¿Cuántos años todavía?... y será demasiado tarde para ver realizado todo aquello que tengo proyectado". (obra cit. pág.354)

Wagnerianos eran igualmente Dietrich Eckart, Rosenberg, Hess, el Dr. Ley que como Jefe del DAF (Frente Alemán del Trabajo), realizó una gigantesca labor de educación popular por la que 19.000 obreros y soldados heridos del frente pudieron asistir a los Festivales de forma gratuita. Herman Göring, Jefe de la Luftwaffe, era protector de la Opera Nacional de Berlín y el Dr. Goebbels de la "Opera Alemana", ambas instituciones grandes divulgadoras de la buena música y la obra wagneriana.

Durante la guerra se crearon ciclos especiales para que los soldados heridos pudieran asistir a las representaciones de los Festivales de Bayreuth en colaboración con la organización KdF, "Kraft durch Freude", o Fuerza por la Alegría.

Junto a los teatros antes mencionados, se hallaban también en Berlín la Opera del Estado, bombardeada por los aliados en 1941 y la Orquesta Filarmónica al mando de su director Wilhelm Furtwangler. Todas las ciudades alemanas de cierta importancia tenían además su teatro de ópera, y ni que decir Orquestas Filarmónicas y millares de pequeñas y grandes iniciativas privadas o sociales.

Los Festivales de Bayreuth, los más importantes de la nación, se celebraban en los meses de verano julio y agosto. En conmemoración al 125 aniversario del nacimiento del maestro en 1938, sedieron 2 representaciones de toda la Tetralogía, 5 del Parsifal y 6 del Tristán e Isolde. En 1939, Hitler dedicó el Festival a los 30.000 heridos y trabajadores del frente, ofreciendo cada función a una región determinada del Reich. La Sra Winifred, como directora de los mismos, debió pasar finalizada la guerra por los procesos de desnacificación y los campos de concentración; siendo obligada a firmar un documento por el que era obligada a renunciar a la dirección de los Festivales. Tomaron el mando a partir de entonces sus dos hijos, bajo enormes presiones aliadas, con nefastas consecuencias para la obra del maestro que pueden todavía más observarse en la actualidad.

Otro de los Festivales importantes, fué el de la "Opera al Aire libre de Zoppot", que tenía lugar en un tupido bosque de hayas, al aire libre y dedicado también a Wagner.

Después estaban los Festivales Wagnerianos de Leipzig; el Festival de Wartburg (escenario de Tannhäuser) y el de Neuchwanstein (castillo de otro gran wagneriano, Luis II de Baviera); el Festival de Munich dedicado a Wagner, Strauss y Mozart, etc.

Un colofón sublime cerró la mejor y más brillante época del wagnerismo y del arte total. En 1945, en Berlín tuvo lugar el último concierto celebrado por la Filarmónica ante la derrota fatal de Europa, con la audición del "Ocaso de los Dioses". Mientras la capital se batía calle por calle, casa por casa, se ofreció a todos los ciudadanos un último momento de elevación espiritual. Cada cual debía traer de casa su silla pues ya ni eso quedaba y pese a los constantes bombardeos terroristas se dió luz a la sala. La Audición de la profunda obra, tendría poco más tarde su real encarnación en el bunker de la Cancillería, cuando la fidelidad de Eva Braun le llevaría a unirse definitivamente a Hitler y sucumbir juntos en el último reducto y a la vez redención de la Nueva Idea, ofreciendo su vida por la más justa y sublime de las causas.

Observando detenidamente la obra de Wagner, podemos adivinar en qué forma influyó esta en el espíritu inquieto de Hitler. Como hemos dicho, "Lohengrin" era su obra preferida, y precisamente en ésta encontramos un fragmento significativo, última escena del III acto, en que Lohengrin se dirige al Rey Heinrich, que parecen ser un aviso del futuro de Europa:

"Más, gran rey, permíteme que te prediga
que una gran victoria será acordada a tu virtud:
¡Jamás Alemania, ni en lejanos días,
será conquistada por las ordas de Oriente!"

Hitler, Wagner, Nacionalsocialismo y Wagnerismo, poesía, música y concepción del mundo quedan de una forma u otra unidos.

Por ello, mientras quede un sólo nacionalsocialista o un sólo wagneriano, ambos verdaderos y profundos, seguirá subsistiendo y será portador la llama inextinguible del idealismo, de un mundo en que la persona, el hombre, tendrá como valores supremos todo aquello que Wagner nos enseña en su obra: fidelidad, nobleza, el ideal, en una palabra el espíritu de nuestra raza, la raza blanca, admiradora de los dos grandes genios de

nuestro tiempo: Richard Wagner y Adolf Hitler.

JAVIER NICOLAS

"Si alguna vez el pueblo y el imperio alemán
se extravían en extrañas y pomposas frivolidades,
pronto ningún príncipe sabrá comprender a su pueblo
y falsos oropeles y extraños embustes
veréis trasplantar a tierra germana.
Nadie sabrá ya, lo que es alemán y auténtico
si no hubiera sobrevivido
con honor en nuestros Maestros.
Por eso es que os digo:
Honrad a vuestros Maestros alemanes
evocando siempre sus espíritus selectos;
así entregados a su saludable influencia,
aunque se disipase como el humo
el sacro imperio romano,
nos quedaría inmarcescible
el santo arte alemán".

"Los Maestros Cantores de Nuremberg"
última escena, acto III.



La Naturaleza

por Juan L. Crespo



La segunda mitad del siglo XX pasará a la historia con gris aspecto. Estamos asistiendo a la depauperación de la humanidad a través del materialismo más absoluto: el consumismo. Dicen que es un período de crisis, de falta de identidad. Lo cierto es que nos estamos acostumbrando a esa lacra social: la comodidad a todos los niveles, incluso en el pensar. Y la comodidad es madre de la degeneración, puerta que abre a una dejadez progresiva de todo lo que representa esfuerzo, superación, voluntad. Dígase lo que se diga, cualquier intento de justificación resulta vano. En un ambiente contaminado por el materialismo no es de extrañar que esa horrible pesadilla creada por el hombre, la sociedad de consumo, invada todo el planeta destruyendo por doquier. La Naturaleza no podía ser menos como víctima y la hemos materializado: "Sólo lo económicamente rentable y con ganancia cierto plazo debe subsistir".

La humanidad está abogando por su fin. Tengamos en cuenta que la sociedad somos nosotros, y por lo tanto, el consumismo y su producto, la contaminación, existen porque queremos. ¿Qué hacemos desde casa para evitarlo? Queremos tener coche, televisión, electrodomésticos, un sinnúmero de trastos la mitad de los cuales son innecesarios, que contaminan y consumen energía sin más. Se prefiere invertir más dinero en consumir y por lo tanto, en contaminar que en evitar todo eso.

La contaminación es un problema con matiz político. Todos los sistemas imperantes tienen como denominador común el materialismo. Sea éste propiciado por el Estado o por la monopolización privada, no dejan de ser el mismo perro con distinto collar.

La segunda mitad del siglo XX pasará a la historia con gris aspecto. La derrota de Europa en 1945 produjo la invasión del "confort", la "democracia" y el "chicle", el "homosexualismo" y la "hipocresía" todo ello desde el Este y el Oeste.

Sólo hay que investigar algo en la historia, para saber con certeza que si Adolf Hitler hubiera vencido; por cada árbol que el consumismo tala irracionalmente, se plantarían cinco.

Si Hitler hubiese vencido, se cerrarían las fábricas que convierten irresponsablemente los ríos en cloacas.

Si Adolf Hitler hubiese vencido, las autopistas, se construirían, tal como se hizo, acordes con el entorno y no al contrario como se hace hoy.

Si Adolf Hitler hubiese vencido, la Naturaleza sería Arte y Escuela y no un medio de especulación.

Si Adolf Hitler hubiese vencido, la Naturaleza sería Naturaleza.

Cabe citar, como detalles simplemente curiosos, pero que dan verdadero carácter a una revolución, el hecho de que en los días en que escaseaban los alimentos en las ciudades alemanas a causa de la guerra, Hitler ordenó la distribución de cartillas de racionamiento para perros y animales domésticos, comprendiendo que aquellas personas que querían verdaderamente a sus compañeros deberían restar de su propia ración el alimento que debía darles.

El contacto con la Naturaleza hace a los hombres más sensibles a los altos valores, propios del espíritu, hacia todo lo que representa Arte. ¿Quién no se ha extasiado ante el vuelo majestuoso de un águila o ante la visión de un macizo montañoso cubierto de árboles, verdor sólo interrumpido por las cumbres nevadas!!.

Vivir en y con la Naturaleza, despierta en el hombre blanco los latentes valores arios, porque la Naturaleza es la magna manifestación de todos ellos. Luchar para y por la Naturaleza es contribuir al derrocamiento del materialista Rey Mamón, judaico soberano del mundo impulsor de la degeneración acomodaticia, del consumismo internacional, uno de cuyos fines es la destrucción de nuestra patria EUROPA.

Amanecer con el melodioso trino de los pájaros
en torno al polícromo paisaje
donde el verde combina con el marrón para situar el
/blanco

en las alturas de los agrestes picos.
Descubrir la vitalidad subyacente bajo las matas y sobre
/las ramas.

Caminar con voluntariosa marcha entre bosques de abetos
bajo el cálido sol de la montaña.

Cantar con la sonrisa en la cara
si el agua del cielo golpea las piedras.

Anochecer en torno al fuego con amena conversación
/de camaradas.

Acostarse cuando el cábaro anuncia su despertar.
Dónde sino la felicidad?.

JUAN A. LOPEZ CRESPO



-Una nueva concepción del mundo basada
en el pleno contacto con la Nat

Un Hombre Superior

por Fco Sanchez Bas



Una de las primeras preguntas que se hace el hombre de hoy en día es la siguiente: ¿Qué es lo que pretendieron verdaderamente crear Hitler y el Nacionalsocialismo para que les sea concedida más importancia que a mucho de los actuales problemas?.

Se oyen respuestas de todo tipo basadas en la desinformación y tergiversación que los vencedores han mantenido por propio interés, ocultando el amordazado juicio de la Historia. La verdadera historia de Europa es sustituida por oleadas propagandísticas que hacen incapaz al hombre de la calle pensar sobre la ya demostrada falsedad de dicha propaganda. No obstante, podemos afirmar sin ninguna clase de remordimientos, que la degenerada sociedad actual tiene puestas sus vanguardias defensivas en la película antinazi de la semana, más aún que en la fuerza que pueda suponer la OTAN o el Pacto de Varsovia.

Pues bien, a la pregunta anteriormente formulada solamente corresponde una respuesta nacionalsocialista.

Muy lejos de quemar judíos, matar negros, explotar obreros u otras de las "conocidas" barbaridades que circulan, nos atendremos simplemente, a lo que realmente pretendía conseguir el NS, a lo que pensaban sus dirigentes, a lo que se enseñaba en las escuelas, a lo que conocía el ciudadano, y a lo que, posteriormente, muchos documentos e investigadores antinazis, la mayoría sin poder evitarlo, nos han demostrado, dándonos la fuerza necesaria para luchar siempre por estos principios.

Nosotros, como Hitler, pretendemos despertar al pueblo europeo dándole conciencia de lo que éste significa en la Historia de la Humanidad. Y para saber qué significado ha tenido, ninguna mejor maestra que la Historia misma y sus realizaciones artísticas, culturales, espirituales e intelectuales: la Cultura Occidental. Después de 2.000 años de historia, cualquier persona medianamente preparada puede examinar detenidamente y absorber las enseñanzas de la Historia, y como Hitler, hacer de ellas las bases para una Nueva Civilización, en la que el hombre dejaría de tropezar por enésima vez en la misma piedra.

Como herederos de la historia de nuestros antepasados, nos corresponde ahora



—Dibujo del artista NS. Willy Knabe.

conseguir esta Nueva Civilización, una gran cultura, y por lo tanto un Hombre Superior, o lo que es igual, un hombre con conocimiento de lo que hasta hoy ha ocurrido y a partir de ello forjar los remedios, no sólo para no volver a caer, sino para elevarse más allá de lo que cualquier hombre hubiera soñado para una civilización. A simple vista, esto puede parecer absurdo, una quimera para la época actual. Pero desde nuestro punto de vista ideológico basada en el espíritu, nada hay imposible con disciplina, conocimiento y la voluntad característica de nuestra raza, que se transforma en un grito al hombre de mañana: "¡Quiero ser más que vosotros!".

La lección más importante que nos da la historia, es que una Nación grande, sólo es reflejo de un pueblo sano, culto y equilibrado con nobles ideales. Lo siguiente, es que las grandes culturas y naciones desaparecieron por la decadencia moral ligada casi siempre a la vez, con la mezcla racial que lleva a la desaparición biológica del pueblo creador de dicha cultura y que ha exterminado a las más grandes culturas por entero.

Europa, pese a su descomposición ética y moral y su falta de nobles ideales, aún no ha llegado a su desaparición como gran cultura, pues gracias a Dios, aún no ha tenido lugar una importante mezcla racial y su consiguiente total destrucción.

En todos estos conocimientos básicos se basa el Nacionalsocialismo. Su misión: advertir a Europa de la grave enfermedad que nos aqueja y hacerle recobrar la confianza en sí misma luchando contra la mentira y la mezcla racial.

La constitución racial —tanto física como anímica y espiritual— de un pueblo es de lo que depende todo pueblo que pretenda algo grande y sano para el futuro. Y precisamente como racistas, y amantes de todo lo europeo, vemos el respeto a las demás razas y la existencia armónica de todas ellas la base principal de nuestra lucha. No se trata de fomentar el odio sino que cada una de ellas sepa qué es, qué quiere y hasta donde puede llegar. Se trata de que nosotros construyamos nuestro mundo y estar orgullosos de él y admirar el construido por otras razas que deberán construirse el suyo propio. ¿Por qué no sentirse orgulloso de sí mismo?. Quisieramos que aquellos



—Profundidad, vigor y fuerza contenida, una maravilla en piedra de Breker.

“amantes de la paz”, “cristianos” y partidarios de la “igualdad” entre todas las razas que se obcecaban en contradecir la Naturaleza y a la postre en lo que Dios ha creado. Y en cambio no denuncian ni el dominio sionista ni la manipulación mundial política y económica de la Alta Finanzas.

Una vez aclarada la importancia fundamental del factor raza para la supervivencia de una gran cultura, debemos ser conscientes de que Europa está constituida por una raza bien definida, y por tanto... creemos en nuestra raza.

La creación de la SS, élite ideológica y política del Nacionalsocialismo y la integración en ella de todos los pueblos que conformaban Europa, es la mejor muestra de la intención tenida de no volver a caer en localismos históricos. Con ello daba comienzo la idea del Nuevo Hombre de Occidente y con ellos había acabado la sociedad burguesa y la degeneración de los más altos valores y principios.

Para “Mil años” se predijo una cultura, y decir “Mil años” significaba para siempre, y decir “para siempre” significaba tener un concepto mucho más amplio de los hasta ahora tenidos.

Se trataba de forjar en el pueblo la idea de que cada cual debía tender hacia un hombre superior, de formación total, que como Hitler mismo, saliera de la nada

y se formara una sólida preparación artística, intelectual e histórica, hasta el punto que pudo ser a la vez un gran estadista, militar y creador artístico de la Nueva Alemania que se proyectaba por doquier y diseñada en gran parte por aquel aficionado a la pintura, que pintaba, al aficionado a la música, y que componía, etc. Hitler mismo sirvió de modelo para las primeras generaciones de jóvenes. El industrial o el campesino, toda la nación se había fijado una meta común.

Hitler confirma una y otra vez, que el fin de su lucha es conseguir mantener la capacidad creativa de la raza y para ello, evitar su degeneración. Ello no quería decir como se ha pretendido a veces “bestia rubia”, sino la de asegurarse un hombre biológico y racialmente fuerte y espiritualmente noble como requisito indispensable para conseguir ese Orden Superior de cultura y de ética en todos los aspectos. Y esta vía racista para conseguir los grandes fines espirituales no se ha decidido por “manías” u odios y prejuicios del color de la piel, sino por el firme convencimiento de la enseñanza que nos da la historia, convencimiento que la sociedad democrática nos confirma con sus prejuicios antinazis. El Hombre Superior, basado en estos postulados raciales, dejaría muy por debajo al “homo-democraticus” intelectualoide, cientifista y enclenque

de un mundo materialista.

Ser racista, tal como nosotros lo entendemos, no significa ser adorador de lo puramente físico y por tanto materialista, sino defensa de los más altos valores espirituales de las razas sin cuyo mantenimiento por separado, desaparecerían.

Al igual que un científico aprende tras varias equivocaciones cuál era la solución, el Nuevo Hombre debe abrir una nueva etapa, que más que “nueva” ha de ser la definitiva”, en la que el progreso y la cultura han de llegar a concebir un Orden Cultural y de progreso social jamás imaginado, pues la máxima ilusión de la comunidad será elevar la cultura de los pueblos y buscar el ideal humano hasta cotas sublimes.

Si debemos tener en cuenta el progreso en todos los aspectos, tecnológico, económico, etc, aún más deberemos tenerlo en el cultural.

Hoy ya no cabe duda de que más del 50 por ciento de los inventos de que hoy disfrutamos fueron descubiertos o desarrollados bajo en la época nacionalsocialista, valiosa colección de secretos más importante del mundo que incluían la bomba atómica, producción de petróleo, materias primas y productos sintéticos, procedimientos químicos y de ingeniería aerodinámica; se planearon los proyectiles con piloto con alcance de 4.800

kilometros que podrían llevar pasajeros a través del Atlántico en 17 minutos, camuflajes contra el radar, nuevos motores de propulsión a chorro; el carbón ya se obtenía mantequilla, salchichas de frankfurt, alcohol, lubricantes para avión, jabón y gasolina de la pizarra buminosa; se creó la "buna" o caucho sintético, el proyectil tierra aire guiado por el escape de los aparatos. El Jefe del Departamento Técnico Norteamericano John A. Keck del Servicio de Inteligencia de USA, declaró el 28 de junio de 1945 que los alemanes llevaban muy adelantados sus planes para montar "plataformas del espacio a 7.500 kms de la tierra". "Hemos planeado llevar un grupo de sabio e investigadores alemanes a EEUU... Los sabios alemanes hacían planes con alcance para 50 y 100 años"; añade que inventaron ya una mira telescópica de rayos infrarrojos para que sus tiradores vieran en la oscuridad. Los investigadores alemanes —agrego— tenían como metas lejanas las exploraciones de otros planetas mediante estaciones espaciales fuera del campo de gravedad..."

Sólo algunas declaraciones al respecto que nos muestran hasta que punto la nueva concepción del mundo a largo alcance sería tan sólo en lo tecnológico, de gran utilidad en el futuro.

La economía, tan rotundamente reconstituida por el nuevo Estado, sería hoy un serio problema que no existiría pues no cabrían multinacionales ni "problemas energéticos" fácilmente solucionables por los miles de inventos que cada año produce la gran imaginación del hombre blanco y su capacidad de extraer energía de la Naturaleza que la posee en multitud de formas.

La cultura, el bien más preciado de un pueblo, y por ello en lo que más se volcó en Nuevo Estado. Hoy no existiría el caos degeneracional de los pueblos. A un Hombre Superior, corresponde una Cultura

Superior, y los bancos y casas de juego darán paso a una nueva concepción basada en el arte popular. La Cultura Tradicional Europea, no deja de tener valor, antes al contrario, adquirirá toda la importancia que tiene como forjadora del futuro Ideal basado en todos los genios y todo lo bueno que hasta ahora la Historia nos enseña.

Wagner, por poner un ejemplo, fue atacado por todas partes, pero ya el sólo se atrevió a anunciar, como poeta maravilloso, compositor genial, y revolucionario del pensamiento, la necesidad de un Orden Superior para el Futuro, en torno a la Raza y la Obra Artística, la más completa de la historia, que era la semilla del "Arte del Futuro". Todos los personajes de sus obras, entienden una nueva forma idealista de ver el mundo, que encarnados en héroes históricos y pasados nos marcan el ejemplo y pauta a seguir por el hombre ario consciente del espíritu de su raza.

Si en 1945 se hubiese ganado la guerra, hoy la vida tendría un espíritu distinto, pero dado que venció el Enemigo de la Humanidad; nos toca a nosotros ahora comportarnos como nacionalsocialistas. Se perdió una guerra, no el Ideal del Hombre Superior, y como tal Ideal debemos formarnos de una forma idéntica a la que será en su día nuestra Revolución. Lo mismo que Hitler formó a los nacionalsocialistas, nosotros debemos formar la Soceidad del Futuro.

A la superioridad que proclamamos se puede nacer predispuesto para ella, pero no se nace con ella, por ello es necesario "querer ser", es decir la voluntad, que es el factor más importante tras el racial, y algún día como Wagner, poder decir nosotros mismos: "Yo soy la Revolución... soy la vida eternamente creadora".

¿tenemos fé en el Hombre Superior? Firmemente SI:

Porque creemos en la Raza de las

Sublimes Religiones.

Porque creemos en la Raza del Arte.

Porque creemos en la Raza de la Nobleza.

Porque creemos en la Raza de los ingenios.

Porque creemos en la Raza de las ciencias... y creemos en su resurgimiento final para poder decir como el maestro de Bayreuth: "...los corazones reanimados de los devueltos a la vida se abren de par en par y la Revolución penetra, victoriosa, en sus cerebros, en sus huesos, en su carne, y los inunda por completo. En divino entusiasmo se elevan de la tierra; ya no son los pobres, los hambrientos, los abatidos por la miseria; orgullosos se eleva su figura, su rostro ennoblecido irradia entusiasmo, de sus ojos emana un brillo deslumbrante, y al grito de "Yo soy un ser Humano!" que conmueve el cielo, se precipitan los millones de seres, la Revolución viviente, el hombre devenido dios, sobre valles y llanuras, y anuncian a todo el mundo el nuevo evangelio de la felicidad".

Y para terminar, volviendo a la primera pregunta...

Cualquier persona lógica de ideas sanas vera muy dignas y loables las ideas que durante tanto tiempo se le han ocultado. Pero si se nos ha atacado diciendo que somos lo que no somos, que hemos hecho lo que jamás ocurrió y que pretendemos hacer lo que nunca pensamos... es porque tienen algún motivo para engañar, y es porque temen que Europa resurga de sus fango y pueda impedir una vez más que se cumpla el plan de Sión, que ya no utilizan el moderado y trasnochado lema de "divide y vencerás" sino que se dignan en llevar a la práctica su espiritual lema de "destruye, sigue así, y exterminarás".

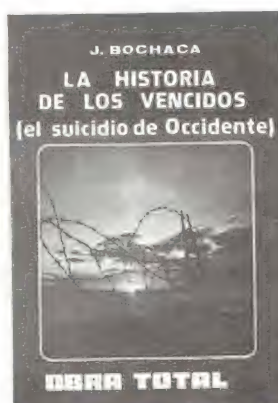
FRANCISCO SANCHES-BAS
CEDADE-Cartagena

OBRAS BASICAS DE NUESTRA EDITORIAL

LA HISTORIA DE LOS VENCIDOS

Un profundo estudio de los acontecimientos más importantes ocurridos en el presente siglo, desde la revolución de 1917 hasta 1979. Conozca la verdad cotidiana que los grandes medios de prensa ocultan. El comunismo, el capitalismo, el nacionalsocialismo, la guerra mundial y el sionismo, misterios desvelados ante el lector.

Ilustrado. 430 páginas. 650 ptas



EL MITO DE LOS SEIS MILLONES

Obra imprescindible para enjuiciar la existencia de "campos de exterminio" en la Alemania de Hitler. Frente a los seriales y melodramas del Sistema, un profundo análisis de las acusaciones de genocidio, que convencerá al lector de que todo es un fraude. Pruebas irrefutables, una crítica exhaustiva para terminar con el gran mito que sostiene al actual Poder.

Ilustrado. 184 páginas. 400 ptas.

Pedidos a: EDICIONES BAUSP, Calle Séneca 12, Barcelona-6, España
Pago mediante talón bancario o contrareembolso.

Cartas del Exilio

por Manfred Roeder



Todavía, en lo que va de historia de posguerra desde 1945, nadie se ha atrevido a oponerse claramente a los argumentos que las organizaciones o personas individuales, han expuesto en favor de Hitler y el Nacionalsocialismo y en contra de la democracia y la alta finanza.

Por ello, aquellos gobiernos que no son capaces de argumentar en contra de aquello que decimos y pensamos, deben utilizar la violencia para evitar que tengamos siquiera algún eco entre el pueblo.

Esa es también la razón por la que en la prensa mundial se nos pone al mismo nivel de los "nazis de pantalla", incluso con aquellos que trabajan abiertamente contra nosotros. Eso vale por ejemplo, para el grupo que recientemente interrumpió el encuentro de Scharzfeld (Alemania). Uno de sus protagonistas declaró abiertamente, que se trataba de una provocación convenida con la policía, mediante la cual se pretendía disolver los grupos independientes simpatizantes de Manfred Roeder y Thies Christophersen (autores de una obra en la que se descubre la mentira de los seis millones de judíos supuestamente asesinados por Hitler). La treta no les resultó, pero la prensa mundial, pese a que se demostró la inocencia de Roeder y Christophersen, obtuvo suficiente tema para explotar nuevas críticas contra los "terroristas nazis".

Los artículos sin sentido que aparecen en miles de revistas sobre nazis malos, demuestran lo necesarios que éstos son para el sistema. El "Washington Post", del 31 de Julio trae por fin hechos concretos sobre la red mundial de pactos secretos, con lo cual desaparece toda sospecha sobre la existencia de organizaciones "secretas" tipo ODESSA, etc. Todo lo que sigue son una copia del informe de "Der Spiegel" sobre un aniversario de Hitler celebrado en Brasil, "turistas alemanes y M. Roeder como jefe del "Kameradenwerk" ("yo ni siquiera se que es eso" declararía Roeder).

Siempre se necesitan pruebas, que deben fabricarse en los laboratorios de prensa, para condenarnos como "peligrosos elementos de extrema derecha"; siempre se necesitan nuevas "pruebas". Para este fin se infiltra o son creados grupos nacionalsocialistas, que se hacen indispensables para la propaganda. El "New York Times" reconoció textualmente: "Si no existieran este tipo de nazis, habría que contratar actores y hacerlos desfilar por las calles portando banderas con la swastika y con botas claveteadas, para mantener siempre la imagen del "peligro". En la RFA, estos "grupos nazis" son protegidos y financiados por el gobierno. En Estados Unidos, lo realiza la CIA y la "Liga Judía anti-difamación". De este modo, en EEUU son concedidos permisos a los nacionalsocialistas de "la pandereta" por llamarlos de alguna forma, pero es asesinado Lincoln Rockwell, por que se dedicaba de hecho a la difusión sería e ideológica de la verdad histórica. El sistema necesita estos monigotes para poder relacionarlos con nosotros. Si no existieran éstos, deberían aceptar escuchar nuestros argumentos o aniquilarnos, como ya se ha hecho en muchos países.

Los que todavía andan con la mera ostentación exterior de uniformes de la SA, son meros provocadores o ignorantes, que nunca entendieron nada del Nacionalsocialismo. Aquello que Hitler y el pueblo alemán llevaban a cabo hasta que fué provocada la guerra, se realizaba a otro nivel mucho más elevado y socialista. No al de estos mamarrachos con delirios de grandeza.

El "American Mercury" (1978) publica un artículo en el que se dice:

"Hasta ahora han aparecido 50.000 libros de cierta seriedad sobre

ELLOS DIJERON...

"Hacer de una masa un pueblo, y de un Pueblo un Estado, eso ha sido siempre el más profundo sentido de una política auténtica. La verdadera política nunca debe corromper el carácter. Eso lo dicen solamente aquellos que, con su mal carácter corrompen la política". J. Goebbels.

* * *

"Ser socialista: eso significa subordinar el yo al tú, sacrificar egolatría en pro de la comunidad. Socialismo es, en su sentido más profundo, servicio". Dr. Goebbels.

* * *

"Europa será reconstruida por aquellos pueblos que primero se sobrepongan al delirio de las masas para retornar al principio de la personalidad". J. Goebbels.

* * *

"La Idea Nacionalsocialista llevará adelante esta lucha hasta que llegue un nuevo 30 de Enero con un resultado claro: la victoria indiscutible". A. Hitler 30 Enero 1943.

* * *

"Nos han destrozado tantas cosas hermosas, sublimes y sagradas, que no podemos vivir más que con el fin de crear un Estado que edifique de nuevo lo que ellos han destruido". Adolf Hitler, 24-Febrero 1945.

Adolf Hitler y el Nacionalsocialismo; con esto, Hitler ha pasado a ser la personalidad más popular del mundo después de Jesucristo. El fenómeno Hitler se hace aún más extraño si consideramos que sus tres contrincantes tan solo durante la guerra (Churchill, Stalin y Roosevelt) apenas han merecido algunas publicaciones. ¿Podría deberse esto a que las ideas de Hitler se demostraron verdaderas y las de aquellos falsas e hipócritas?. Hitler salvó Alemania y a Europa en gran manera del comunismo; cambió la estructura arquitectónica de Alemania, y quería un nuevo giro en la historia de Occidente renovando el ciclo de la vida de nuestra cultura, como lo entendió el filósofo Spengler. Hitler se encomendó desde un principio a la tarea más grande de la historia: renovar la cultura; crear una nueva cultura y arte a partir de los escombros de la antigua; quería capacitar al hombre para sobrevivir en este mundo altamente tecnificado ante el que se habren el infinito del espacio y el tiempo y los secretos del microcosmos. 50.000 libros son una prueba importante de que Hitler fué mucho más que un mero político común o pasajero, con ideas reducidas de partido. Ante todo, fué un filósofo!. La mayor tragedia es hoy el hecho de que fué destruido por aquellos a quienes quería salvar de su propia destrucción. ¿Aparecerá a tiempo un nuevo hombre preparado para el mundo de hoy?".

La lucha de titanes de Hitler y sus fieles seguidores ya pasó. No somos necios, ni queremos girar la rueda de la historia hacia atrás. Tampoco vamos a organizar por enésima vez el NSDAP que fué disuelto por Dönitz en 1945. Al daño, no queremos agregar la burla. El NSDAP fué una organización única e inseparablemente ligada a Hitler. Nuevos tiempos traen nuevos problemas, pero también nuevas posibilidades que deben ser aprovechadas por gente nueva. Aunque la esencia de la lucha sea la misma.

Hitler fué único. Sus medios y organizaciones fueron temporales. Pero sus ideas y verdades sobrepasan los tiempos. Así como la idea del jefe desinteresado que se entrega a su pueblo, pasará eternamente sobre las rivalidades egoístas de una moderna democracia de masas, con sus mentiras, su "libertad", su "igualdad", y su "hermandad". La personalidad de Hitler brillará aún cuando el mundo se haya olvidado de los políticos actuales. ¿Qué son sino las eternas verdades por las que luchamos y los grandes ejemplos de la historia?. Un pueblo que pone los valores materiales por encima de los valores espirituales, debe hundirse sin remisión.

¿Qué es la alternativa Nacionalsocialista contra el hundimiento de nuestra época?. Es reconocer que la vida de todos y cada uno de los individuos de la comunidad debe estar basada sobre ideales y no sobre conveniencias económicas si quiere ser dignamente llamado hombre.

Hoy, todos y cada uno de los gobiernos del mundo —ya sea socialista, comunista, capitalista, democrático, liberal, nacionalista o en vías de desarrollo— está atareado en el crecimiento económico y en programas de exclusiva riqueza material. Todos, con sus aparentes diferencias, son hijos de la misma concepción del mundo materialista, y este mismo materialismo acabará con todos los pueblos que no sepan armonizar la riqueza material con la riqueza espiritual, la cultura, el arte, el verdadero socialismo. Hitler fué el gran impulsor de la única alternativa. El hombre vive de pan, de ideales, de ejemplos, de caracteres. Los llamados ideales de la democracia, son un disfraz del imperialismo mundial, de la alta Finanzas para aquellos que aún pueden creer en algo. Hablan de libertad cuando sólo piensan en sus ganancias.

Un pueblo guiado por los mejores, no los más ricos, ni los que más poder tengan para ser elegidos, un pueblo basado en principios éticos y con el idealismo como base nacional, poseerá una economía necesariamente saneada y pujante. Aquellos basados exclusivamente en la economía, jamás saldrán del mismo círculo vicioso.

"En una ciudad norteamericana me encontré con un dirigente de los "Moslem Negros". Yo solo sabía que estaban en contra de la mezcla de razas y en favor de la propia cultura negra. Algunos amigos me habían prevenido de que eran sumamente radicales y que podía ser peligroso visitarles. Pero si siempre hubiera prestado atención a estos "buenos amigos", todavía sería abogado en Bensheim, daría charlas a grupos cristianos, y no existiría la "Burgerinitiative" (Iniciativa Civil), ni un movimiento de liberación. Y la mentira de Auschwitz nunca habría sido proclamada".

"La visita a los Moslem Negros fué una verdadera sorpresa. Fuimos recibidos de un modo muy cordial e invitados a tomar té con las siguientes pala-

"Sólo 6 años de paz nos han sido deparados desde el 30 de Enero de 1933. En esos seis años hemos creado algo realmente ingente y proyectado otro algo todavía mayor: tanto y tan ingente, que precisamente ante ello se despertó la envidia del inepto mundo democrático". Adolf Hitler. 30 Enero 1945.

* * *
"Nuestros enemigos, en efecto, no saben ellos mismos, a excepción de sus judíos, por lo que luchan; mientras que para todos nosotros es claro por lo que luchamos". A. Hitler. 30 Enero 1945.

* * *
"Por eso, cuanto mayores sean hoy las preocupaciones, tanto más alto apreciará, juzgará y recompensará el Todopoderoso a los que frente a un mundo de enemigos han enarbolado en sus leales manos la bandera y han avanzado resueltamente con ella". A. Hitler 30 Enero 1944.



bras: "Hemos leído mucho en los diarios acerca de su movimiento. Usted vencerá finalmente, porque no es posible detener a los pueblos en su deseo de liberación del dominio judío". Sinceramente, este recibimiento nos dejó perplejos, de modo que primero debimos respirar hondo y pedir a nuestro anfitrión que nos repitiera lo dicho y si lo decía en serio. "Sí, por supuesto —nos repitió— el judío es nuestro gran enemigo, sólo él quiere mezclar las razas. Nosotros los Moslem Negros deseamos que las razas estén totalmente separadas. Deseamos nuestra propia tierra donde podamos autogovernarnos y desarrollar nuestra propia cultura. No odiamos al hombre blanco, sólo queremos ser libres e independientes de él, vivir de nuestro propio trabajo sin recibir dinero ni ayuda para el desarrollo".

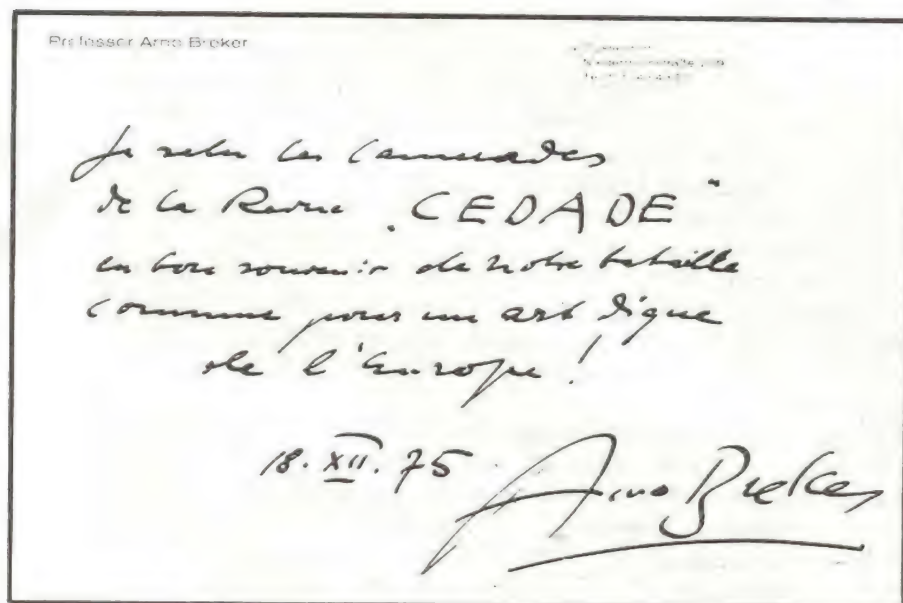
No pude contenerme y tuve que decirle: "Usted es un nazi negro, usted lucha por lo mismo que Adolf Hitler". Todos reímos y el agregó: "Todo aquel que lucha por la independencia de las razas y por la independencia económica, es un nazi, y es perseguido por el judaísmo como lo hicieron con Adolf Hitler y ahora con usted".

El joven dirigente negro fundó hace diez años una comunidad con su propia fábrica, su autoabastecimiento, etc. Y sigue: "Hace dos años la fábrica fué incendiada, hace poco me tendieron una emboscada y quisieron matarme con una escopeta pero no lo consiguieron. A pesar de las heridas, prosigo al frente de la lucha, por ello, nos han querido hechar del terreno. Ahora, los judíos están financiando una iglesia cristiana a nuestro lado para sembrar entonces la cizaña y poder hecharnos".

"Quizás —prosigue filosofando—, Adolf Hitler se adelantó a su época. El mundo no entendía lo que él quería. Pero ahora ha madurado la idea y es el momento de la libertad de los pueblos. Por eso usted ganará. No debe tener miedo. El tiempo trabaja en su favor y nuestros enemigos saben que tienen sus días contados. Quizás algunos que hoy en día le persiguen a usted, en realidad desean que tenga éxito. Hasta un ciego puede ver que el mundo no puede proseguir así. Además, en algo más de dos años, habrá una nueva guerra mundial. Entonces será nuestro momento."

Qué estúpidos me parecen algunos de los petulantes representantes que gritan "white power" ahora.

MANFRED ROEDER



La belleza del Trabajo

por José García

Investigando en diversas fuentes y obteniendo datos de la obra "Fundamentos del Orden Social Alemán" hemos podido llegar a la cierta conclusión, de que la "belleza del trabajo" fué una de las aspiraciones socialistas más destacables de la nueva revolución.

El Día de la comunidad socialista "Kraft durch Freude" (Fuerza por la Alegría), el jefe de la organización nacional y director del DAF (Deutsche Arbeit Front), Dr. Ley; creó el Servicio "Belleza del Trabajo". Este recibió la misión fundamental de hacer bello, digno y sano el ambiente del trabajo popular, y ello no sólo con miras a la lógica elevación del rendimiento, sino por razones culturales y sociales de primer orden. Las campañas divulgadoras que se emprendieron encontraron todo el apoyo de la prensa y los medios de difusión, donde se publicaron todo tipo de escritos y grabados para incitar a la realización del plan. Se hicieron visitas, reuniones y exposiciones, y en todas partes se insistió de forma especial en la obtención de la verdadera belleza del trabajo y en satisfacer realmente las fundamentales exigencias de limpieza y orden en las empresas. Después de éstas primeras campañas divulgadoras, si inició la elaboración fundamental de las diversas

especialidades y la investigación que llevase a conseguir las mejores condiciones de trabajo en cada rama.

Junto con la finalización de diversas tareas y la disposición de zonas de actividad, aparecieron las primeras publicaciones especializadas, que fueron excelentes consejeros para los responsables de las empresas, los ingenieros y los arquitectos. En colaboración con las secciones profesionales del Frente del Trabajo (DAF), con las autoridades y con los diversos grupos técnicos, el servicio "Belleza del Trabajo" actuó en las obras de construcción, en la minería, en la navegación interior, en las imprentas, en los establecimientos metalúrgicos, en los de pintura y lavado de ropa, en las pesquerías, empresas mercantiles, hoteles, fábricas de sombreros, serrerías, fábricas de calzado, así como en los establecimientos de la Administración Pública, los Ferrocarriles y Correos.

Durante este tiempo, se realizaron las primeras seis grandes campañas:

- Gente limpia en empresas limpias.
- Jardines y flores en las fábricas.
- Lucha contra el ruido.
- Buena luz, buen trabajo.
- Aire sano en los lugares de trabajo.
- Comida caliente en las empresas.

Del mismo modo, en este periodo de comenzaron a producir películas, la primera de las cuales estuvo dedicada enteramente a los fines y tareas de la Sección "Belleza del Trabajo". Otro medio auxiliar para los objetivos culturales y sociales del Servicio lo constituyeron las numerosas exposiciones realizadas.

La labor de ilustración y capacitación no hubiera sido, sin embargo, completa, si el DAF mismo, como arquitecto y constructor, no hubiera hecho edificaciones orientadoras para los arquitectos y los dirigentes de empresas. Como modelos ejemplares, donde desde su planteamiento hasta su finalización se construyeron pensando en todo momento en la "Belleza del Trabajo", podemos citar los talleres de mecánica de precisión "Mikronwrek.S.L." en Mainaschaff, junto a Aschaffenburg; y la casa comunal de la Fundación DAF, Mascherode, junto a Braunschweig. En ambas se satisficieron de forma modelo, para las demás empresas, lo que debía hacerse siempre.

Por otra parte, al Servicio BT, le fué posible influir en una gran cantidad de consultas sobre proyectos y construcciones, inspecciones de edificios, preparación de anteproyectos y planos, propuestas de modificación, y así conseguir dis-



—Un Soldado del Trabajo. La nueva mística de la pala.

posiciones de edificios orientadas hacia los ideales de Belleza en el Trabajo.

Igualmente fue posible influir en el gusto de la industria y la artesanía mediante la creación de modelos ejemplares de muebles de despacho y de cantina, vajilla y cristalería para refectorios de las empresas, ornamentos y aparatos de luz, etc, empleando para ello materiales tradicionales del país.

"Buena luz, buen Trabajo", fué uno de los desarrollos de "Belleza del Trabajo", iniciando el comienzo de la actividad del Servicio con una campaña divulgadora que ya en 1935 entró en acción eficaz. En 1937, con ocasión del aniversario de la Sociedad Alemana de Luminotécnica, fue creada el 23 de Septiembre, en Colonia, la Comisión Central "Buena Luz", que reunió bajo la dirección de "Belleza del Trabajo", a personas dirigentes del comercio, la industria, la ciencia y los servicios públicos.

En todas las regiones fueron establecidos orientadores luminotécnicos regionales y en conjunto, se crearon en poco tiempo después, 55 estaciones de orientación luminotécnica dependientes de la Comisión Central de "Buena Luz" aneja al Servicio "Belleza del Trabajo", que ayudaron en la gran tarea divulgadora, la cual, por su extensión y sus resultados, debe ser resaltada. Si se tiene en cuenta que todavía en las primeras visitas de empresas que se hicieron al formularse las exigencias mínimas de la Sociedad Alemana de Luminotécnica, se comprobó que el 80 ó 90 por ciento de las empresas no respondían ni poco ni mucho a esas exigencias, que se hallaban mal iluminadas y necesitaban urgente mejora, hay que reconocer que se ha operado una transformación fundamental con la actividad de las estaciones de orientación luminotécnica.

De la misma manera que la Comisión Central "Buena Luz" reunió a los hombres de Ciencia, de la Técnica, de la Manufactura y del Comercio, responsables de la buena iluminación; el 1 de Abril de 1938 fue creado, para la buena y sana ventilación de los locales de trabajo, un Instituto Nacional de Higiene del Aire y Ventilación, bajo la dirección del DAF. Su actividad no se limita a la ventilación de los locales de trabajo, sino también de las salas de recreo y descanso. La actividad de la nueva institución se desarrolla con la ayuda eficaz de los asesores regionales de "Higiene del Aire y Ventilación". También en esto hay que señalar importantes resultados de la labor de ilustración a la colectividad, labor que tiene por fin, conservar la salud del trabajador y elevar su sano rendimiento.

El 18 de Mayo de 1938, se fundó en el Puerto de Brema, la comunidad "Belleza del Trabajo en la Navegación Marítima". Tenía por Misión crear en los barcos, para los marinos, alojamientos que respondieran a las mayores exigencias en cuanto se

refiere a la conservación de la salud de los productores. También los lugares de trabajo en los barcos, fueron examinados y detenidamente dispuestos en la forma más favorable posible.

Para fomentar la instalación y construcción de sitios adecuados para los tiempos libres, se pusieron a disposición del Servicio "Belleza del Trabajo", medios para costear parte de su importe al margen del presupuesto empresarial. Se construyeron lugares de esta clase para entidades municipales, corporaciones de derecho público y personas privadas. La preparación de los proyectos y la realización de las obras se hizo bajo la vigilancia del DAF.

La labor del Servicio "Belleza del Trabajo", sólo en parte puede ser expresada en cifras. Las tareas efectivas y las sumas empleadas para las primeras realizaciones de "Belleza del Trabajo" son muy superiores a las que figuran en los balances, llegando a ser de dos a cinco veces mayores. Los datos siguientes han de dar idea del gran alcance de la obra realizada en cuanto mejoras simplemente se refiere:

—Campos de Deporte 3.000
—Visitas a empresas 67.000

—Locales de trabajo 26.000
—Pacios y jardines de césped en las fabricas 17.000
—Nuevos cuartos de aseo y vestuarios para trabajadores. 24.000
—Comedores y salas de estar . . 18.000

El coste total en Reichsmarks de la época, ascendía hasta entonces a 900 millones RM, sólo desde el punto de vista material.

Al principio de la actividad del Servicio "Belleza del Trabajo" constituía para los productores una función desconocida, en cuyas realidades no creían millares de ellos, decían que eran palabras de propaganda de unas ideas cuya realización consideraban quimérica los propios dirigentes de empresa. En cambio, el Nacionalsocialismo hizo de ello una realidad en poco tiempo, que da a cada uno de los productores alemanes la conciencia de que se debía hacer, y se hacía, todo cuanto fuera posible para conseguir que su vida de trabajo, su lugar de trabajo y sus horas libres fueran dignos y sanos.

JOSE MIGUEL GARCIA
(colaborador de "En Guardia" para CEDADE)



—La alegría de trabajar. Toda una meta a conseguir por el verdadero Socialismo.

La política agraria

por José María García

La cohesión es un fenómeno observable que se puede definir como un sistema de acciones que tiende a matener unido el conjunto o conjuntos sobre los que se manifiesta. Este fenómeno no solo es observable en la materia física, sino que se extiende a toda manifestación vital.

Existen fuerzas de cohesión naturales o innatas y otras, no menos naturales impuestas o inducidas.

Podemos admitir que el amor a la tierra del agricultor es una fuerza de cohesión natural innata. Así como que la política agraria, que es creación de un sistema político determinado, es una fuerza de cohesión inducida, cuando es dictada teniendo en cuenta necesidades de orden superior como puede ser la voluntad de establecer unas bases firmes y perdurables para el bienestar de toda la comunidad.

Está probado, veanse las fuentes en las hemerotecas desde el año 1945, que las diferencias políticas agrarias seguidas en Oriente y Occidente desde entonces, han sido nefastas en lo que se refiere a resultados materiales medibles y, lejos de representar fuerzas de cohesión inducidas, han propiciado la deserción masiva de los hombres de la tarea más noble y honorable: el cultivo a la tierra.

Con el título de "EL NACIONAL SOCIALISMO: IDEAS Y REALIDADES" publicaba en septiembre de 1938 la revista ASPA, editada por la embajada de Alemania en Salamanca, el artículo que en parte reproducimos a continuación. Independientemente del carácter propagandístico que pueda atribuirse al artículo, es evidente que responde fielmente a la realidad de las circunstancias y a la acción seguida por la Alemania de Adolfo Hitler.

LA POLITICA AGRARIA Y LA ALIMENTACION DEL REICH

La economía alemana es uno de los dominios en que con más claridad destaca la gran transformación llevada a cabo por el Tercer Reich. Para apreciar como conviene la obra de saneamiento que el Nacionalsocialismo ha efectuado en la esfera de la agricultura, es menester volver la mirada sobre las condiciones reinantes con anterioridad a su advenimiento al poder.

Se puede afirmar sin exageración que durante los años que van del 1929 al 1932 la población rural alemana se encontraba en la mayor penuria y perplejidad. La miseria afligía a los habitantes del campo, la carga de la deuda de 12.000 millones de marcos abrumaba al labrador, la invasión general de la importación extranjera hacía cada vez más difícil la venta de los productos y los precios experimentaron una baja tal que la agricultura no era apenas capaz de cubrir los gastos de producción. El peso de los intereses de esas enormes deudas representaba, en 1932, casi el veinte por ciento del valor total de la producción agrícola del Reich. Las subastas forzosas estaban a la orden del día y de 1931 a 1932 fueron víctimas de ellas 17.157 fincas, es decir, una superficie de 462.485 hectáreas de tierras de labor. La extensión de terreno que de 1924 a 1933 hubo de ser sacrificada a estos procedimientos viene a corresponder, poco más o menos, a toda la parte cultivada de Turingia. (1)

Los acreedores se llevaron como garantía hasta la última vaca que el campesino tenía en sus establos. La miseria desespera a los elementos rurales que no pudiendo soportarla levantaban el estandarte de la rebelión, ocasionandose disturbios en casi todas las comarcas del Reich. Los habitantes del campo emigran a las ciudades en busca de refugio en la industria para encontrarse al poco tiempo en medio de la calle, donde vienen a engrosar el número de los sin trabajo.

Nadie quiere pertenecer a la clase campesina despreciada y condenada a perecer. La agricultura no podía, ni con la mejor voluntad del mundo, alimentar a todo el pueblo con los productos de su propio suelo. Sus elementos estaban divididos en innumerables grupos que no representaban otra cosa que los intereses particulares de los afiliados. Unos se preocupaban sólo de que aumentase el precio del ganado de cerda sin cuidarse para nada de la baja ilimitada del de las patatas; otros hacían todo lo posible para que subiese el de los cereales, del todo indiferentes a los ruinosos precios de la patata y de las reses porcinas.

Centenares de organizaciones surgidas

después de la guerra con una finalidad egoísta, representaban al campesino alemán, que lejos de seguir una orientación unitaria y de construir una comunidad provechosa a la agricultura en estado de miseria, perdía su tiempo en fomentar desavenencias y antagonismos intestinos.

La Bolsa era quien imponía los precios y se guardaba los beneficios sin cuidarse de la suerte del labrador arrojado de su casa y de sus fincas, y sin preocuparse del hambre que atormentaba a la familia del obrero. Los círculos bursátiles especulaban con el bien máspreciado de un pueblo: con su alimento.

El salvar al campesino alemán fue pues, uno de los más urgentes deberes que Hitler se impuso en su programa, al lado del de la supresión del paro. "El agricultor es el fundamento del Estado", ha dicho el Führer. En efecto, para el Nacionalsocialismo el campesino constituye la base de la vida pública y la fuente de donde el pueblo recibe su fuerza, siempre renovada; pues las villas y sobre todo las grandes ciudades, por la disminución de la natalidad que en ellas se registra, no son capaces de sostenerse por sí mismas. El campo es el que les proporciona el incremento de su población.

El mantener en buena situación la agricultura es, al mismo tiempo una condición previa para la prosperidad de la industria, para el comercio interior y la exportación. Era preciso pues, volver a colocarla en estado de producir todo lo posible en el propio suelo a fin de liberar la nación de la deuda exterior, que era una consecuencia de la enorme importación de productos alimenticios.

Walter Darré, Jefe de los Campesinos y Ministro de Agricultura ha dicho en cierta ocasión que el asegurar la alimentación del pueblo era la condición previa de una sana política exterior, lo que significa que esta última no podría nunca darse sin una marcha paralela de la política agraria. El campesino alemán debía tener derecho a obtener para sus productos un precio que permitiese volver a sembrar al año siguiente. Era preciso poner fin a ese estado perpetuo de deudor; debían cesar las subastas forzosas ocasionadas por la falta de pago y había que fijar un tipo de interés suficientemente bajo para

que una gran parte de los ingresos no fuese consumida por el servicio de la deuda. Siendo la agricultura una rama vital de la economía popular, el campesino debe, según la concepción nacionalsocialista, ponerse al servicio del bien común y asegurar al pueblo la base fundamental de su alimentación.

"Puede ser considerado como campesino —para repetir las palabras del Ministro Sr. Darré— aquél cuya estirpe está tradicionalmente arraigada al terruño y que labora su tierra considerando su trabajo como una tarea realizada en provecho de su pueblo y de su raza".

La agricultura se impone de esta manera una difícil misión pero tiene precisamente por ello el derecho a reclamar la protección del Estado para sí misma y para sus productos. Esta protección debe consistir en primer término en poner al alcance la casa de labor, para que sea el centro de la actividad de todos los descendientes del campesino que ha sido asentado en ella. El Estado debe además proteger la economía agrícola contra la especulación que se venía haciendo con los géneros alimenticios de primera necesidad para el sustento del pueblo y establecer los precios fijos que han de regir para determinados artículos".

EL PATRIMONIO AGRICOLA HEREDITARIO.

La ley del "patrimonio agrícola hereditario e inalienable" que entró en vigor el primero de octubre de 1933 y cuya promulgación despertó tanto interés en Alemania y en el extranjero, no representa una verdadera innovación sino que viene a dar forma legal a una vieja costumbre alemana de probada eficacia durante siglos. Como dice la misma ley, el Gobierno nacionalsocialista, asegurando esta vieja tradición del derecho hereditario alemán pretende afirmar a la clase campesina como fuerza vital del pueblo. La casa de labor debe ser protegida contra las deudas y contra la parcelación sucesoria para que permanezca indivisible entre las manos de los campesinos libres y no salga de la familia.

Según la Ley, la propiedad agrícola o forestal que tiene la extensión mínima necesaria para constituir una Ackernahrung —es decir para sustentar a una familia, pudiendo ser trabajada sin el auxilio de brazos extraños a ella— y no pasa de las 125 hectáreas, merece la consideración de "patrimonio agrícola hereditario" cuando su dueño reúne las condiciones que exige la ley para ser campesino. Considerando como tal, sólo al agricultor que siendo persona honrada posea la ciudadanía del Reich y sea de estirpe alemana o afín a ella. El patrimonio agrícola se transmite íntegramente a uno de los herederos, pudiendo ser llamados a gozar por este derecho: 1) Los hijos del causante y por representación los descendientes directos de estos; 2) El padre del mismo; 3) Los hermanos y sus descendientes;

4) Las hijas y descendientes; 5) Las hermanas y descendientes directos; 6) Los descendientes femeninos del causante y los descendientes de estos últimos. Todos los descendientes directos por representación de uno de ellos. Los varones más próximos entre los descendientes del causante anulan a los otros más remotos.

Se ha dicho que esta ley de patrimonio agrícola hereditario favorece al heredero único en detrimento de sus hermanos y hermanas, a lo que se responde, que el campesino asume con la propiedad heredada, no sólo derechos sino también sus obligaciones entre las que están las de obligatorio sostén educación e instrucción profesional a los demás coherederos y a



—Jovenes de la Escuela Agraria.

una dotación caso de independizarse en proporción con el patrimonio familiar.

Hasta 1938 se reconocieron 700.000 propiedades como patrimonios agrícolas hereditarios que fueron el núcleo inicial de una nueva ordenación de la tierra que responde al espíritu del Nacionalsocialismo, creando nuevas comunidades campesinas orientadas a la nueva comunidad nacional".

EL SINDICATO NACIONAL DE ALIMENTACION.

Con fecha 13-9-1933, el Ministerio de Agricultura y Alimentación del Reich promulga una ley para la organización provisional de la clase campesina que re-

gula la producción y el consumo y las diferencias de precios. El Ministro delega la misma en el Sindicato Nacional de Alimentación y sus grupos, cooperativas agrícolas, comercio rural, transformadores y cultivadores de productos agrícolas, así como la economía forestal, la horticultura, la pesca y caza.

Para aclarar dicha ley sobre la organización del Sindicato Nacional de Alimentación se publicaron cuatro decretos: 1) El del 8 de diciembre de 1933 señalando como misión del mismo fomentar las aspiraciones de los diversos oficios ocupados del cultivo y transformación de alimentos, resolver sus cuestiones sociales y económicas y conseguir entre ellos un equilibrio en beneficio de la comunidad. El Jefe Nacional de los Campesinos era el jefe del Sind. Nacional de Alimentación que era nombrado por el Canciller del Reich. El Sindicato se subdividía territorialmente en campesinatos regionales, comarcales y locales. 2) El publicado el 15 de Enero de 1934 que regulaba las relaciones entre las cooperativas agrícolas y el SNA. 3) Del 16 de Febrero de 1934, se ocupa de las personas dedicadas al comercio rural y cultivo y transformación de productos agrícolas. 4) Del 4-2-1935 ampliaba a miembros del SNA a todo el que tuviera algo que ver con el mercado agrícola.

El informe presentado por el Jefe Nacional de los Campesinos, Walter Darré, en el Congreso del NSDAP, comunicaba el extraordinario rendimiento de los primeros cuatro años de existencia del nuevo Sindicato Alimenticio nacionalsocialista; reduciendo al mínimo la importación alimenticia y aumentando en millones los consumidores con plena capacidad de adquisición. Darré terminaba con estas palabras: "En el Sindicato Nacional de Alimentación y en la ordenación del mercado, se han hecho realidad por primera vez y sin falsificación alguna los principios socialistas. Del éxito participa nuestra generación, pero las futuras reconocerán plenamente que el 13 de septiembre de 1933 se inició una nueva época".

Resumamos así la política agraria nacionalsocialista:

1—El Agricultor es la base de la comunidad nacional y para él se crean leyes protectoras.

2—La desposesión de la tierra por motivos de deuda, contraída en situaciones desesperadas y a tipos de interés elevadísimos es delictivo. El patrimonio agrícola nunca se pierde.

3—La distribución de la producción agrícola beneficia directamente a los productores del campo.

4—Notese que la primera motivación para la ordenación agrícola no es la obtención de rentabilidad. No se habla de porcentajes ni en terminos financieros. La política agraria va dirigida a la comunidad y al hombre.

Pero quizá lo más importante de todo en la nueva concepción del mundo nacionalsocialista, fué el hecho de que todo lo

dicho, organizado y promulgado se puso en práctica con la mayor eficacia y diligencia.

Un nuevo sentido popular de amor y respeto a la tierra, de enraizamiento de los hombres y mujeres, de contacto con la naturaleza, la lucha diaria por arrancarle sus frutos a la tierra, la satisfacción de la creación personal de algo, eran lo más importante en todo lo referente al agro

en el NS. Sin lugar a dudas, el campesinado fué la clase social más defendida y promocionada en el Estado nacional-socialista, dejó de ser un oprobio para convertirse en la mayor dignidad nacional.

Se planearon y construyeron nuevas villas campesinas bajo los nuevos conceptos, donde cada familia tenía un mínimo indispensable de tierra cultivable para

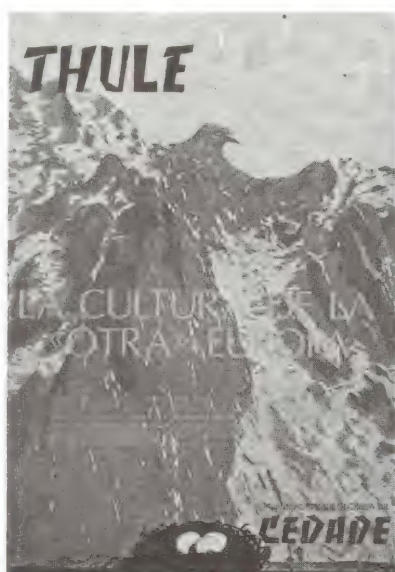
su propia alimentación al margen del trabajo industrial del padre de familia, nuevas ciudades que sustituían a los monstruos de cemento y asfalto en la convivencia humana.

JOSE GARCIA
CEDADE-Torrelavega

(1) Diez veces la provincia de Santander.



—Muchachas del DAF aprenden labores campesinas.



LA CULTURA DE LA "OTRA" EUROPA

Más de 180 escritores y pensadores nacionalrevolucionarios tratados detalladamente en este primer número de la nueva publicación de CEDADE. Una cultura opuesta a las tendencias igualitaristas, marxistas y democráticas, por lo que ha sido condenada al ostracismo y a la represión intelectual y física. Autores que Ud. debe conocer, como Ezra Pound, D'Annunzio, Brasillach, Celine, Guenon o Spengler, de ideas dispares pero con un único denominador común: su oposición al mundo moderno.

Una iniciativa editorial sin precedentes en España. Una obra que ningún militante nacional-revolucionario puede ignorar.

Gran formato (21x31 cms.). Portada a color. Interior ilustrado.
204 páginas. P.V.P.: 500 pts.

Pedidos a EDICIONES BAUSP. Calle Séneca 12. Barcelona-6
(España), adjuntando talón bancario o contrareembolso

El Arte

por María Infiesta



"La única y verdadera inversión del trabajo humano es el arte".

Adolf Hitler. Nürnberg, 1936

¿Qué papel jugó el arte en la ideología nacionalsocialista?. Todo militante de CEDADE contestará sin un instante de duda que jugó el papel más importante en la política del Reich, porque de él se deriva todo lo demás. Para el Nacionalsocialismo y, por supuesto para Adolf Hitler antes que nadie, la producción artística de un pueblo testimoniaba su estado de salud tanto físico como espiritual, y este estado de salud condiciona naturalmente, la política desarrollada por el pueblo en su conjunto, desde la gente más humilde hasta aquéllos que ostentan los más altos cargos en el gobierno. Por la obra se juzga al artista y por la aceptación o rechazo de la misma se juzga a quienes la contemplan. Y este juicio nos da ya una idea global de la manera de ser y pensar del individuo en concreto y del pueblo en general.

Por ello, cada estilo artístico refleja una época. El arte griego reflejó el estilo de vida de este pueblo; el gótico nos da idea de la rectitud de pensamiento de esa época; el abstracto nos refleja la concepción del mundo por parte de las democracias; el Arte Nacionalsocialista nos deja

ver claramente cuáles eran los ideales de ese pueblo, qué es lo que guiaba su vida, qué es lo que pretendía alcanzar.

Además, el Arte posee una cualidad de la que carece todo lo demás: el Arte es imperecedero. Todo desaparece, pero el Arte permanece para darnos testimonio de la manera de pensar y sentir de una época. Como muy bien dijo el Führer:

"¡Ningún pueblo sobrevive a los documentos de su propia cultura!" (1).

Un pueblo puede ser ensalzado o humillado por los historiadores, pero el juicio que nosotros escucharemos será simplemente el de unos seres humanos y por tanto vulnerables. El Arte sin embargo, nos hablará del momento en que se produjo, con objetividad e imparcialidad. De él debe cada uno sacar su propia conclusión sobre la historia de una época.

Por esto también era tan importante el Arte para el Nacionalsocialismo, hasta el punto de colocarlo por encima de absolutamente todo lo demás. Un pueblo no puede carecer de Arte durante un cierto periodo de tiempo:

"Al igual que no se puede, durante un cierto periodo, suspender en un pueblo la práctica y el estudio de las matemáticas o de la física sin acusar un retraso en relación con el progreso habido en el resto del mundo, del mismo modo no

se puede suspender durante un cierto periodo, la actividad cultural sin que se produzca inevitablemente un general retroceso cultural y finalmente la disgregación... El propio estado de necesidad es el eterno compañero de la actividad creadora artística" (1).

Cuando el Nacionalsocialismo subió al poder, el arte abstracto imperaba ya en el mundo, un mundo en decadencia dominado por el poder de la finanza. La nueva ideología quiso que fuese el pueblo quien pasase a dominar el mundo y el arte que creó fué el Arte salido de este pueblo. No se dedicó a destruir el Arte Moderno preexistente, se dedicó simplemente a animar a los verdaderos artistas a dar rienda suelta a su imaginación:

"La grandeza de una época cultural no se puede medir por el desprecio mostrado por otras producciones culturales, sino por la cantidad de su genuina aportación cultural... "Los teatros, por ejemplo, los tenía que llenar el pueblo, y con el tiempo iban quedándose vacíos. Las salas de exposiciones perdían sus visitantes. A los monumentos ya de por sí carentes de importancia tampoco les daba importancia la gran masa. Pero todo esto pasaba, no porque el pueblo no tuviera una idea de lo que era Arte y por tanto incapaz de mostrar interés por él, sino todo lo con-



"Abwehr ostischer Einfälle"
del nacionalsocialista Ferdinand
Staeger, de la Gran Exposición
del Arte de 1943.

trario, porque constituían un núcleo sano, con parecer propio" (2).

"Obras de Arte que no pueden ser comprendidas en sí mismas, sino que para justificar su propia existencia necesitan sofisticadas instrucciones para su uso en el intento de encontrar al fin la persona amedrentada que acepta dócilmente una superficialidad tan idiota como descaramada" (3).

"El genio no debe ser un tuerto entre ciegos, sino lo deslumbrante entre lo luminoso" (4).

Por ello contra la corriente de la "moda", dictada al fin y al cabo por el gran capital, el Nacionalsocialismo persiste en un arte popular, enraizado en la tradición y para todo el pueblo. Hitler se queja amargamente del retroceso cultural: "No es un síntoma trágico de nuestros tiempos, el que en ciudades que hace cien años tenían un Teatro de Opera con dos mil butacas para una población de cincuenta mil habitantes, hoy en día sigan teniendo este mismo teatro como único templo del supremo arte musical, pese a que la población se ha multiplicado por doce?" (5), y por ello las construcciones gigantescas alcanzan dimensiones espectaculares: "Hoy el teatro cuenta con 450 ó 500 personas entre tramoyistas, coristas, solistas, bailarines y bailarinas, en total 450 ó 500 trabajadores. ¡Y mil personas para ver el espectáculo! Esto significa que, icada dos espectadores deben costear a un ejecutante! Una cosa así quizá fuera concebible en una época capitalista. Entre nosotros esto no es posible, porque debemos mantener nuestros teatros con los medios del pueblo. Si es, pues, necesario que nuestras masas entren en nuestros teatros, éstos deben tener una dimensión adecuada" (6).

¿Es posible en un espacio de seis años —los que median desde 1933 año de la subida al poder, hasta 1939 fecha del comienzo de la guerra— lograr elevar el nivel de un pueblo, avanzando en un lustro lo perdido en 50 años? Sí, es posible. De ello da fé el hecho insólito de que en el Circo Krone de Munich, en enero de 1932, un año antes de la subida al poder, daba su primer concierto la orquesta sinfónica nacionalsocialista. El partido de Hitler disponía no sólo de infinidad de bandas, sino incluso una orquesta sinfónica que llevo la música al pueblo y a las fábricas y que viaja durante la guerra a todos los frentes, y no olvidemos que el Circo Krone, no era una pequeña sala, su aforo era de más de 7.000 personas, el doble o triple de cualquiera de las grandes salas de conciertos de Europa.

La importancia que para Hitler y el nacionalsocialismo tenía el arte queda reflejada en una sola frase: "Cuando un economista hable de la "riqueza nacional" se tendrá que ser consciente que esta riqueza representará en su 95 por ciento obras artísticas y no llegará a un 5 por ciento el valor de los



— "Paar Mensche" del escultor nacionalsocialista Josef Thorak.

bienes puramente materiales" (5), frase fácil de comprender para un partido y un pueblo que al decir Hitler en Nürnberg "¡El que solo piensa en cosas materiales, siempre deberá ser considerado como el más pobre!" (7) le interrumpió con atronadores aplausos. Los Congresos que reunían a medio millón de nacionalsocialistas, tenían un momento importante cuando Hitler pronunciaba el Discurso en el Día de la Cultura, uno de los tres grandes discursos que se daban en Nürnberg, dedicado íntegramente al Arte y donde obreros y empresarios, intelectuales y luchadores, se unían en un fervor común y en una igual pasión por el arte y la cultura.

El Nacionalsocialismo estaba empeñado en dejar a la posteridad un testimonio de su existencia, "el sentido de la revolución nacional-socialista no es ni mucho menos la destrucción del arte habido en nuestra anterior historia" (2), pero "si queremos que las piedras hablen,

antes hay que ponerlas" (8) y en el corto espacio de 6 años se levantó todo un monumental proyecto a nivel nacional. En 9 meses donde antes había un solar se levantó la Cancillería. 5.000 obreros fueron empleados en su construcción, todo el pueblo alemán trabajaba y el arte crecía junto con el progreso material. En plena guerra las fábricas detenían su producción de armamento y las mejores orquestas ofrecían su música a los obreros. Cientos, miles de carros de combate se dejaban de fabricar, pero eso fue lo que posibilitó el derroche de heroísmo de los obreros del Rhur que tenían su fusil junto a la pala y combatían duramente mientras recogían las últimas toneladas de carbon necesarias para el porvenir de Alemania.

"No soy Führer del Gran Reich alemán para dirigir guerras", le dijo Hitler en plena euforia triunfante a su amigo de juventud Kubicek. Los proyectos de Hitler eran mucho más elevados. Toda Ale-

manis debía verse transformada y primero que todo el arte. Grandes hombres se sumaron rápidamente a la revolución. El gran filósofo de nuestro tiempo Heidegger dijo: "El Führer es nuestra única ley" (9), Ricardo Strauss, el famoso compositor decía: "Vuelvo a dar las gracias al protector de todos los músicos alemanes, a nuestro Führer Adolf Hitler" (10) y el explorador Sven Hedin diría "yo tengo para Adolf Hitler un profundo e inestimable recuerdo" (9) y el Premio Nobel Hamsun "Adolf Hitler era un luchador, un combatiente para la humanidad y un predicador del mensaje de la justicia para todas las naciones" (9)... Todo un mundo se unió en torno al movimiento nacionalsocialista y en torno también a lo más significativo de éste: 'el Arte.

CEDADE, como primera organización en el mundo ha dedicado una buena parte de su esfuerzo de estos últimos años en plasmar en una obra monumental de próxima aparición toda la labor artística nacionalsocialista, otros trabajos están en marcha. Es-

ta labor es necesaria, es imprescindible, es tan importante que nuestros enemigos es la que más ocultan. Un pueblo que es capaz de crear una obra de arte tan ingente, no es capaz de asesinar a sangre fría a mujeres y niños. El Arte, como decía Hitler, sería el testimonio del futuro, "incluso cuando es vencido, un pueblo tal todavía se yergue a posteriori ante la historia en gracia a sus inmortales creaciones como verdadero triunfador del adversario" (1). así lo refiere Arno Breker cuando después de la botadura del Bismark Hitler le dijo "¿Por qué en vez de este barco no se ha hecho este monumento? —refiriéndose al Arco del Triunfo— Es totalmente ridículo porque dentro de dos o tres años el barco ya no será nada, por las modernizaciones técnicas, mientras que el Arco del Triunfo queda para siempre" (11).

Ese fue el deseo de Hitler y a él debemos empeñarnos. El Arte nacionalsocialista era, como bien había dicho, el 95 por ciento de la riqueza del régimen de Hitler y los nacionalsocialistas de

todo el mundo dan demasiada importancia al 5 por ciento.

MARIA INFIESTA

- (1) Discurso de Hitler en el día de la Cultura en el Congreso de Nuremberg de 1938.
- (2) Discurso de Hitler en el día de la Cultura en el Congreso de Nuremberg de 1935.
- (3) Discurso de Hitler en la inauguración de la "Primera Gran Exposición de Arte Alemán" en 1937.
- (4) Discurso de Hitler en la inauguración de la "Segunda Gran Exposición de Arte Alemán" en 1938.
- (5) Discurso de Hitler en el día de la Cultura en el Congreso de Nuremberg de 1937.
- (6) Discurso de Hitler en la inauguración de la "Segunda Exposición Alemana de Arquitectura y Artes Aplicadas" de 1938.
- (7) Discurso de Hitler en el día de la Cultura en el Congreso de Nuremberg de 1936.
- (8) Discurso de Hitler en la inauguración de la "Gran Exposición de Arte Alemán" de 1939.
- (9) Revista "Thule", "La Cultura de la 'otra' Europa", núm. 1.
- (10) Discurso de Richard Strauss en el primer Congreso de compositores alemanes. Reproducido en "Zeitschrift für Musik", marzo 1934.
- (11) Arno Breker, el miquele-ángel del siglo XX. Infiesta-Marmin. Barcelona 1976.



— "Mensajero" de Arno Breker



— "Rast in der Heide" del artista NS Georg Sluytermann von Langeweyde.

Hitler y el Capitalismo

por Cesar Rencio

30 de Enero; Hitler ha llegado al poder junto con su partido, el Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán. Tras 13 años de dura lucha y penalidades, el Movimiento ha visto recompensados sus esfuerzos. Los nacionalsocialistas han llegado al poder en un país amargado por las pérdidas de territorios, por la debilidad política, torturado por el desempleo, con más de seis millones de obreros parados totalmente y de nueve millones parados parcialmente.

Como llegó al poder Hitler y su NSDAP? La explicación marxista que se toma por la oficial, nos dice que éste fue elevado al poder por los grandes industriales y banqueros para salvar al capitalismo en Alemania. Dice que también colaboraron las altas finanzas judías para salvar las inversiones norteamericanas en dicho país. Voy a citar lo que dice Raymond Cartier al respecto, autor nada sospechoso de nazi: "Tales alegaciones no corresponden con la realidad. A pesar de los prejuicios con que se iniciaron y prosiguieron, los procesos de la posguerra pusieron de manifiesto su falsedad. Dichos procesos permiten escribir la historia objetiva de las relaciones entre el nazismo y el capital.

En sus comienzos políticos, Hitler tuvo benefactores, los Brückmann, los Bechstein, la baronesa Seydlitz, etc..., pero la ayuda financiera que aportaron al movimiento naciente no superó la medida de las donaciones que unos particulares ricos hacen al partido político de su elección. Los 100.000 marcos del viejo Kirdorf entran en la misma categoría. Thyssen es ya más importante. El reconoce que dio al partido socialista y a su jefe, de su fortuna personal, un millón de marcos (N del A: aquí podemos apreciar el oportunismo de los industriales al jugar con distintas barajas al mismo tiempo. Thyssen a los pocos años del triunfo del NSDAP, tuvo que exiliarse). Añade que, aparte de él y de Kirdorf, no cree que muchos industriales concediesen fuertes subvenciones a Hitler".

Ahora bien, aun en el caso de que los industriales hubiesen apoyado al Nacionalsocialismo, y las clases medias burguesas también, es absurdo decir

que el régimen nacionalsocialista u otros regímenes fascistas como el italiano no hubiesen contado también con el apoyo de gran parte del proletariado pues como dice el historiador socialista George Lichtheim en su ensayo "El Imperialismo": "pero si se tiene todo en cuenta, el historiador ha de dejar constancia del hecho inquietante de que ninguna clase resultó inmune a la infección.... cuando la clase media se hizo fascista, la clase obrera la siguió. Si hubiera ocurrido de otro modo, el Tercer Reich nunca hubiera podido llevar la guerra como lo hizo".

Y aquí es donde está el gran mérito del Nacionalsocialismo, el romper los tabiques que separaban unas clases sociales de otras y unir las a todas en una misma cuerda para luchar por los mismos ideales, tanto en tiempo de paz como de guerra, renunciando a la demagógica "lucha de clases" marxista.

Veamos ahora un poco la evolución del partido, para seguir analizando las relaciones entre los partidos conservadores y éste. Como es sabido, el partido fue fundado por seis miembros, siendo Hitler el séptimo, y su nombre era el de Partido Obrero Alemán. Poco a poco el partido fue aumentando de afiliados, pero con un mal endémico que no se solucionaría hasta la conquista del poder: el financiamiento del partido. Mientras los partidos de izquierda recibían subvenciones de Moscú, y los partidos conservadores recibían todas las que querían de los industriales y banqueros, el Partido Nacionalsocialista obtenía sus recursos únicamente de las cuotas de sus afiliados, que eran seis y siete veces más elevadas que las de los demás partidos y que se elevaban según las necesidades del momento y de los mítines de Hitler (quien quería entrar a uno de sus discursos debía pagar entrada). Estas dos eran las bases del secreto financiamiento del partido. Aparte de lo anteriormente expuesto, el partido recibió algún dinero, pero en ningún modo las cantidades exorbitantes que la propaganda pretende, como antes hemos demostrado, y sólo como mero oportunismo.

El partido, desde su creación en 1920, comenzó una dura y pesada lucha sin conseguir apenas resultados electorales, lle-

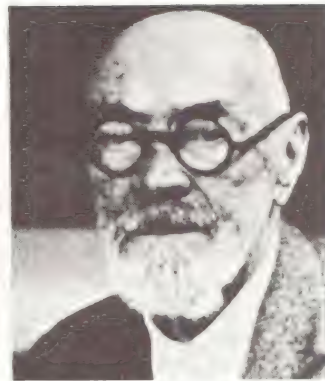
gando a tener antes de las elecciones de 1930 tan sólo 17 diputados que representaban el 2'6 por ciento de los votos. Pero en 1929 estalla la "Gran depresión", que toca a Alemania más incluso que a los Estados Unidos, de quien venía la depresión. Esto, unido a los pagos de las reparaciones de guerra a los países vencedores de la I Guerra Mundial, que según los estudios terminarían a finales del siglo XX (los aliados querían pasar la crisis económica a costa de Alemania), hizo que las fábricas se arruinaran por doquier, que el número de obreros parados ascendiese sin parar. Todo ello, unido a la incapacidad parlamentaria de hacer frente a la crisis económica y a la ascendente en descomposición del estado, además de hacer respetar los derechos alemanes en el exterior, causó que el electorado votase el único partido que tenía una visión completa de los problemas y supiese solucionarlos. El Partido Nacionalsocialista y su jefe Adolf Hitler. El partido pasó de 17 a 107 diputados, convirtiéndose en el más fuerte de Alemania después del socialdemócrata con 143, en las elecciones de septiembre de 1930.

Pese a todo, el problema económico del partido se acentúa todavía más debido al aumento de las necesidades de un gran partido.

En 1931, Brüning, líder del Zentrum católico es nombrado canceller. La situación económica empeora cada vez más, y políticamente, como burgués, no ha sabido atraerse a los nacionalsocialistas ni a los comunistas ya que detesta a ambos partidos, siendo la consecuencia más directa de esto su caída. El canceller siguiente es Franz von Papen, conservador, que llega al poder el 30 de mayo de 1932. Como su antecesor, que había prohibido a las SA siguiendo una campaña antinazi, Papen prosigue, intentando hundir al NSDAP. Para ello, Papen inicia una serie de elecciones y disoluciones del Parlamento, con el fin de desgastar al NSDAP, agotando sus fondos financieros, pero las elecciones de julio del 32 lanzan al NSDAP al primer puesto entre los partidos con 230 diputados que representan el 37 por ciento de los votos. Papen entonces, al ver que el Partido se ha reforzado con las elecciones, a pesar de sus intentos, prueba de encauzarlo a su molino. Propone a Hitler una alianza con el gobierno



—Hitler, sin dinero pero con voluntad.



—Thyssen y Kirdorf.

para sostenerlo, a cambio le será concedida la vicecancillería. Hitler no acepta.

Como podemos comprobar, Papen es el representante de los conservadores y por tanto de los industriales y banqueros, y hemos podido observar su actitud para con Hitler y su partido. En última instancia, le propone la vicecancillería, intentando Papen comprar a Hitler, ya que conoce la mala situación económica de su partido. Hitler rechaza. Y aquí es donde se puede ver que si Hitler hubiera sido un mero instrumento en manos del capital, hubiera aceptado la vicecancillería, se le hubiesen acabado los problemas y hubiera mantenido el orden establecido.

Al recibir Papen la negativa, prosigue con su plan de agotamiento y por medio de un decreto del presidente Hindenburg disuelve el parlamento y convoca nuevas elecciones. El NSDAP tiene una deuda de 7 a 8 millones de marcos y no puede presentarse a todas las circunscripciones electorales. Celebradas éstas, el Partido Nacionalsocialista desciende de 230 sobre 680 escaños que representaba el 37 por ciento de los votos a 196 sobre 584 escaños que representaba sólo el 33'1 por ciento de los mismos. No obstante, fué una victoria psicológica, pues el Partido, pese a la derrota seguía siendo el más fuerte del país y además, el parlamento seguía tan ingobernable como antes al no lograr ningún partido la mayoría, por lo que se seguía mandando a base de decretos del presidente Hindenburg en una especie de República semi-dictatorial.

Papen propone entonces a Hindenburg disolver el parlamento indefinidamente sin fecha fija para convocar unas elecciones, disolviendo al mismo tiempo el partido comunista y el nacionalsocialista (observese como los conservadores consideraban para sus intereses peligro-

so a ambos partidos), lo que equivalía a un golpe de Estado desde dentro.

Entonces, el general Schleicher, dice al presidente que esto sería peligrosísimo ya que uniría a comunistas y nacionalsocialistas en un mismo frente con peligro de guerra civil. Consigue la destitución de Papen y logra que él sea nombrado canciller. Papen abandona la cancillería lleno de odio y rencor, esperando una oportunidad de vengarse contra Schleicher. Este era representante del ejército y del conservadurismo y también intenta hundir al NSDAP tratando de dividirlo y pactando con una facción de éste en el parlamento y lograr junto a los conservadores y el centro la mayoría. Fracasa al no conseguir dividir el NSDAP. Papen, que siempre había despreciado a Hitler y su movimiento, busca ahora una alianza con ellos. Raymond Cartier nos dice al respecto: "La entrevista no fue, pues, improvisada, y lejos de tener como objetivo la consolidación de Schleicher, Papen no pretendía otra cosa que vengarse de la puñalada por la espalda que le había expulsado del poder, y para ello adoptaba una posición diametralmente opuesta a la que había sostenido en el conflicto del mes anterior!... Todo un ramillete de leyendas floreció en torno a la entrevista de Colonia. En este encuentro habría quedado sellada la santa alianza entre el capitalismo y el nazismo, y los hermanos Dulles, Foster y Allen habrían participado en ella como representantes de la plutocracia americana. Ha sido probada la vacuidad de esta última afirmación. Queda la posibilidad, comúnmente admitida, de que la entrevista de Colonia hubiera sacado de apuros la economía del NSDAP. Papen afirma que no se habló de ello ni un instante. Su grado de credibilidad no es muy alto, pero no se ha puesto de manifiesto

nada que lo contradiga, y la escasez de recursos del Partido Nacionalsocialista se atenuó durante las tres semanas que aún transcurrieron hasta la toma del poder".

Papen, que gozaba de la estima del presidente Hindenburg consigue gracias a su alianza con Hitler que Von Schleicher sea derribado de su puesto de canciller y en su lugar sea nombrado canciller Hitler. Este hecho sucederá el 30 de Enero. Ahora bien, hay que sacar unas conclusiones básicas de la entrevista de Colonia, gracias a la cual Hitler llegó al poder. En primer lugar, Papen no quiere propulsar a Hitler al poder para salvar el capitalismo ni nada parecido, sino que sus móviles son únicamente de venganza, ya que quiere derribar a Schleicher al precio que sea, incluso al de pactar con Hitler y su Partido a los que desprecia. La segunda consecuencia es que el partido Nacionalsocialista no recibió ni un solo marco a pesar de la mala situación financiera, y eso que pactaba con los detentadores del capital, de lo cual se desprende que Papen obraba únicamente para su interés y que no le movía ningún interés especial en apoyar económicamente al que según todos iba a ser y ha sido el "defensor y protector del capitalismo alemán" frente al marxismo.

La política social puesta en práctica en manos de los Nacionalsocialistas a partir de 1933, absorbiendo a todos los obreros parados dándoles trabajo, las avanzadas leyes sociales y demás elementos cuyo estudio se saldría de este tema, nos demuestra que el régimen en absoluto se olvidó de las clases obreras a las que defendió y mejoró con sus leyes y sobre todo su puesta en práctica.

CESAR AUGUSTO RENCIO ADEMAN
CEDADE-Crevillente

La llamada del Futuro

por Matt Kohel



Hace 90 años, un niño vino al mundo en la pequeña ciudad de Braunau. Su nacimiento debía ser el signo de una nueva era de la humanidad, pues no era un hombre ordinario.

Llegó para mostrar el camino a un mundo que había perdido el sentido de su destino.

Anunció las verdades grandes y eternas a un mundo que profesaba el culto a la decadencia y a los falsos valores.

Vino para aportar de nuevo el idealismo luminoso de la vida a un mundo donde dominaban el cinismo y el materialismo.

Aportó la esperanza y la salud a una raza que estaba al borde del abismo.

Nacido de personas sencillas, este hombre, único en su género, se elevó hasta el título de Führer de su pueblo a pesar de la hostilidad y de la superioridad numérica de su adversarios.

Winston Churchill escribió de él:

"Durante los terribles acontecimientos que se desarrollaron en Europa, él (Hitler) llevó su combate, largo y difícil, destinado a conquistar el corazón de los hombres. Sólo con admiración se puede leer la historia de este combate por el coraje, la perseverancia y la fuerza vital de la que dió pruebas, que le incitaron a vencer todas las resistencias que se le opusieron. Por su ardor político y su amor a la patria, probó, y con él las legiones que crecían sin cesar que se le unieron, que nada era imposible..."

En otra ocasión, Churchill afirmó de este ser excepcional:

"Si nuestro país fuese un día vencido, entonces espero que encontremos un campeón dotado de la misma voluntad implacable que nos devolviese el coraje y nos llevara a nuestro justo lugar entre los pueblos".

Pero sería falso, sin embargo, el considerar a este hombre sólo como un patriota, en el sentido común del término, pues era infinitamente más. Fué enviado a la Tierra portador de un mensaje, destinado no sólo a su pueblo, sino a todos los países occidentales.

Para su desgracia, estos pueblos rechazaron su mensaje. Por una propaganda insensata de mentira y odio, las fuerzas que dominan el mundo occidental lograron conducir a los pueblos para combatirlo.

En el curso de los 2.000 últimos años, ningún hombre ha sido más odiado, más calumniado y más difamado que él. Como los primeros cristianos, sus partidarios fueron, bajo falsos pretextos, perseguidos, proscritos, desterrados, cruelmente torturados y condenados a muerte.

El hombre del que hablo se llamaba ADOLF HITLER.

Nosotros —los americanos— le hicimos la guerra. Nos dejamos persuadir por las mentiras que sus enemigos decían de él. El resultado de esta locura es desgraciadamente elocuente: no solamente hemos perdido 250.000 americanos en nuestro odio ciego, sino que también hemos asegurado la victoria del comunismo en el mundo y asumimos además la responsabilidad de las batallas sangrientas de aniquilamiento llevadas a cabo por los comunistas.

Hoy, una generación después, en la jungla del sudeste asiático, pagamos aún el precio de la guerra que llevamos contra Adolf Hitler y contra nuestros hermanos. Todas nuestras miserias y nuestros infortunios están directa o indirectamente relacionados con nuestra tentativa para destruir a este hombre y a través de él, a las nuevas ideas que representaba.

La decadencia de la moral y de los valores espirituales, el hundimiento de la vida familiar, el uso epidémico de los estupefacientes, la subida en flecha de la criminalidad, la inestabilidad social, la inseguridad económica, la cuestión racial; todos estos problemas nacionales que conocemos bien son las consecuencias de nuestra participación en la guerra contra Adolf Hitler.

Muchos son aquellos que se preguntan por qué cosas como el "busing" (mezcla de niños blancos y negros en el autobús que los conduce cada día a la escuela), la integración, pueden ser obligatorias hoy. Progresivamente se dan cuenta de que las fuerzas que están detrás de este asesinato de todo un pueblo son exactamente las mismas que las que nos llevaron a la II Guerra Mundial. Los enemigos de Adolf Hitler son los que, en nuestros días, se oponen en nuestras ciudades, nuestras escuelas, en nuestros lugares de trabajo, en nuestra sociedad y en el seno





del gobierno.

Si hubiésemos seguido los principios de Adolf Hitler en lugar de atacarle, América no hubiera conocido nunca las guerras de Corea y el Vietnam. Nuestro país no se hubiera enfrentado nunca al grave problema racial. La actual decadencia espiritual y moral nos sería desconocida. Pero hemos llevado esta guerra y padecemos las consecuencias. Debemos pagar el tributo de este acto funesto hasta el momento en que estemos bastante maduros para liberarnos tomando la mano, grande y salvadora, del hombre al que queríamos precisamente destruir.

En tanto no reconozcamos la enseñanza eterna de Adolf Hitler, estaremos perdidos como nación. En tanto no tengamos el coraje de alzarnos y reconocer que tenía razón y que estábamos equivocados, no podremos esperar nada.

La ley de bronce de la justicia eterna no deja impunes los atentados a las leyes naturales.

En su libro, Adolf Hitler escribió:

"El último conocimiento es siempre el del instinto natural: el hombre no debe caer nunca en el grave error de creer que ha llegado realmente al estadio de señor y dominador de la naturaleza, debe comprender cómo su ser está sometido a estas leyes del eterno combate, como lo están los planetas, el sol y la luna. Debe comprender que no existe para el hombre ninguna ley que sea la excepción de este orden natural. No puede modificar los

principios eternos de esta sabiduría. Puede intentar comprenderlos, pero no violarlos".

Así, vemos que el Nacionalsocialismo, la concepción del mundo que nos legó Adolf Hitler, reposa ante todo sobre un respeto profundo y un justo temor a las leyes de la naturaleza. Reconoce que el hombre mismo no constituye en su totalidad más que una parte ínfima del orden del universo.

Una conocida camarada nacionalsocialista de la India, Savitri Devi, escribía:

"En su esencia, la idea NS no se limita solamente a Alemania y a nuestra época, se sitúa más allá de la raza aria, más allá de la humanidad, más allá de todos los tiempos. Es la última expresión de esta sabiduría misteriosa. La sabiduría impersonal del bosque primitivo y de los océanos, la de los espacios sombríos del mundo. Y la gloria de Adolf Hitler reposa no sólo sobre esta sabiduría divina, sino que resulta también de que hace de esta naturaleza el fundamento de una política de renovación según las dimensiones de este vasto mundo".

Esta es la razón por la cual el Nacionalsocialismo combate tanto el materialismo comunista como el materialismo capitalista. Para él la calidad de nuestro patrimonio espiritual y humano es más preciosa que la abundancia de dinero y bienes.

Creemos que un hombre de valor no puede en ningún caso vivir feliz en el seno de un inmenso tumulto concen-

trado sobre la ganancia y el confort material, cuando no se siente miembro de un todo que es más que él mismo y por el cual está dispuesto a sacrificar sus intereses y, si es preciso, su propia vida. A este "todo" superior le damos el nombre de idea racial, y este ideal se convierte en el punto fundamental de la doctrina nacionalsocialista.

Hoy, cuando bajo la denominación de "integración", se quiere aniquilar poco a poco a la población blanca, el mensaje de Adolf Hitler reviste una nueva significación. Reconociendo el valor y el carácter sagrado de la raza explica:

"Sólo existe un derecho humano verdaderamente sagrado, y este derecho es al mismo tiempo nuestro deber más esencial: vigilar: vigilar para que nuestra sangre se mantenga pura a fin de poder mejorar nuestro potencial humano".

"El pecado contra la sangre y la raza es el más grave que existe. Conduce a la humanidad que en él cae a la ruina".

"A través de esta concepción racial del mundo, cada siglo debe, en el corazón de la comunidad, testimoniar una nobleza creciente por la cual los hombres no se inclinarán ya tan solo sobre los gatos y perros, sino sobre la revalorización del hombre".

Después, refiriéndose a los elementos eternamente retrógrados, escribe:

"Ciertamente, el miserable ejército de nuestros pequeños burgueses de hoy no podrá nunca comprenderlo. Ellos se burlarán o alzarán sus hombros mal hechos y gemirán como excusa: "Eso sería perfecto, pero no se puede lograr". Con vosotros seguro que no es posible; vuestro mundo no sirve para eso, no tenéis más que una sola preocupación, ¡vuestra vida!, y un sólo dios, ¡vuestro dinero!. Pero no nos dirigimos a vosotros, nosotros vamos hacia el gran ejército de aquellos que son bastante pobres como para preocuparse por ellos mismos".

"Puede que hoy el dinero se haya convertido en el soberano exclusivo de la vida; pero el hombre se inclinará un día de nuevo ante dioses más nobles".

Adolf Hitler sabía que se acogería su doctrina con burlas y sarcasmos, por ello dijo a sus partidarios:

"Nosotros, nacionalsocialistas, debemos saber que nos presentamos al mundo como revolucionarios, y que seremos considerados como tales. Pero nuestros pensamientos y actos no deberán nunca ser dictados por la aprobación o desaprobación de nuestra época, sólo dependerán de lo que nosotros juzguemos que es la verdad".

Muchos de nuestros hermanos y hermanas se han dejado persuadir de que Adolf Hitler habría sido una especie de monstruo obsesionado por la manía patológica de hacer la guerra y vertir sangre. En "Mein Kampf", explica sus pensamientos sobre los pueblos que tienen el deber de purificar su raza:

"De nuevo, el movimiento nacionalsocialista debe cumplir su deber más esencial revelando al pueblo la naturaleza de la presencia de naciones extrañas y recordándole sin cesar dónde se encuentra hoy su verdadero enemigo: renunciando a atizar el odio contra Arios, de

los cuales casi todo puede separarnos pero a los que nos liga una sangre común y una cultura idéntica, nuestro movimiento debe denunciar al enemigo de la humanidad, al verdadero autor de todas las miserias, al que el pueblo debe repudiar".

"Pero nuestro movimiento debe velar para que al menos sea conocido en nuestro país este enemigo mortal y que sea combatido por un mundo por fin iluminado, que pueda designar a los otros pueblos la vía de la salud".

En nuestros días, algunos piensan que Adolf Hitler está muerto y olvidado, que no fué finalmente más que un "fracasado". Muchas personas creyeron eso también de otro hombre, después de su crucifixión hace ya casi 2.000 años.

No, nadie puede calificar a Adolf Hitler de "fracasado". El modificó el curso de la historia para los tiempos futuros. Por su poderosa ideología dió a nuestra raza los medios para salvarse. A través de su vida y de su obra gigantesca nos ha dado la inspiración heroica que precisa la humanidad aria en esta hora de su destino.

Adolf Hitler vivió y murió para que viviera el Ario. Mientras que nos ofreció el supremo sacrificio, la entrega de su sangre, aseguró a nuestra raza la vía a seguir para los tiempos futuros.

A nosotros nos toca comprender su mensaje. Debemos mostrarnos dignos de este futuro reconociendo la inmortalidad del hombre de Braunau.

En su libro único, Adolf Hitler escribe:

"Cuando los corazones de los hombres se quiebran y su alma duda, entonces, los grandes triunfadores de la miseria y de las necesidades, de la afrenta y la pobreza, de la opresión moral y de las coacciones materiales, bajan del crepúsculo del pasado hasta ellos y tienden sus manos eternas a los mortales abrumados".

"¡Desgraciado el pueblo que tenga vergüenza de tomarlas!".

Hoy, la mano poderosa de Adolf Hitler está tendida a quienquiera que ame a su raza y crea en un orden nuevo sobre esta Tierra.

Muchos son los que dicen que Adolf Hitler está muerto. Pero, ¿es verdad? Nadie supo mejor su destino que el Führer mismo. En 1945, bajo las ruinas ardientes de Berlín, pronunció estas palabras proféticas:

"ES NECESARIO QUE MUERA POR MI PUEBLO. PERO MI ESPIRITU RESUCITARA Y EL MUNDO VERA QUE YO TENIA RAZON".

Adolf Hitler vive. Su espíritu inmortal franquea las fronteras del espacio y del tiempo.

La razón por la cual creo en Adolf Hitler, aquella por la cual cada nacionalsocialista cree en él, no es que ha vivido, sino que vive todavía; y si sus difamadores dicen que está muerto, podemos responderles con la seguridad de este camarada, que fué enviado a prisión por su fé, y cuya creencia se resume en pocas palabras: "Hitler es nuestro futuro".

MATT KOEHL

Norteamérica (NSWPP-WUNS)

(traduc. E. Aynat)



NATIONAL SOCIALIST WHITE PEOPLE'S PARTY

2507 N. Franklin Rd., Arlington, VA 22201-524-2175 USA

El Deporte

por Jesús Juni



En 1933, Adolf Hitler puso en manos del Jefe Nacional de Deportes, Hans von Tschammer und Osten, la dirección de la Cultura Física. Tschammer se halló frente a un estado de cosas que había revelado ya sus consecuencias funestas: Por un lado se hallaba un pueblo amante del deporte, por el otro una organización burocrática incapaz de satisfacer los anhelos naturales de cultura física que abrigaba el pueblo.

A finales del siglo XIX, la cultura física alemana no representaba ya aquella unidad que había poseído primitivamente como costumbre y tradición nacional. Por el contrario, surgió una variedad de formas determinadas de las cuales cada una de por sí se esforzaba en constituirse en unidad independiente y por lo tanto, en lugar de una organización homogénea y centralizada, reinaban multiplicidad de direcciones. Los deportes populares, carreras, salto, disco, etc eran dirigidos por asociaciones locales autónomas que, correspondiendo a la división política del Reich, se agrupaban luego en asociaciones regionales según los distintos Estados alemanes. Estas asociaciones, por último, formaban una agrupación nacional. El fútbol, hockey, golf, pelota, natación, remo, canoa, excursionismo, esgrima, boxeo, lucha greco-romana... en fin, todos los deportes que el NS reunió en una sola unidad como síntesis y expresión de su carácter popular, antes estaban organizados cada cual a su aire y según el lugar donde se desarrollaran.

El propósito de establecer una federación absoluta no tuvo el éxito deseado, pero por lo menos se abrió paso a una forma preliminar que predisponía la unidad de la Federación Nacional de Cultura Física El "Deutscher Reichsbund für Leibesübungen" representaba todas las asociaciones deportivas y poco a poco asumió la suficiente autoridad para constituirse en una oficina central directiva. Las escuelas, los municipios o el ejército, fueron tomando un interés creciente en la labor del comité, apoyando su actuación oficial y protección decisiva.

Fué debido a la incansable labor de este Comité Nacional de Cultura Física por lo que se estimó a Alemania digna de que se celebraran en ella los Juegos Olímpicos de 1936.

La importancia decisiva que la educación física tenía en la concepción del mundo nacionalsocialista exigía una organización eficaz y unificada que satisficiera las aspiraciones vitales de la juventud.

Sin embargo, la transformación fundamental a que se sometió la organización de cultura física en 1933 no fue emprendida por un "ridículo deseo de absurda centralización" como fué acusado, sino atendiendo los cuidados serios que el NS daba a la salud física y moral del pueblo y de su valor cultural y la pacificación de las discordias políticas, religiosas y económicas.

Un año después de la revolución nacionalsocialista y sin perjuicio de las relaciones deportivas internacionales, que se consolidaron y ampliaron, se pudieron tomar las medidas necesarias para reunir a todas las asociaciones deportivas y gimnásticas en una sola federación de cultu-

ra física. Con ello, se hizo desaparecer las administraciones del deporte, pero no los núcleos mismos, portadores verdaderos de la práctica deportiva. Según el primer censo, el total de sociedades deportivas era de unas 49.000 y todas ellas fueron incorporadas sin alteración ni violación de sus derechos, a la Federación alemana de cultura física. Durante los Juegos Olímpicos, esta fusión de asociaciones pudo demostrar su gran capacidad.

Hubiera sido imposible y absurdo, tanto desde el punto de vista técnico como administrativo, querer concentrar la administración de estas innumerables sociedades deportivas en Berlín. La diversidad étnica-regional del pueblo exigía la lógica distribución de estas organizaciones. La Federación por tanto, estaba dividida en 16 regiones y cada una de ellas en un número determinado de distritos que hacían de intermediarios entre la dirección regional y los círculos. De este modo, los círculos podían tener relaciones directas con la dirección central. Todas las disposiciones de la organización, deportivas, educativas y económicas estaban regidas como sigue: Dirección Nacional, Regional, Distrito y Local.

El trabajo de organización que realizó la Federación de Cultura Física, fue de proporciones gigantes-



cas; alcanzó sus metas mediante un trabajo silencioso y modesto pero efectivo y evitando el peligro de volver a convertirse en una "burocracia deportiva". A los organizadores de todo tipo se les exigía que estuvieran en contacto constante y directo con los elementos ejecutores de los planes subordinados a ellos. Por esta razón, fué edificada la Casa del Deporte en el Campo Nacional de Deportes de Berlín, donde se hallaban las oficinas centrales de la organización y dirección. A sus alrededores se hallaban los campos y salas de gimnasia y los complejos donde se desenvolvía la vida deportiva de la capital.

En el Campo Nacional de Deportes y en la Academia Nacional de Cultura Física se llevaba a cabo la instrucción de los maestros de gimnasia, sobre los que el Estado Nacional socialista puso máximo interés dada la importancia que tendría su influencia personal para la juventud. Estos tenían a su cargo la educación física de todos los grados de enseñanza, desde la escuela primaria y profesional hasta la secundaria y la universidad.

Toda la organización debía volcarse en los principios ya enunciados en el "Mi Lucha" y programa ideológico del Partido: el entrenamiento de cuerpos fuertes y sanos puestos a prueba continuamente para servir a espíritus sanos y exigentes.

Junto a la educación física obligatoria mínima para todo miembro de la comunidad popular, se hallaba la que de forma voluntaria aumentaba la expansión deportiva mediante las organizaciones del Partido y todas las instituciones anejas: Hitlerjugend, SA, SS, NSKK, etc.

A este conjunto pertenece igualmente el DAF o Frente Alemán del Trabajo, creado no como institución pre militar sino como una escuela civil de servicio social, o el famoso "Servicio Civil" hoy tan de moda que exigen para sustituir al militar, sólo que complementando a éste. Todo alemán sea cual fuere su condición social debía pasar por el DAF y trabajar un año no al servicio de su interés sino de la comunidad en el campo, las montañas, construcción de puentes o autopistas, etc.



Schwarzmann, medalla de oro en decathlon durante las Olimpiadas del 36.



—Tschammer und Osten.

Dentro de todas las Instituciones del Partido, lo más importante era la eficacia de la educación y en este caso se trataba de una educación de carácter político-ideológico, que en lo que a educación física se refería adquiría vital importancia. Esta educación tenía lugar mediante la Educación Política añadida a la Educación General donde se exponían a los ciudadanos los principios y fundamentos de la Nueva Idea.

La educación física del joven iniciada en la escuela proseguía luego en el Partido y en Servicio del Trabajo dando su último toque en el Servicio Militar aunque en éste caso quedaba en un segundo término ante la educación como soldado. Así pues, el ejercito se preocupó más que nada de aquellas pruebas atléticas que mantenían al soldado ágil resistente y veloz.

Por otra parte, el Jefe Nacional de Deportes, estableció un acuerdo entre la Federación Nacional de Cultura Física y el Partido NS y sus instituciones a fin de asegurar una colaboración mutua permanente. La misma colaboración existía con las escuelas y los maestros en esta labor común.

Las Escuelas, estimuladas continuamente por la variedad de iniciativas deportivas, se veían beneficiadas por estas medidas y no tenían problema de ningún tipo para encontrar un buen desarrollo de la educación deportiva de los jóvenes.

Toda la educación deportiva nacional durante el gobierno nacionalsocialista adquirió carácter de labor común, alegría y actividad.

A finales de diciembre de 1936 se constituye en el ministerio del interior, un nuevo departamento que interviene en todos los asuntos relacionados con el deporte y la cultura física. La dirección de este departamento fué confiada al Jefe Nacional de Deportes, Hans von Tschammer und Osten, con categoría de Secretario de Estado.

Es interesante mencionar el llamado "deporte de compensación", llevado a cabo entre el Jefe del Frente Alemán del Trabajo y el Jefe Nacional de Deportes para la juventud obrera durante el trabajo en las fábricas. A la oficina juvenil del DAF incumbía el llamar la atención pública y a los directores de fábricas sobre la importancia de los ejercicios físicos en la juventud obrera. Los jefes de las oficinas del DAF que se hallaban en cada fábrica

ca debían cuidar que los jóvenes obreros acudieran puntualmente a las horas deportivas en las fábricas. El "deporte de compensación", así llamado, dependía de la oficina de deportes de la organización KdF, Kraft durch Freude ó "La Fuerza por la Alegría" y que puede considerarse como uno de los importantes logros socialistas.

Estos ejercicios debían realizarse durante las horas de trabajo de forma obligatoria para toda empresa, al margen de que en horas libres cada cual deseara seguir con ellos y con un mínimo establecido en dos horas semanales.

Es curioso constatar como se "respiraba" deporte por doquier en todas horas, organizaciones y delegaciones del Partido, ya fuera la organización socialista "La Fuerza por la Alegría", el "Frente Alemán del Trabajo", "Federación Nacional de Educación Física y Deportes", "Hitlerjugend", el Partido o el Ejército. Todos ellos, al margen de las organizaciones específicas daban al deporte la gigantesca importancia concedida desde un principio.

En el "Día del Deporte", celebrado con motivo del 4o Congreso de la organización "La Fuerza por la Alegría" en Hamburgo, el 23 de Abril de 1938, participaron 15.000 obreros junto a 400 afiliados a la organización. El Dr. Ley convocó al personal de las fábricas y talleres a una reunión deportiva que habría de tener lugar todos los años. El Dr. Robert Ley acentuó que los ejercicios atléticos son uno de los medios más eficaces para la conservación de la salud y el mantenimiento de la agilidad del cuerpo. La reunión deportiva anual sería en lo sucesivo una manifestación poderosa de la cultura física en los obreros.

La primera fiesta alemana del deporte y gimnasia tuvo lugar en Breslau los días 27 a 31 de Julio de 1938. Cada uno de estos días fué dedicado a un determinado género de manifestación deportiva: "Día de la Juventud", "Día de los Atletas", "Día de los Equipos" etc. El promotor de la fiesta, Sr. Frick (Ministro del Interior), anunció también en su discurso de apertura, la fundación de la obra "Homenaje al deportista alemán", por medio de la cual percibirían un subsidio constante y eficaz las personas lesionadas gravemente en deportes, contando ya de buen principio con 100.000 marcos anuales de la época para su puesta en marcha. Hecho histórico, que hizo de Alemania la primera nación con una institución de asistencia social en favor de los accidentados del deporte popular.

Pero la mejor prueba gráfica de la eficacia de la organización y el deporte nacionalsocialista, tuvo lugar en las XI Olimpiadas del año 1936.

En las pruebas invernales y estivales se luchó por la otorgación de un total de 147 medallas de oro, 145 de plata y 147 de bronce, de las que los equipos nacionalsocialistas alemanes consiguieron 36, 29 y 30 respectivamente, con lo que Alemania ocupó el primer lugar en la lista de vencedores. EEUU conquistó el segundo lugar con 25, 20 y 15 medallas y Hungría el tercero con 10, 1 y 6 medallas respectivamente. Alemania ganó en los concursos artísticos de la Olimpiada 5 medallas de oro, 5 de plata y 2 de bronce, con lo que también en este grupo se colocó en cabeza de las naciones. De 129 competiciones habidas en estos juegos gigantescos, los deportistas alemanes conquistaron 33 veces el primer lugar, 26 veces el segundo y 30 veces el tercero. En un total de 129 pués, los atletas nacionalsocialistas obtuvieron 89 éxitos. Con ello, Alemania logró el máximo éxito entre 53 naciones que se disputaban en la más formidable contienda de la historia de las Olimpiadas el pedestal de los vencedores.

Si tenemos en cuenta los éxitos conseguidos por la Alemania democrática en la Olimpiada de Los Ange-

les en 1932, un año antes de la victoria nacionalsocialista, con tan solo 3 medallas de oro, 13 de plata y 4 de bronce, nos daremos verdadera cuenta de la fabulosa labor popular de promoción deportiva hecha por el Nuevo Estado.

No hay duda que la nación organizadora siempre tienen mayores ventajas por familiarización con el clima y el conocimiento del terreno de lucha y el apoyo moral que verdaderamente contagié el entusiasmo público y su alegría en aumento. Pese a ello, no podemos hacernos a la idea de la importancia de que la nueva concepción del mundo tuvo para estos éxitos, dado que los participantes en estas Olimpiadas, pertenecían a una generación que se había formado y desarrollado en los tiempos calamitosos de la guerra, la derrota y la república de Weimar y a años de muy reducido índice de natalidad.

El éxito deportivo de la Olimpiada ofrece el motivo efectivamente más aparente. Pero no el sentido único y verdadero de estos concursos atléticos: el resultado social e internacional tan significativo como importante. Los participantes de todo el mundo se hallaban, fuera en Berlín o en Kiel o en Garmisch-Parten-Kirchen como si estuvieran en su propia casa. Tuvieron ocasión de admirar la perfección de la organización de los Juegos, las magníficas instalaciones de los campos y el orden sin igual en todos los servicios. Fueron espectadores del emocionante desarrollo de los concursos y exteriorizaron su satisfacción por el espíritu verdaderamente deportivo de estas Olimpiadas magníficas, responsabilidad que caía directamente en el Estado patrocinador. Ser país olímpico es distinción de honor, y la Alemania nacionalsocialista comprendió lo que significaba. Con su asistencia a gran número de las pruebas, Hitler dió cuerpo a la íntima consistencia entre Nacionalsocialismo, Pueblo y Deporte.

Pese al ambiente internacional, la prensa extranjera reconoció unánimemente la preparación ejemplar de los Juegos Olímpicos, que pudo comprobarse en la organización técnico deportiva, en las magníficas obras archi-



—Olympia—Berlín: 3.000 kms. Por primera vez en la historia de los juegos, la antorcha olímpica es transportada corriendo al lugar de celebración.

tectónicas y artísticas, en el perfecto desarrollo y fluidez del tránsito, servicios y medidas. Sobre todo, las Olimpiadas, con la gigantesca asistencia turística, contribuyó a destruir los prejuicios lanzados contra la Alemania de Hitler. Todo el mundo, al que se ayudaba a visitar Alemania, y no se evitaba con muros, podía ver a millares y millares de personas esperar horas y horas en la Wilhelmplatz para presenciar la salida del Führer de la Cancillería. Vieron como cientos de miles de personas que no habían podido conseguir un sitio en la valla del campo de deportes para presenciar los encuentros, a pesar del cansancio no vacilaron en tomar parte en la grandiosa fiesta de la "Via Triumphalis" viendo como 50.000 hombres de la SA y SS motorizada prestaban servicio voluntario para el mantenimiento del orden en las calles. Todo pequeños detalles, pero que facilitaron a los concurrentes y visitantes extranjeros una idea del espíritu, sobre todo, del pueblo que abrigaba el Nacionalsozialismo.

Quizá por un sentimiento de audacia, de curiosidad, de espíritu de lucha y nobleza juvenil, lo mejor de todas las juventudes de las naciones se dirigieron al centro máximo de la atención mundial a batirse con la flor y nata de los pueblos deportivos.

Mucho se ha dicho sobre las Olimpiadas del 36 terminada la guerra. Que Hitler nada quería saber de Owens el vencedor negro. Mientras en las primeras publicaciones

y libros de la época, éste es alabado y su nombre grabado en piedra entre los vencedores de Berlín. El mismo Jesse Owens, declaró en una revista, con ocasión de las Olimpiadas de Munich de 1974, que se portaron de maravilla, que fué magníficamente tratado y que tiene los mejores recuerdos de aquellas Olimpiadas. Incluso el mismo Joe Jacobs, manager del campeón alemán de boxeo, Max Melling, pudo seguir su labor ininterrumpidamente bajo el régimen NS.

Todo en estas Olimpiadas únicas tuvo carácter de novedad, y como la más típica y a la vez importante, el hecho de que era la primera vez en que el portador de la antorcha olímpica llegaba a Berlín para encender la llama, corriendo directamente desde Atenas, con relevos, y recibido triunfalmente por la Hitlerjugend. Hecho trascendental en la historia de las Olimpiadas. Fama por sí misma ha obtenido el maravilloso largometraje reportaje "Olympia" de la cineasta Leni Riefensthal, maravilloso documento del espíritu de las mismas, desgraciadamente inconseguible.

Pero quizá el hecho que revistieron éstas en todos los sentidos, lo han comprendido mejor que nadie los vencedores "democráticos", pues las fotografías y películas de éstas Olimpiadas están prohibidas y censuradas todavía hoy

JESUS JUNI

—El portador de la antorcha olímpica es recibido por la Hitlerjugend en el Lustgarten berlinés.



Conocer a Hitler

por Ramón Bau



"Adolf Hitler, mi amigo de juventud"
August Kubizek. Ed AHR. Barcelona 1965

Cuando pensé en reseñar el libro más decisivo en mi formación y fé nacionalsocialista, aquel que recomendaría como el mejor para el joven que deseara conocerlos, aquel que debe releerse cuando la campaña sionista de desprestigio arremete con más fuerza, es sin duda este sencillo libro de Kubizek el que me viene siempre a la memoria.

Hay trabajos perfectos sobre nuestra ideología como los de Feder, hay libros profundos de Rosenberg, hay historias magníficas del Nacionalsocialismo como las de Bochaca, hay ese gran libro que es el "Mi Lucha", todos son necesarios; pero contra la brutal campaña, constante, persistente, de difamación hacia el NS, no es la ideología lo más necesario, sino una profunda Fé, un conocimiento personal, ese convencimiento de hierro que resiste toda crítica, el sentimiento de conocer a Hitler como al mejor amigo, como a ese hombre superior del que no se puede dudar.

Este libro extraordinario, sencillo y limpio, no habla de ideología, ni filosofía, aprenderemos con él a conocer a un hombre sencillo, noble, sensible, que no pudo, no sabría cometer bajezas.

Hitler, el hombre, es un espejo de nuestra revolución NS, si Hitler hubiese sido un hombre vulgar, un hombre de vicios, un hombre sin esa limpieza total que revela a los genios que dominan la voluntad, nunca podríamos ser nacionalsocialistas. Como no se podría ser cristiano con un Cristo innoble, corrompido, incluso solo vulgar. Sólo con un gran hombre se revela una gran idea.

El borracho y brutal Stalin, el coleccionista de coches Breznev, los corruptos y vulgarísimos Roosevelt o Carter, el emplumado y sibarita miembro de la nobleza Churchill, el traidor Suarez, etc, son ejemplos de los políticos de la democracia (sea "popular" o burguesa). Hitler pertenece a otro mundo. Y donde mejor se nos permite conocerlo es en este libro de su único amigo de juventud, director de orquesta, amigo que nunca fue miembro del Partido NS (aunque sí admirador), nunca ocupó cargo público alguno y escribió el libro después de la muerte de su amigo, cuando nada tenía que ganar con su panegírico, sino más bien lo contrario. Es la verdad pura y simple, que permite conocer a ese Hitler sensible que gastara sus pocas monedas en asistir a un concierto de Beethoven o a un drama wagneriano, ese Hitler que devora libros por las noches sin descanso, desde su pobre buhardilla vienesa. Ese Hitler que se enamora de una delicada chica de Linz, a la que nunca se atreverá a declarar su amor pues nada puede ofrecerla, es pobre de solemnidad, ese Hitler que ve en el amor el más bello ideal, la sublimación de la sensibilidad (¡y acusan a Hitler de degenerado sexual!); ese Hitler que entrará en éxtasis escuchando el "Rienzi", tras cuya audición decidi-



ría seguir su ejemplo luchando por el pueblo. El Hitler que adora a los animales y la naturaleza en general; que sueña con un mundo artístico, con ciudades nuevas, bellas, que desea construir él mismo como arquitecto. Autor incluso de dramas musicales que hará instrumentar al propio Kubizek, pintor aceptable, amante de todas las artes. Ese Hitler pobre, trabajador, sin apoyos ni influencias, huérfano, que huye y aborrece la burocracia y la seguridad mediocre, buscando en el trabajo un mundo creativo. Ese Hitler soldado heroico de la Gran Guerra; en fin un hombre incapaz de villanía alguna.

No es posible pues, mejor coraza contra la mentira que conocer la personalidad del acusado. Conozcamos a Hitler y comprenderemos que nunca jamás pudo existir un asomo de crueldad, de traición, de depravación en sus actos. El NS fué el espejo de esa pureza, al menos en donde pudo llegar su voluntad.

Por encima de la verdad ideológica de nuestra doctrina, muy por encima, brilla una verdad aún más evidente: la limpia pureza de nuestro ejemplo. Ese es nuestro triunfo, y por ello el futuro nos pertenece.

RAMON BAU

Ein Volk, Ein Reich, Ein Führer!

por Jordi Mart. Rebell.

Hace unos días en televisión, proyectaban cierta película y en un momento determinado un personaje le decía a otro, ¿te hace falta algo más? ¿lo tienes todo no?. A lo cual contestaba el primero "Sí, me hace falta algo más, me hace falta creer en algo".

Este es el motor esencial de cada persona. Este es el resorte de la voluntad. No creyendo ALGO no se quiere NADA.

Si estudiamos, a través de la historia, a esos personajes que se han encumbrado sobre pueblos enteros veremos siempre en ellos un magnetismo especial, un imán, una polaridad superior que nos atrae porque nos convence, nos seduce, y aunque se le teme o por ello mismo, porque se les teme, se les ama. Estos personajes SON. Estos personajes SON. Estos personajes creen. Tienen un fin. Su mirada dirige al infinito donde está la meta.

Jamás concebiríamos un retrato formal de genios de la historia, sino es con esta mirada interior, ausente de aquí y soñando siempre en las costas de allá, en esa lejanía que da la mente y en esa cercanía del cuerpo que le da realidad a la multitud que le aprecia y que quiere soñar con sus sueños.

Nunca nadie ha soñado a mediocres, a tontos, falaces; nunca nadie ha admirado a prosaicos. El alma del pueblo es también del más allá. Hace suyos los sueños, los ideales, la vida misma y la fuerza que dimana de aquellos.

¿Qué mirada interior no llega hasta adentro? ¿qué no mueve la fuerza de dentro? ¿porqué ese brillo en los ojos? ¿Por qué esa grandeza al morir?



—Hitler en una rara fotografía de Noviembre de 1923 con gorra de la SA.

¿No es un ardor imposible el que agita a soñar, no son esas manos expresivas hasta la crispación las que arrancan el aplauso, la adhesión espontánea y total a sus sueños que ahora todos soñamos?

Esto es personalidad. ¿Quién puede soñar con mediocres? Sólo se sueña con dioses.

Estos son los líderes.

La Idea, el Pensamiento, la Seguridad ante todo, la seguridad de una idea, la certeza de una acción, la fuerza psicológica arrolladora de saberse CIERTO y VERDAD, cuando todo es la DUDA y el desconcierto.

SABE y CREE. Es quien resume la inteligencia más aguda, la acción más decidida y el entusiasmo sin límites. Eso es CREER. ¿Cree el pueblo en los ojos nerviosos y apretados de Carter? ¿Sabe Carter la acción inmediata a llevar con Irán? No, tan sólo se espera en la guerra de Afganistán para mejorar su "imagen deteriorada" en Irán. Su realidad no se mejora por sí misma, sino por factores exógenos y tan sólo se mejora su "imagen".



¡Vaya unos líderes para Occidente!. Y esto es el pueblo.

El reconocimiento de las virtudes del Jefe que ya son sus propios sueños de virtudes y heroísmo. Ser capaces de no sentir miedo. MIEDO: el resultado de un contacto con lo extraño y lo desconocido.

¡DESCONOCIDO! ¡EXTRAÑO!. ¿Qué es extraño para quien cree? ¿qué es desconocido para quien sueña sino el final de sus sueños?: LA GLORIA.

Cristo nos promete la gloria al final de la vida en premio a haber creído. El desierto sediento cree en el oasis como paraíso final de su vida.

Si está en nosotros el sentimiento de felicidad es poque existe. Sólo nuestro egoísmo puede asfixiarlo.

¿Qué es un líder?

Es un Dios con voluntad de acero y sueños de oro, sueños de hierro, piernas macizas y mirada infinita.

Fuente inagotable de entusiasmo. Amor a lo bello.

Suárez ¿un Dios?. Sentado entre sus pares sin iguales, en un parlamento total de comunistas, monárquicos, demócratas, plutócratas, ácratas, tontos, votados e investidos de poderes que no son suyos, ¡vaya poder!. Ejercer el poder que no he obtenido yo mismo. Eso no puede imponerse sino tratando con los enemigos que nos brindan la oportunidad en ser "Mandados" sin chistar a su "dios". Vaya con los Dioses de hoy.

El libre pensamiento del siglo XVIII ha terminado

con los sueños de todos, haciendo de todos la quimera de un sueño: ser iguales los distintos, ser inteligentes los tontos, opinar sin saber, gritar, "pensar", hacer libremente sin presiones de nadie, excepto comprar siempre la blancura de Ariel y votar a Felipe que es simpático y es joven y convence cada vez que habla sin para levantando y bajando, bajando y subiendo su mano como expresando lo claro que está, lo rítmico que es el estar siempre aparcado en el mismo punto de su mundo mental de mirada obtusa y confusa y de gesto morboso.

¿Quién es un líder?. El líder es la montaña, siempre fija en sus ideas, hierática y feroz, madre de todo entusiasmo. Arrolladora, imponente.

Cuando nadie cree, yo solo creo en creer.

Esta es mi fé. En el pedestal de la idea y la acción he profundizado XX siglos y me he dado cuenta que la fuerza es CREER. Cree quien quiere creer y quiere quien sabe creer.

Esto es un líder. Esto es un Jefe, esto es un dios. Esta es la solución a la crisis del petróleo negro y a los negros del petróleo. Una idea, tan sólo una, pero cierta. Eso es fantástico. Cuando han demolido Religión, Política y Pensamiento, ya solo nos queda CREER. La esencia interior.

JORDI MARTINEZ REB.
Argentina



—1 de Mayo de 1938

La Arquitectura

por Alfredo Campello



— Una de las numerosas Villas campesinas diseñadas para la nueva concepción de la vida.

Los líderes y los pensadores nacionalsocialistas expresaron repetidas veces la opinión de que la cultura y la sociedad nacionalsocialista debían tener su correlación en una arquitectura que fuese característica y específica nacionalsocialista. Por otra parte, el Régimen Nacionalsocialista estableció un amplio programa de construcciones como parte de su programa general de levantamiento moral y material de Alemania.

Pero no existió un estilo arquitectónico NS único, sino que se emplearon varios si bien todos ellos respondían a una concepción análoga de la arquitectura. Desde los estilos que se vinculaban a las tradiciones arquitectónicas clásicas y medievales, a los más modernos y actuales, pasando por los estilos folklóricos. De neta impronta clásica, pero con un aire que adquirieron típicamente las obras nacionalsocialistas, fueron por ejemplo, los Campos de Congresos de Nuremberg; vinculados a la tradición medieval son los edificios de los "Ordensburgs" que albergaban a la SS; de estilo popular y folklórico tradicional fueron los albergues de la Hitlerjugend y los "Kameradschaftshauser" (Hogares de camaradería) del Frente del Trabajo; y de diseño más moderno y "progresista" para su época, lo fueron por ejemplo los edificios de la Luftwaffe como su mismo Ministerio.

Hitler en sus discursos, defendió todos estos estilos artísticos, todos ellos manifestaciones creativas y positivas de la cultura popular, si bien sus inclinaciones personales se manifestaron en aquellos edificios que encargó él personalmente, de los que hablaremos más adelante. El Führer, en el Congreso de 1936, dejó claro que en la concepción Nacionalsocialista del mundo, el artista y el verdadero político, son hermanos. El Estado y el Arte eran fruto de una misma voluntad creadora. De esta voluntad surgían las formas políticas y las formas artísticas, pero para ello era necesario un pueblo sano y unificado espiritualmente. El Führer además, tenía una decidida inclinación por la arquitectura, que él definía como catalizadora de las artes, y a la que asignaba un papel primordial: "Todo gran período halla en sus edificios la expresión final de su valor" dijo.

Al Führer le gustaban los grandes monumentos, que debían ser la expresión de la grandeza de la época histórica que se vivía: "Debemos construir cosas tan grandes como permitan las posibilidades técnicas de hoy día; debemos construir para la eternidad". En virtud de estas palabras y concepciones, encargó algunos proyectos colosales, como el monumento al Partido Nacionalsocialista, que debía tener 225 metros de alto. El Führer, por

otra parte, concibió grandes proyectos de planificación urbana, como son sus planes para la reconstrucción de Berlín.

Otros estilos, como la arquitectura de tipo rural, o la arquitectura avanzada, tuvieron otros cualificados propagadores. Gottfried Feder, el célebre pensador sobre economía y el problema judío, como "Reichsluungskommissar" y el Ministro de Agricultura Walter Darré; se inclinaron por una arquitectura íntimamente ligada a los fundamentos nacionalsocialistas de "Sangre y Suelo", creando edificios adaptados al paisaje y a las tradiciones populares, lo que se llevó a cabo de forma magnífica. La "modernidad" en cambio, era utilizada en los edificios funcionales. El Frente del Trabajo, por su parte, en aras de la funcionalidad, utilizó también estilos modernos en lo que se refería a talleres y fábricas, pero haciéndolo tradicional en el campo.

El programa de construcciones nacionalsocialistas era gigantesco y se hallaba descentralizado tanto en su jefatura como en sus estilos arquitectónicos, conclusión a la que se puede llegar tras un estudio inicial.

Los más importantes proyectos arquitectónicos, fueron encargados por Hitler en persona, Como la Casa del Arte de Munich, la Nueva Cancillería de Berlín, construida en sólo nueve meses, para cuyos



"Haus der Deutschen Kunst" (Casa del Arte Alemán) en Munich.

cimientos se removieron más tierras de las que tuvo que hacerse con el canal de Panamá; el Complejo de los Campos y Salas de sesiones destinadas a los Congresos del NSDAP, etc. Todos estos proyectos fueron realizados por los arquitectos personales de Hitler y supervisados directamente por él, aportando tanto las ideas generales de su concepción como detalles complementarios. Todos ellos tenían una clara impronta clásica pero de mayores proporciones y más austera línea. No se trataba tampoco de neoclasicismo puesto que no se copió de ninguna manera los modelos antiguos como podía ser La Madeleine de París. Elementos como el tímpano, por ejemplo, no existían en estos edificios.

La "Haus der Deutschen Kunst" (Casa del Arte Alemán) en Munich, fué codiseñada por el Prof. Troost y Hitler. Se utilizó la piedra caliza como material de superficie y una gran columnata dominaba la fachada. Predominaban los grandes volúmenes, y las superficies lisas, limpias de todo ornamento, salvo pequeños adornos en zócalos y cornisas. Predominaba la orientación horizontal de los edificios.

Características análogas estaban presentes en las obras de Speer, el arquitecto que sucedió a Troost tras su muerte y que fué encargado por el Führer de los planos y las obras de los auditorios y campos de Nuremberg. Tan sólo el Zeppelinfeld llegó a terminarse, la guerra dejó a medio edificar el ingente resto. Este tenía una capacidad para 100.000 personas; la tribuna, larga y de moderna concepción, pero todo en piedra, estaba dominada por la gran columnata superior, sólo rota por la mas cúbica de la columnata superior. Era una obra típica y sugestiva de estilo nacionalsocialista y clásico. El Estadio de Nuremberg, del que sólo se pudieron acabar los fundamentos, tendría capacidad para 500.000 personas y el "Campo de Marzo" pretendía albergar diez veces más asistentes de cualquier campo existente hasta la fecha. Todo eran dimensiones monumentales y ciclópeas en piedra y duros materiales naturales.

La Hitlerjugend y el DAF fueron las organizaciones que más obras edificaron. El Dr. Ley, como "Reichsleiter" dirigía también la política de construcciones y a él se deben la aprobación de los "Or-

densburgs" y varios centenares de obras de locales del partido y centros sociales y comunitarios dependientes de éste. Los edificios de los "Ordensburgs" destacan especialmente dentro de la arquitectura NS. Su concepción artística es distinta, y a lo que se les puede vincular claramente como hemos dicho antes, es a las tradiciones arquitectónicas militares medievales. Los "Ordensburgs" de Vogelsang, Crossinsee y Sonthofen, se debieron a C. Klotz, los dos primeros y a Herman Giesler el tercero. Sólo observados nos remontan a las bellas épocas medievales. Poseían almenas y grandes torres de piedra y mucho acabado en madera. Y el de Vogelsang se hallaba imponentemente situado sobre una colina. Sin embargo, se habían edificado claramente con el moderno estilo nacionalsocialista. Las superficies pétreas eran lisas y las ventanas se disponían asimétricamente, fueron de las obras arquitectónicas más logradas.

En cuanto a los edificios populares, se llevaron a cabo, como hemos señalado, en directa armonía con el folklore de cada región y como manifestación de "vuelta a la tierra" como proclamaba uno de los fundamentos del Nacionalsocialismo. Entramados de madera, estuco blanco, techo de paja, madera o pizarra según la zona, etc. La HJ utilizó este estilo puramente popular profusamente. La Red de Albergues de la Autopistas del Reich de reciente creación, los edificios de correos, las salas de exposiciones del KdF ("Fuerza por la Alegría")... sin duda el estilo "folklórico" fue el de mayor utilización y con mayor apoyo por el nuevo Estado.

Por otra parte, dentro de la construcción pública, fué puesto en marcha un gigantesco plan de viviendas populares, campesinas y obreras supervisado por el Frente del Trabajo y del Ministerio de Agricultura de Darré en lo concerniente a ello y el mismo Ministerio de Trabajo. Es de importancia capital destacar la idea revolucionaria de las nuevas "Villas Nacionalsocialistas" por las que se creaban pequeñas villas de estilo tradicional para los trabajadores y obreros de la ciudad o las industrias descentralizando la vida cosmopolita de los monstruos del cemento y el asfalto, con pequeña parcela de tierra para cada casa donde la familia podía trabajar la tierra y estar en contacto con el trabajo natural y a la vez asegurar mejor su alimentación.

Otra importante programa fue el de construcciones para el nuevo ejército,

sus cuarteles, academias y dependencias. La nueva Wehrmacht, capaz de defenderse ya por sí misma y libre del Tratado de Versalles, la recién creada Luftwaffe y los nuevos voluntarios políticos de la SS, fueron dispuestos de las obras necesarias, según cuando modernas y en otros casos también tradicionales.

El mismo H. Göring, como Jefe de la Luftwaffe y gran admirador del arte en todas sus ramas, por lo que se ocupó personalmente de el estilo artístico de los edificios de la Luftwaffe. Es de especial mención el edificio del RLM, Reichs Luft Ministerium, aunque moderno, de inspiraciones históricas y de materiales tradicionales. La "Junkerschule" (Academia de cadetes) de Bad Tölz de la SS basada como se ha dicho en el medievo tenía su contrapeso en el avanzado diseño de la "Standarte Germania" de Hamburgo.

Escuelas, hospitales, edificios públicos en general se repartieron entre todos estos estilos y en una síntesis de todos ellos. Por ejemplo, se vinculaban los tejados inclinados con las superficies de estuco, y sus proporciones con los perfiles, uniendo ambos estilos con lo que se consiguieron diseños logrados y agradables.

Puramente moderno era el diseño de la Estación Experimental de la Luftwaffe y la "Hermann Göring Werke", fábrica de acero, donde predominaban el sentido

práctico y el funcionalismo.

El programa de viviendas del Gobierno, por su parte, estuvo influenciado por criterio ideológicos, reintegrando a la población a la vida tradicional y campesina, sobre todo a la población de las ciudades en acorde con la idea del "Blut und Boden" de Darré. El gobierno sustituyó a los antiguos gobiernos de los "Land". Feder, fué nombrado, como vimos Reichsiedlungskommissar (Comisario del Reich para la Construcción de colonias de pequeñas viviendas). Dirigió la política de construcción salvo las campesinas, controlada por Darré. El principal objetivo de Feder era "la disolución de la metrópoli, a fin de lograr que nuestro pueblo se asiente de nuevo y reencuentre sus raíces". Este era un proceso muy largo y por eso debieron seguir construyéndose a la vez áreas suburbanas de edificios aunque tratando de vincularlos a lo tradicional.

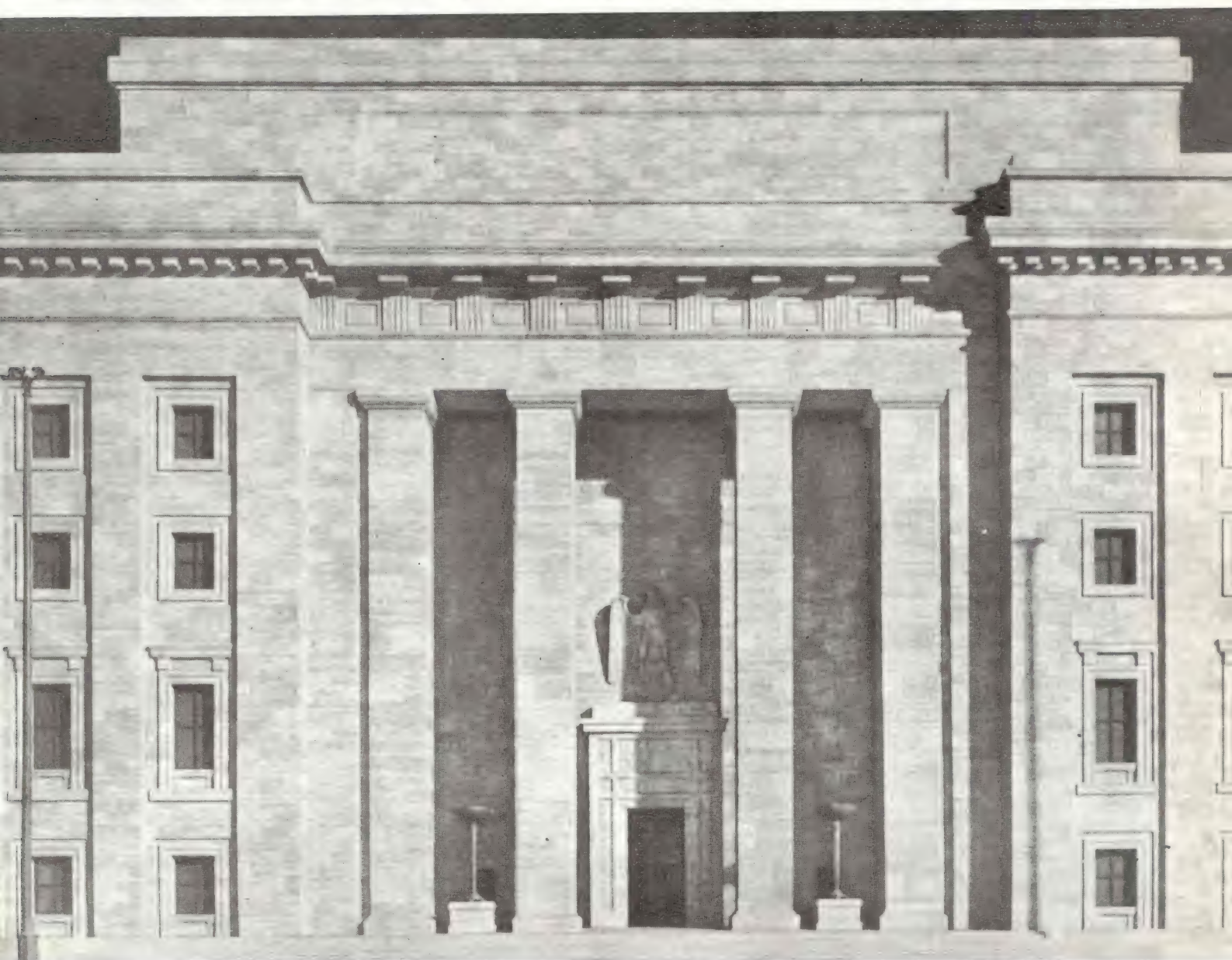
Nacían como hemos dicho, colonias de viviendas unifamiliares dotadas de huerta y jardín frontal. Se levantaron centenares de estas colonias de "Kleinsiedlung", manifestación exacta de las aspiraciones NS en cuanto a política de viviendas. El Ramersdorf Siedlung, edificado en 1943 en Múnich, funcionó como manifestación permanente. Constaba de 150 viviendas unifamiliares con amplias parcelas ajardinadas. En la inauguración, el delegado de

Feder dijo que Ramersdorf era el ejemplo de como se conduciría a los alemanes "de vuelta a la tierra".

Finalmente, hay que decir que dentro de la política general de difusión del arte, se procedió a difundir al máximo las manifestaciones arquitectónicas NS. El Partido editaba una impresionante revista de arte, de gran categoría, al margen de otras muchas privadas o dedicadas a ramas concretas del arte; eran editados igualmente cientos de libros de difusión del arte y miles de exposiciones donde se mostraba todo el Nuevo Arte, desde las mencionadas obras arquitectónicas hasta los cuadros, esculturas, etc de toda la revolución artística que supuso el Nacionalsocialismo.

La Arquitectura Nacionalsocialista, pues, fue uno de los mayores empeños artísticos de la Alemania de Hitler. Como manifestación artística de primer orden, daba buena prueba de cuales eran las verdaderas intenciones del Führer: no una desoladora guerra, sino levantar en todos los rincones de la nación las magníficas obras arquitectónicas del resurgir de todo el pueblo.

ALFREDO CAMPELLO



Voluntarios Europeos

por Carlos Caballero



EUROPEOS CON UNIFORME FELDGRAU

Cuando en junio de 1941 las fuerzas alemanas atravesaban las fronteras soviéticas estaba naciendo una gran ocasión histórica: en aquellos campos de batalla orientales podía forjarse, en la solidaridad del combate, la futura unidad de Europa.

La lucha contra el comunismo era la lucha por la unidad de Europa. Algún ingenuo creerá que las democracias capitalistas también vencieron. Pero no es así: quien salió fortalecido, recibió media Europa y fue entronizado como gran potencia con poderes arbitrales a escala planetaria fue el comunismo soviético. En Occidente las antiguas potencias perdieron sus Imperios y todo su prestigio. El régimen capitalista, con sus injusticias, siguió siendo el caldo de cultivo del comunismo, y la democracia permitió el libre juego de las fuerzas marxistas, que alcanzaron la fuerza que hoy vemos. La URSS fué la gran vencedora de la guerra...

Para evitar eso, miles de jóvenes de todos los rincones de Europa reconocieron la necesidad de vestir el uniforme "feldgrau" —gris camapaña— del Ejército Alemán, y enrolados en diferentes ramas de sus fuerzas armadas, batirse contra el comunismo.

Muchas fueron las naciones que se unieron a la lucha por Europa. Por ejemplo, en Portugal, ante el número de solicitudes recibidas, los alemanes propusieron al Dr. Salazar la formación de una unidad portuguesa. Pero el carácter de Salazar —anticomunista fanático pero escasamente dotado para la aventura— y la tradicionalmente fuerte influencia británica en el país, malograron el proyecto, debiendo limitarse los lusitanos a alistarse individualmente en la "División Azul" española.

El éxito sonrió otras iniciativas. Además de los voluntarios ya integrados en la División SS "Wiking", que luchaban en el Sector Sur del Frente del Este, cada nación germánica formó una Legión, todas ellas encuadradas en las Waffen SS: La Legión Noruega, la Legión Flamenca, la Legión Holandesa, y el Cuerpo Franco Dinamarqués; todas ellas desplegadas en el área de Leningrado. Además un batallón de esquiadores noruego y otro de cazadores de montaña suizos fueron agregados a la



—Voluntario flamenco de la SS.



Voluntarios de la 20 División Estoniana.

6a División SS "Nord", en el frente de Finlandia. Debemos señalar que el gobierno suizo neutral, se opuso totalmente al alistamiento de estos voluntarios.

En la Whermacht quedaron encuadradas las unidades que procedían de otros países: La Legión de Voluntarios de Valonia, la Legión de Voluntarios Franceses, la Legión Croata y la División Azul, española, que fué la más importante de estas Legiones, ya que las anteriores se hallaban entre la entidad de batallón y regimiento reforzado. Los Valones y los Croatas operaron en el frente sur. Los primeros llegaron hasta el Cáucaso, y los segundos fueron cercados y aniquilados en Stalingrado. Los franceses combatieron contra la guerrilla en el sector central y los españoles contra el Ejército Rojo en el área de Leningrado.

Todas estas unidades, las de la "Waffen SS" y las de la "Whermacht" mantendrían la misma estructura hasta 1943. Fueron muy apreciadas por los altos mandos alemanes dado su valor y acometividad.

Junto a ellos, otras fuerzas no alemanas destacadas del Este fueron las de los aliados de Alemania: Italia destacó su 8o Ejército, con un efectivo de diez divisiones; Hungría a su 2o Ejército; Rumanía sus Ejércitos 3o y 4o; Finlandia empleó todo su Ejército; y la pequeña Eslovaquia mandó un cuerpo de Ejército.

Como la mayor parte de estas tropas aliadas no poseían ni el equipo ni el armamento alemán, ni la cualificación profesional de sus mandos era comparable a la de la oficialidad alemana, estas tropas no resultaron a veces tan efectivas como las alemanas. Pero la cuestión que se ha formulado de tener escaso valor es absolutamente falsa e insostenible. Casi todas las fuerzas que hemos citados fueron destruidas en la gran ofensiva rusa del invierno de 1942 que condujo al cerco de Stalingrado.

Finlandia permitió, para subrayar su fraternidad de armas con Alemania, el alistamiento de voluntarios finlandeses en la "Waffen SS". Nació así el batallón "Nordost", que alcanzó una sólida reputación. Pero su importancia es grande por otra cosa: con ellos se admitía, por primera vez, a voluntarios no necesariamente germánicos en las "Waffen SS", dándose así un hacia su formación como tropas de voluntarios europeos, no simplemente germánica.

La misma ofensiva contra la URSS había abierto la principal fuente de voluntarios de los pueblos de la URSS. El Ejército alemán había sido recibido en el Este como un libertador, ya por el anticomunismo de los habitantes, ya por su oposición al centralismo ruso, y más frecuentemente por ambas causas a la vez. Incluso antes de iniciarse la campaña, dos batallones de ucranianos formaban parte ya de la Whermacht.

Ahora bien, los voluntarios orientales tuvieron una compleja problemática. Por una parte la ancestral, atávica oposición entre el clásico germanismo y el clásico eslavismo, hacía difícil el asimilar a los nuevos voluntarios. Ciertas exageraciones chauvinistas y puntos de vista equivocados del racismo por parte de funcionarios de segundo grado y militares no facilitaron el asunto. Si bien los alemanes alistaban gustosos voluntarios occidentales, no podían por menos que desconfiar de los cientos de miles de ciudadanos soviéticos que se presentaban voluntarios para luchar contra sus hermanos del Ejército Rojo: el lógico temor al oportunismo, a una posible traición masiva, obnubiló a los alemanes, que por esta razón desaprovecharon en buena medida el ingente caudal de voluntarios orientales.

Pese a todos estos apriorismos, venció la realidad cotidiana. En Ucrania, en Bielorusia, en los Países Bálticos, los alemanes pusieron en pie y equiparon diversas milicias locales (el BKS bieloruso; el "polska Sichk" ucraniano, por ejemplo) y batallones de seguridad y policía, para luchar contra la guerrilla comunista. Además las divisiones alemanas en el Este contaban centenares con "helfswillige" -voluntarios auxiliares-, popularmente conocidos como "hiwis" que se encargaban de múltiples funciones, desde el acarreo de madera a la construcción de fortines, pasando por conducir camiones o hacer de intérpretes.

De entre el centenar y medio de nacionalidades incluidas en la URSS, las que fueron consideradas por los alemanes como "más seguras" pronto fueron admitidas como camaradas del frente. Los letones y estonianos formaron sendas Legiones de Voluntarios, que como pertenecían a pueblos de raíz germánica, fueron incluidos en la Waffen SS. Los cosacos, por una parte, y las nacionalidades musulmanas y caucásicas gozaron también de las simpatías alemanas. Estas últimas formaron una serie de legiones, "Legión Armenia", "Legión Georgiana", "Legión Caucásica"... vinculadas todas a una unidad que hacía de "formación madre", la 162a División de la Whermacht, la cual recibió el nombre de "División Turkomana". Otros musulmanes, en cambio, fueron integrados en unidades bajo control y supervisión de las SS; los tartaros de Crimea formaron así una brigada autónoma. Finalmente nacieron los "Ost-truppen" (Tropas Orientales). Con este concepto se definía a las unidades tipo batallón o compañía, que actuaban dispersas, bajo mando de oficialidad alemana, pero compuestos de voluntarios orientales, que actuaban tras las líneas alemanas, contra la guerrilla comunista, o en el frente, contra el Ejército Rojo. Desde los 55 batallones de "ost-truppen" formados por rusos voluntarios, a un único batallón de



-Hauptsturmführer Per Sorensen, Comandante de la 1 Compañía de Voluntarios de la SS danesa durante la batalla de julio 1942. Cayó en la batalla de Berlín el 24 de Abril de 1945.

finsees del Volga, buena parte de las nacionalidades soviéticas aportaron tropas a los batallones "ost-truppen".

A la vez, los alemanes realizaban "experimentos" para ver como se comportaban fuerzas rusas de entidad superior al batallón, y bajo el mando de oficialidad también rusa, y gozando de un cierto margen de autonomía operativa: nacieron así en 1942, el "RNNA" (Ejército Nacional del Pueblo Ruso) y el "RONA" (Ejército Nacional Ruso de Liberación). De los dos, el último llegó a cuajar con unos 20.000 hombres, con carros y artillería, siendo el terror de la guerrilla en Rusia y Polonia. En ambas formaciones se enrolaron también los "Rusos Blancos", es decir antiguos miembros del "Ejército Blanco" que combatió al "Ejército Rojo" tras la revolución de 1917. Otros "Rusos Blancos" sirvieron en diversas unidades y las hubo, por ejemplo, en la "División Azul", la Legión de Voluntarios Franceses y el Cuerpo Franco Danés. En Serbia, donde había muchos "Rusos Blancos" exiliados, se formó el "Selbschutz" ruso, que se enfrentó a la guerrilla de Tito. Pues la guerrilla contra la guerrilla comunista absorbía muchos efectivos militares en toda Europa. En este frente de lucha, los alemanes alistaron también a miles de voluntarios. Las minorías étnicas alemanas de Rumanía, Eslovaquia, Croacia, etc, fueron admitidas en la Waffen SS, haciendo así unidades enteras de entidad división que agrupaban a los "volksdeutsche" (etnia alemana) de diversas nacionalidades europeas -ciudadanos soviéticos, daneses, luxemburgueses o rumanos-. Estos formaron unidades enteras como las Div. SS "Prinz Eugen", "Horst Wessel" o "Maria Theresa" o reforzaban divisiones del Reich, y lucharon bien contra la subversión comunista o contra el Ejército Rojo.

CARLOS CABALLERO

CEDA-DE-Alicante

(Continúa en próximo número revista CEDA-DE)

Nacional socialismo

por Enrique Aynat



Se cumplen ahora 47 años de la accesión del Nacional-socialismo al poder. Mucho se ha escrito sobre sus fantásticas realizaciones en todos los planos: sobre la Justicia Social y el Socialismo, la lucha contra el patrón oro y la miseria, la desigual pugna contra la alta Finanza y sus monopolizadores (lo que desencadenaría la II Guerra Mundial), la tenaz resistencia durante seis años ante una coalición mundial...

Viendo todas estas portentosas realizaciones podemos preguntarnos cuál es la fuerza que movió a toda una nación a sacrificarse estoicamente —en la paz y en la guerra— frente al acoso incesante de un mundo hostil. La respuesta sólo puede estar en la ideología y la concepción del mundo NS. Pero, ¿qué es el NS? ¿cuáles fueron sus fundamentos y sus dogmas?. Responder a estas cuestiones no es fácil, pero intentaremos hacerlo exponiendo su doctrina —y así lo esperamos— con brevedad y claridad.

El Nacionalsocialismo es una ideología RACISTA, ésto es, que da una explicación de la historia, la cultura y la vida desde un punto de vista racial. Considera que existen en la Tierra razas de desigual valor, tanto en lo físico como en lo intelectual y cultural. Cree también, y así lo demuestra la historia, que sólo unas pocas razas —y además emparentadas— han sido las que han llevado la cultura y la civilización a todo el globo; ellas han sido las que han creado las culturas de Egipto y Persia, las que crearon Grecia y Roma, las que descubrieron y colonizaron América; las que sacaron de su letargo a los pueblos asiáticos; las que obligaron a llevar —mientras ello fue posible— a los pueblos negros una vida menos salvaje; ellas fueron, por fin, las que crearon los grandes movimientos espirituales —las religiones— en este planeta; las que elevaron el nivel técnico y tecnológico hasta llegar al nivel de bienestar y progreso en el que hoy nos encontramos. Esta raza, verdaderamente “elegida” por el Creador y la Naturaleza para llevar a los hombres a un nivel superior de existencia, es la Raza Blanca, nuestra raza!. En torno a ella —su defensa, su progreso y su mantenimiento— gira la concepción de la vida y el mundo del NS.

El NS se fundamenta en las leyes eternas de la Naturaleza, al comprender que también el hombre se encuentra sujeto a ellas, en contra de lo que piensan, los ideólogos utópicos que padece el mundo desde hace dos siglos.

Nuestra Idea comprende que en la naturaleza las especies no se mezclan, ya que se unen siempre machos y hembras de la misma raza: el lobo con la loba, el tigre con la tigresa, el león con la leona, el leopardo con su hembra... ¿Por qué las razas de hombres habrían de seguir una ley distinta? ¿No se encuentran también los hombres inmersos en la Naturaleza?

Además, sí, como hemos visto, hay unas razas superiores y otras inferiores, todo cruce racial conduciría a un retroceso en la raza superior, pues el mestizaje supone un término medio, siempre por debajo del progenitor de mejor raza.

Este sencillo principio, tan lógico y hoy tan despreciado, encuentra su confirmación a cada paso si estudiamos la historia con algo de detenimiento. Todas las grandes civilizaciones de la humanidad (la India, Persia, Egipto, Grecia, Roma...) se hundieron tras épocas esplendorosas por olvidar ese principio. Generalmente el proceso era el siguiente: pueblos blancos —generalmente de tez rosada, ojos azules y cabello rubio— llegaban a un territorio, lo conquistaban, sometían a sus habitantes, establecían

un sistema de “apartheid” (éste es el origen de las castas) y empezaban a establecer una grandiosa civilización. Posteriormente, ese principio de separación se relajaba, los descendientes de los conquistadores empezaban a relacionarse con los autóctonos; después comenzó la mezcla racial (al principio prohibida, luego tácitamente tolerada y al final entusiastamente aconsejada en nombre de las teorías oacifistas y humanitarias). Pronto el mestizaje empieza a hacer estragos entre el pueblo civilizador, pues su importancia numérica era ridícula frente a las masas de población de color. El genio creador y organizador de los blancos desaparece conforme se oscurece el color de la piel. Resultado final: la muerte, en un plazo más o menos largo, de toda una cultura.

América también nos proporciona buenos ejemplos de esta lógica inflexible de la Naturaleza. Estados Unidos y Canadá, creados y colonizados por europeos que no se mestizaron, han llegado a tener una importancia muy superior a la de los países sudamericanos, colonizados por europeos, pero muy mezclados con los indígenas, lo que ha conducido a las inestables y anárquicas repúblicas latinoamericanas.

Pero según la doctrina NS, no es el mestizaje el único peligro para la raza, también la DEGENERACION produce efectos nefastos. La degeneración consiste en la extensión y contaminación en una población de las taras y enfermedades hereditarias.

La Naturaleza, sabiamente, establece unas duras condiciones para la vida, con lo que todo aquel que no es bastante fuerte y sano no puede sobrevivir y, por ello, no puede reproducir sus taras en sus descendientes. Este es el proceso denominado Selección Natural. Ahora bien, el hombre ha creado la civilización y la técnica, lo que permite (a través de la medicina, los medicamentos y la mejora del nivel de vida) mantener con vida a todos los seres, lo que produce a la larga un empeoramiento de la especie, ya que no se ponen límites a la procreación de los enfermos. Ello ha conducido a espantosas consecuencias en el mundo moderno: extensión de taras hereditarias como la subnormalidad, ceguera, sordera, enfermedades mentales, venereas, etc y que serán aún peores en el futuro si no se toman medidas drásticas.

¿Cuál es el remedio para este grave peligro racial? Lo que se denomina Eugenesia (del griego “eu”: bueno; “genos”: herencia) que alcanzó su más amplio desarrollo en la Alemania de Hitler. Esta saludable medida consiste en impedir, a través de cuidadosos procedimientos médicos, la procreación de los enfermos hereditarios, con lo que se evitan para toda la comunidad la contaminación de las taras hereditarias. Con paciencia y eficacia la Eugenesia nos proporcionará efectos espectaculares.

Los más grandes cerebros de la humanidad desde épocas remotas, muchos de los recientes premios Nobel de Medicina, ingente cantidad de científicos han señalado repetidas veces la necesidad de imponer procedimientos eugenésicos de mejora racial.

Asimismo, y en relación con el aspecto ya tratado de las diferencias raciales, recientes investigaciones en América han llegado a la conclusión de que el nivel intelectual de los blancos está muy por encima del de los pueblos de color, concretamente los negros.

Entonces, ¿estaban “locos” Hitler y los NS por afirmar algo que la historia y la ciencia moderna confirman absolutamente? ¿Quién tenía razón, Hitler o sus enemigos?

Como indica la misma denominación de “Nacional Socialis-

mo", nuestra ideología se caracteriza también por su contenido de Justicia Social, o sea, por su SOCIALISMO.

El NS no conoce clases sociales, ni sabe nada del espíritu de casta. Todo miembro de la comunidad tiene absolutamente las mismas oportunidades en cuanto a educación, trabajo y posibilidad de acceso a cargos superiores. El dinero o la posición de los padres no cuenta para nada en nuestra valoración de los hombres. Es el carácter, el valor, la honestidad, la inteligencia, la capacidad de trabajo, la responsabilidad y el honor lo que realmente valoramos en la persona.

Lo que buscamos es la solidaridad nacional y racial efectiva de todos los miembros de un pueblo. Primero es la pertenencia a un determinado pueblo o raza; las diferencias entre clases y profesiones son sólo accesorias. Pero el NS no es utópico, sabe perfectamente que unas diferencias económicas excesiva conducirían a graves perturbaciones, pues en muchos casos las personas con salario inferior no tendrían acceso a todos los bienes de la cultura. Para ello se establecen dos medidas: una, el establecimiento de un salario mínimo que permita, en todos los casos, una vida decorosa y digna; dos, el evitar por todos los medios —como decía Hitler— diferencias demasiado grandes entre los niveles de salarios.

Otra tarea revolucionaria del Nacionalsocialismo en el campo del trabajo fue hacer que se valorara suficientemente el trabajo manual. Es característico de nuestra época el considerar "superior" a todo trabajador manual a cualquier empleadito que trabaja con la pluma. Esto es justamente lo contrario de lo que pretende el NS, donde lo fundamental consiste en que toda persona ponga toda su capacidad —ya en el ámbito intelectual, ya en el manual, pues es completamente indiferente— al servicio de su comunidad.

Nuestro Socialismo conlleva también la lucha contra el Capitalismo. Ahora bien, cuando hablamos de capitalismo nos referimos principalmente a esa forma usuraria de explotación que consiste en obtener dinero del dinero, en lucrarse por negociar con algo que en sí, no tiene ningún valor intrínseco; me refiero a la Alta Finanza y a la Banca. Pensamos que la verdadera riqueza de un pueblo está en la laboriosidad de sus habitantes, la riqueza del suelo, las cosechas, los bosques, su industria, etc, pero en ningún modo en las reservas de oro que guardan los bancos en sus arcas. El oro no tiene ningún valor intrínseco, el oro y la plata no se comen, no sirven para construir, no tienen finalidad práctica alguna, ¿por qué ha de basarse la riqueza de un país, como ocurre hoy, en la cantidad de oro que almacene? ¿No es absurdo todo el sistema del Patrón-Oro? Así lo vió Hitler y así enfocó la economía de la Nueva Alemania con los resultados espectaculares de la desaparición de seis millones de parados, establecimiento de un envidiable nivel de vida, conversión de Alemania en la primera potencia del mundo... y la II Guerra Mundial, pues los monopolizadores del Patrón-Oro y del timo bancario no iban a dejar que cundiera el ejemplo alemán y se hundiera todo el sistema tan laboriosamente creado.

Por lo que respecta al capitalismo industrial, el NS propone una legislación severa en defensa de trabajadores de fábricas y de toda la comunidad. Establece que la plusvalía debe revertir a todos los miembros de la comunidad. Hitler estableció la legislación social y laboral más avanzada hasta entonces... y desde entonces.

El aspecto más polémico del Nacionalsocialismo es el PROBLEMA JUDÍO. Que dividimos en tres facetas para su mejor estudio:

1—El Problema Judío como fenómeno racial. Es evidente, y los mismos judíos así lo reconocen, que el pueblo hebreo constituye una minoría racial, una población con características raciales definidas (y no una religión solamente como hoy tantos creen). El pueblo judío tiene una composición racial determinada (de origen semítico, una religión (el mosaísmo), una historia (recogida en la Antigua Biblia), unas instituciones, sus costumbres, tradiciones, etc, pero con la peculiaridad de que no vive en unos límites geográficos delimitados (como otros pueblos), sino enquistado entre las demás naciones realizando una vida comple-

tamente parasitaria.

Por si fuera poco, el pueblo judío —cualquiera que sea el país en el que realiza sus actividades— no se funde con la población indígena, sino que forma un Estado dentro del Estado, pues las tradiciones, las instituciones y el nacionalismo del pueblo en el que habita le traen completamente sin cuidado; el judío se mantiene siempre judío, viva donde viva. Además, su incansable actividad de explotación económica de los demás pueblos conduce a graves perturbaciones, que se han traducido en la historia en las constantes persecuciones de que ha sido objeto, no sólo por odios de tipo religioso, sino por manifestaciones de legítima defensa de los otros pueblos frente a las argucias del parásito nunca satisfecho.

Las peculiaridades raciales del judío (de extracción semítica repetimos) lo hacen completamente con el hombre blanco, de ideosincracia totalmente contraria. Ya decía Hitler que la antítesis del hombre blanco es el judío. Esta fué una de las razones por las que se expulsó o aisló a los judíos de Alemania, ya que allí la cuestión judía coincidía también con la cuestión racial.

2—El problema judío como cuestión moral e ideológica. Podemos ver que todos los fenómenos de descomposición moral y social, todas las lacras modernas como la pornografía, las drogas, el sistema bancario, el crimen organizado, el "arte" abstracto, el psicoanálisis, el marxismo, toda suerte de ideas disolventes, etc son promocionadas, auspiciadas y realizadas en la mayoría de los casos por judíos. Judíos fueron los creadores y actuales dirigentes de la Masonería, judíos son los dirigentes y beneficiarios de la Alta Finanza, judíos los creadores y propagadores del marxismo, judíos los campeones de la lucha antirracista (salvo tratarse del Estado de Israel), judíos los monopolizadores del cine y TV mundiales, judíos los reyes del vicio, judíos los protagonistas de los grandes escándalos... Judíos y siempre judíos. El hecho cierto es que una minoría racial de aproximadamente 20 millones de personas controla todos los fenómenos de descomposición social. ¿Es posible creer que es sólo una casualidad?

3—El problema judío como problema conspirativo internacional. El depredador y parasitario pueblo judío se considera, además "pueblo elegido", una raza destinada a dominar por el engaño y el crimen a todas las demás razas del globo y de forma muy especial a la raza blanca, y por ende al mundo. Con arreglo a ese programa, el judío se infiltra, maquina intrigas internacionales, hace y deshace, pone en juego su omnímodo poder financiero y ocupa los puestos políticos de responsabilidad en los Estados. En una fase posterior el judío enfrenta a unos pueblos con otros, sin preocuparse de las desgracias y las muertes, hasta lograr sus propósitos. Corren ríos de sangre por su estrella sube sin cesar. Las actividades de la masonería, la revolución bolchevique y la I Guerra Mundial, la II Guerra Mundial, etc son ejemplos esclarecedores de la incansable actividad judía en pos del dominio mundial, que hoy ya está próximo a conseguirse a través de las instituciones mundialistas tipo ONU, UNESCO, TRILATERAL, Bilderberg, Club Roma, etc. Con estos datos, ¿puede acusarse a Hitler de haber expulsado a los judíos de Alemania para acabar con esta plaga?

En pocas líneas hemos dado un esquema comprensible de los aspectos fundamentales del Nacionalsocialismo, ideología que no está muerta como muchos creen, sino que sus principios son tanto más válidos hoy y sólo a través de una conflagración mundial, la mentira, el asesinato, la prisión y la guerra del silencio se pudo —momentaneamente— acallar.

Las dificultades del resurgimiento de un nuevo 30 de Enero son abrumadoras; el material humano, muy escaso; los medios, inexistentes; enemigos, todos; y las posibilidades de victoria a corto plazo, infinitesimales. Pero, pese a todo, aquí estamos. Vencimos una vez y por difícil que parezca, volveremos a vencer. Mientras tanto ahí queda esa fecha como testimonio de que la Victoria es posible. Por ello, ¿Quién quiere recoger la antorcha?

ENRIQUE AYNAT EKNES
CEDADE—Valencia

9. Noviembre de 1923



1



3



2



4

- 1- Las SA montada en camiones
2- Himmler y Röhm ocupan edificios públicos el 9 de Nov
3- Primer Congreso Nacionalsocialista. Hitler arenga a sus fuerzas.
4- Los cuatro primeros estandartes nacionalsocialistas.

EL 9 DE NOVIEMBRE DE 1923

¿Qué significó el 9 de Noviembre de 1923 para la historia de Alemania?. Dejemos que nos lo diga el propio Hitler: "En esta fecha se definieron por vez primera los espíritus frente al Movimiento naciente; los débiles se apartaron de él, y los que quedaron vieron imbuídos por un nuevo fanatismo aún más intenso. Fracásó entonces el movimiento nacionalsocialista, sufriendo su más terrible derrota. Tuvimos aquel día nuestros primeros mártires, caídos en la lucha por una nueva Alemania. El partido fue disuelto y declarado ilegal; de sus jefes los que no resultaron muertos y heridos tuvieron que marchar al extranjero. Otros fueron encerrados en las prisiones alemanas. A mí me encerraron en la de Landsberg. Han transcurrido 20 años desde aquel 9 de noviembre. Hoy recordamos conmovidos aquella fecha. ¡Qué admirable camino el de nuestro movimiento! ¡Qué fe extraordinaria la de nuestros adeptos! ¡Qué fanatismo y tenacidad imperturbables la suya!" (1).

El 9 de Noviembre significó el futuro triunfo del Nacionalsocialismo pues, conociendo la situación en aquella fecha ¿qué hubiese hecho un gobierno nacionalsocialista en el poder impetuoso por un rápido golpe de Estado? En 1933, Hitler contaba no solo con el entusiasmo sino con una larga experiencia y un equi-

po completo y eficaz. Sin embargo, tampoco puede decirse que la decisión tomada por Hitler el 9 de noviembre fuese inconsciente o prematura, las circunstancias se mostraron favorables y lo que salió mal pudo haber sido un éxito. Analicemos los acontecimientos.

El 11 de Enero de 1923 las tropas francesas ocuparon la zona industrial de Essen en Renania. Alemania, desarmada según los acuerdos de Versalles tuvo que contemplar, con los brazos cruzados, la provocación. Fue entonces cuando los grupos patrióticos que denunciaban desde hacía muchos años el tratado de Versalles, tomaron la palabra en nombre de las masas, exigiendo del gobierno alemán un comportamiento duro contra los invasores.

Lógicamente el Nacionalsocialismo, el más revolucionario de los partidos nacionalistas, se adelantó sobre los demás. El NSDAP se unió a otras organizaciones similares, aunque más moderadas, y formó la "Arbeitsgemeinschaft der vaterländische Kampverbände" que se convirtió después en "Deutscher Kampfbund". Las SA quedaron convertidas, a partir de entonces, prácticamente en fuerzas regulares, pues ni por uniformes ni por armamentos se diferenciaban prácticamente del Ejército. Los éxitos obtenidos por la "Kampfbund" son espectaculares. El 1 de Mayo de 1923; 10.000 hombres armados se manifiestan cerca de Munich

y el primero de septiembre se celebra en Nürnberg el "día alemán" desfilando ya 70.000, de ellos, 55.000 del Partido Nacionalsocialista. Todo parecía encajar; la ocupación francesa había dado motivo: la aún reciente "marcha sobre Roma" la esperanza: los 70.000 hombres la posibilidad y la presencia de Ludendorff —que se hallaba junto a Hitler— la seguridad. La ocupación francesa unida a los desordenes y revueltas en el Norte de Alemania hacían a los 70.000 hombres pedir una decisión. El día 25 de septiembre, Hitler fue nombrado Jefe político de la "Kampfbund," y al día siguiente Von Kahr, que formaba parte de los monárquicos y separatistas "se enfrentó en casi todos los terrenos a los mandos del Reich. Derrogó la Ley de protección de la república para Baviera. Con ello quedó sin efecto para Baviera la justicia del Reich" (2), se convirtió por autonombramiento en una especie de dictador que prohibió inmediatamente todos los actos, numerosísimos, del partido nacionalsocialista. El general von Lossow, representante oficial de Berlín, unió su fuerza a la de Von Kahr. La situación que reinaba en aquellos momentos era tal que un coronel de la policía, llamado Schützinger y de conocida filiación roja, no dudaba en suponer el desencadenamiento de una guerra civil al decir: "La situación de Lossow colocado como una cuña entre el grueso del Ejército de la "Reichswehr" republicana del Nordeste (Sajonia), un ejército vecino en el Norte (Turingia) y otro en el flanco (Württemberg) sería desesperada. Seguramente no podría ni pensar en combatir en el norte de Baviera, sino que tendría que retirarse a la línea del Danubio y con ello perder el centro más importante del municionamiento y armas de Grafenwöhr, en Bayreuth..." se llegó a hablar de aviones con la cruz gamada.

Desde el mes de mayo se esperaba el golpe y, después de tanta espera, los nervios empezaban a fallar, así lo escribió después Gregor Strasser: "No solamente nos duelen los 13 caídos en la Feldherrnhalle: más profundo en nuestra sangre está todavía la tensión de las semanas anteriores: el nacimiento continuo de nuevas esperanzas, la conjunción del "Yo", del pasado, del presente, del ambiente, del mundo que nos rodea, en pocas palabras, todos los sentidos concentrados en una sola cuestión: pronto nos lanzaremos" (3).

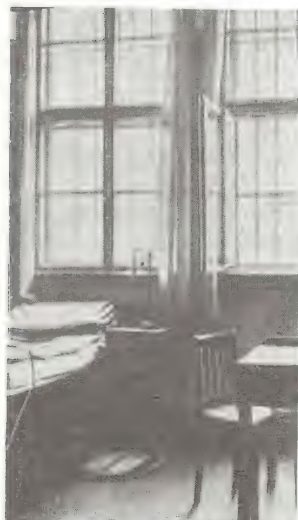
Hitler decidió por fin dar el golpe de Estado. Debía llevarse a cabo el día 10 de Noviembre pero los acontecimientos precipitaron la acción. La razón sería un miting de Von Kahr previsto para el día 8. El miting se realizaba en la "Bürgerbräukeller". Karl Richard Ganzer escribe: "se halla tan concurrida que la gente está en pie en los pasillos, entre las sillas. Aunque realmente no se trata de una asamblea de masas. Están invitados todos los que significan algo y tienen alto relieve: oficiales del antiguo y nuevo ejército, dignatarios de los ministros y elevados funcionarios, catedráticos, los presidentes de las asociaciones nacionales, hombres con peso específico e influencia... Pero en otras salas de la ciudad se reúnen a la misma hora jóvenes ardorosos: herreros, estudiantes, albañiles, comerciantes, antiguos soldados. Ellos no conocen ningún tiempo pasado en que existiera seguridad y orden. Sólo conocen la amarga lucha diaria por la existencia que hay que conducir con encarnizamiento. Sus uniformes están hechos jirones, viejas guerreras que conocieron las tierras de flandes" (4). Hitler se decidió a utilizar para esos jóvenes obreros y sus ambiciones revolucionarias el acto de Von Kahr. Rosenberg lo cuenta así: "A las 12 horas del mediodía del 8 de noviembre entró Adolf Hitler en mi cuarto y me comunicó que ya había tomado su decisión de echarnos a la calle aquella noche. Aprovecharía un miting que el señor Kahr celebraría en la Bürgerbräu. Me preguntó si yo quería acompañarle, respondí inmediatamente que sí. Por la noche vino de nuevo el Führer y me recogió en su coche. Yo me guardé una pistola y fuimos a la Bürgerbräu. La Sala estaba extraordinariamente concurrida

pero a pesar de ello pudimos permanecer ignorados en la entrada. Ante nosotros se encontraba el Dr. Scheubner-Richter. Kahr estaba hablando monótonamente y sin energía. En aquel momento se abrió la puerta repentinamente y nuestros camaradas de la SA en uniforme del ejército se introdujeron arrastrando una ametralladora hasta la entrada de la sala. ¡Esta fue la señal!" (5) Putzi Hlstaengl, testigo presencial describió así lo sucedido: "Todo ocurrió a la vez. Hitler empezó a abrirse paso en dirección a la tribuna y el resto de nosotros le seguimos en bloque. Hubo vuelco de mesas con sus jarros de cerveza, y vi como Wutzhofer uno de los miembros del gabinete bávaro buscaba refugiarse debajo de una de ellas. Hitler se subió a una silla e hizo unos disparos al techo" (6). Hitler arengó a los presentes y pronto se unieron entusiastamente a sus proyectos. Hitler había acordado con Von Kahr, Von Lossow y Seisser, éste último de la policía, la formación de un nuevo gobierno. Los tres hombres le dieron su palabra. Hess fue encargado de una misión especial: "Tuvo que custodiar, la noche del 8 de noviembre, a los ministros bávaros detenidos en la "Bürgerbräu". Efectuó la tarea de una manera muy cortés" (7). Luddendorf, creyendo en la sinceridad de intenciones de Kahr, Lossow y Seisser, permitió a los tres que se marchasen. Todo lo proyectado se vino abajo. Las precauciones tomadas por Hitler habían sido estériles. Hoffmann que fué fotógrafo personal de Hitler, explica que a medianoche del día 8 le llamó Hermann Esser: "Se acabó todo —gimió Esser—; el "putsch" ha fracasado: Hitler y Ludendorff han dejado marchar a Kahr, Lossow y Seiser, y en cuanto los tres se han visto libres han dado todos los pasos necesarios para informar a la población de que se habían unido a Hitler coaccionados. Unas alambradas de espinos han sido colocadas ya alrededor de los edificios del gobierno y la mayoría de las unidades de la Unión Oberland han sido cercadas en sus cuarteles por el ejército regular" (8). La situación en la que se encontró Hitler era extraordinariamente difícil, no podía volverse atrás, no solo porque sus hombres no podían permanecer más tiempo esperando sino porque ello hubiese significado el fin del movimiento nacionalsocialista y, por otra parte, intentar dar el golpe de Estado podía conducir a los mismos resultados ya que el éxito era muy dudoso. Kahr había difundido por todas partes el siguiente memorandum: "El comisario general del Estado Von Kahr, el general von Lossow y el coronel von Seisser recusar el "putsch" de Hitler. La actitud adoptada bajo la amenaza de las armas en la reunión de la "Bürgerbräu" no es válida".

(Continúa en el próximo número de la revista de CEDADE)

NOTAS:

- (1) Adolf Hitler, discurso del 9 de noviembre de 1943, pág. 5
- (2) Ernst Röhm, "Geschichte eines Hochverrätters" Franz Eher Nach, München 1934.
- (3) Gregor Strasser "Der 9 November 1923" Deutsche Vertriebsstelle "Rhein und Ruhr" Wilhelm Kamp/Essen, "Der Kampf um das Reich" pág. 281
- (4) Karl Richard Ganzer "9 November 1923" Albert Langen/Georg Müller, München 1936, pág. 28.
- (5) Alfred Rosenberg "Verrät im Bürgerbräu", "Münchener Neueste Nachrichten" 3-11-1938.
- (6) Putzi Hlstaengl "Años desaparecidos" Luis de Caralt editor. Barcelona, pág. 103
- (7) Wolf Hess, "Hess, cartas desde la celda 7", Luis de Caralt editor. Barcelona 1970, pág. 23.
- (8) H. Hoffmann "Yo fui amigo de Hitler", Luis de Caralt editor. Barcelona 1955. pág. 42.



— La celda de Hitler
— Hitler y Maurice paseando en Landsberg.
— Hitler en su celda.
— Vista desde la celda de Hitler.

La Montaña

por Javier Nicolas

El Nacionalsocialismo, como concepción del mundo, intentó siempre hacer llegar al pueblo ese sentimiento de belleza y sublimidad que ofrece la naturaleza; y como tal, la visión de las altas cumbres y todo lo que conlleva el contemplar esos dones naturales que son las montañas.

El comienzo del alpinismo como tal tuvo lugar a finales del siglo XIX y tuvo su mayor expansión en los años 20 en toda Europa, cuando las grandes cimas fueron conquistadas. La lucha en la montaña por llegar a la cima es una lucha dura, tenaz, de la cual sólo espíritus fuertes son capaces de llevar a cabo.

En esa lucha por la conquista de las montañas, siempre destacaron los franceses, los ingleses, los italianos y los alemanes, siempre el hombre europeo, el hombre blanco.

Hablar ahora sobre las conquistas que ha llevado a cabo el europeo, así como el desarrollo del alpinismo, sería muy extenso, así que hablaré únicamente de su desarrollo en el Nacionalsocialismo.

Para los montañeros y alpinistas franceses, suizos o ingleses, el alpinista alemán era siempre el más duro, no en el sentido de que fueran más o menos fuertes o resistentes (que lo eran casi siempre), sino en el sentido de que eran los de mayor fuerza de voluntad, fuerza grandiosa, que les hacía siempre avanzar hasta el máximo y sólo retroceder en casos muy extremos. Tampoco voy a explicar todas las hazañas dentro de este campo que lograron los montañeros nacionalsocialistas, sino las más importantes o las que más costaron.

Antes de la subida de Hitler al poder en 1933, ya se distinguía en Alemania un alpinista famoso en el mundo de la montaña: Paul Bauer, quien organizó la famosa expedición al Kangchenjunga en 1932, expedición que no llegó a la cima, pero que estuvo a punto de lograrlo. Paul Bauer seguiría haciendo expediciones a la montaña durante el gobierno nacionalsocialista y del cual hablaremos más tarde.

Sin duda, las cimas más codiciadas por los alpinistas de todo el mundo, eran los gigantes del Himalaya, y al mismo tiempo, fueron los que se llevaron más vidas humanas. De entre estos picos himalayos, surge el Nanga-Parbat, de 8.115 metros, un gigante de roca y hielo. Las primeras expediciones a este pico ya datan de finales del siglo XIX, y a lo largo del siglo XX se fueron sucediendo expedición tras expedición; también los alemanes lo intentan, y es en 1934 cuando se realiza este intento por parte de la Alemania Nacionalsocialista. Para vencer al coloso Nanga-Parbat, la expedición estaba preparada con los mejores adelantos en cuestiones de alpinismo. Pese a todo, el mal tiempo reinante les bloquea con una tempestad cuando a 7.480 metros, ya listos para el asalto final, se ven obligados a descender, tras días de espera angustiosa, la mayoría de ellos mueren de frío y de hambre.

En 1937, se organiza una nueva expedición con lo mejor de los alpinistas alemanes. Sólo uno de ellos regresó. El equipo estaba compuesto por nueve miembros al

mando de Karl Wien. Se había pensado incluso filmar para mostrar al mundo la belleza y lo inaccesible del pico, el operador filmador era Peter Müllritter, que cumplió su misión hasta la muerte.

A mediados de junio, ya habían alcanzado el campamento más elevado y la víspera del día del ataque final, la noche del día 14 al 15, cayó sobre el campamento un impresionante alud que sepultó a escaladores y porteadores bajo la gigantesca masa de nieve. Cayeron en aquella ocasión: Karl Wien, Peter Müllritter, Pert Fankhauser, Adolf Göttner, Hans Hartmann, Günther Hepp, Martin Pfeffer y nueve porteadores. Sólo un superviviente: Ulrich Luft, que no descubrió la catástrofe hasta el día 18. Tres días más tarde, y una vez dada la noticia en Alemania, tres nuevos alpinistas llegaron al lugar del siniestro a exhumar los cadáveres y darles su último adiós.

En 1938, el antes mencionado Paul Bauer, dirige un nuevo intento contra el Nanga-Parbat, pero otra vez el mal tiempo les deja a sólo 6.700 metros. En su retirada encuentra numerosos cadáveres de expediciones anteriores. En 1939, Peter Aufschneider intenta de nuevo la conquista del pico, fracasando una vez más.

Los intentos alemanes en el Nanga-Parbat, después de tantas muertes, cesan. En 1939 se inicia el intento de escalar el K-2, la segunda cima más alta del mundo en el Himalaya, después del Everest. F. Wiessner dirigió el equipo y llegó a alcanzar los 8.382 mts, pero debido a la muerte de Wolfe, uno de los mejores del equipo y de tres sherpas, no se consigue el objetivo.

Pero no todo eran fracasos, y hay que mencionar las grandes expediciones austroalemanas a los Andes del Perú, donde entre los años 1932 - 1936 y 1939 - 1940, se conquistan más de 15 cimas importantes, todas ellas de más de 6.000 metros, que constituye toda una hazaña.

Paul Bauer dirige una nueva expedición también con éxito al Siniolchu, de 6.891 mts, en la que participan Wien y Göttner. Este pico, de aspecto piramidal y a la vista inaccesible, fué bautizado como "la más bella montaña del mundo". Se halla situado en el Himalaya. En 1939, el suizo Grob y los alemanes Paidar y Schmauderer, conquistan el difícil Tent Peak de 7.340 mts.

También en 1939, es conquistado por dos veces el Sajama, en los Andes bolivianos, de 6.520 mts a cargo del ingeniero alemán Joseph Prem.

Pero acerquémonos a Europa. En los Alpes suizos, se encuentra el famoso Eiger, de 3.795 mts, una de las cimas difíciles con pared rocosa y hielo que dificulta mucho su escalada. Tras varios intentos fracasados, se produce una seria tentativa en 1935, cuando los alemanes Sedlmayer y Mehringer disputan su vida en la cara norte, pero debido al mal tiempo y después de cuatro días de una infatigable lucha, mueren finalmente de frío.

El Eiger sigue inviolable, y en 1936 otros cuatro alemanes se hayan en la pared. Intentan un camino distinto al que hicieran sus camaradas caídos que parecía



— Banderín de victoria en el Chongra Peak, del Nanga Parbat, a 6.600 mts altitud.

mejor. Componían la expedición Hinsterstoiser, Angerer, Rainer y Kurz. Llegaron a un punto en que ya era totalmente imposible escalar y decidieron descender, retirada que tuvo graves consecuencias: Hinsterstoiser cae al vacío al intentar forzar un pasaje difícil, Angerer muere helado durante la noche, Rainer perece estrangulado por la cuerda de seguridad, y únicamente Kurz sobrevive después de cinco días en la pared norte del Eiger. Resiste hasta que llegan los guías de rescate, que intentan sacarle de la pared en que cuelga por la cuerda de seguridad. Debido a la mala posición Kurz intenta un rappel, pero sus manos están heladas y no puede sujetar bien la cuerda para el descenso, intenta coger la cuerda con los dientes, pero todo esfuerzo es inútil, aún dice algunas palabras pero tras éste último esfuerzo queda sin vida colgando de la pared.

Tras tan funestas consecuencias, se llega a declarar "prohibida" la ascensión del Eiger. Sin embargo, al año siguiente, en 1937, parten al asalto nuevos alpinistas alemanes. Tres: Rebitsch, Vörg y Heckmair junto a algunos jóvenes intentan nuevamente la hazaña, pero son rechazados por el mal tiempo.

Por fin, en 1938, dos alemanes, Heckmaier y Vörg y otros dos austriacos, Harrer y Kasperek, consiguen tras una lucha heroica de cuatro días en la pared norte y atravesar pendientes enormes de hielo, asediados por avalanchas y tormentas, conquistar por vez primera el Eiger.

Los vencedores regresan y son condecorados por el mismo Hitler, uno de ellos se expresaría de forma típicamente nuestra: "Cuanto más dura es la lucha, y más grande es el peligro, más deliciosa y más bella es la recompensa".

Después de esta conquista, los italianos conquistan por vez primera el espolón norte de la punta Walker, menos peligroso que el Eiger, pero no por ello menos arriesgado. Los vencedores fueron Cassin, Tizzoni y Esposito. También uno de ellos declararía tras la victoria: "Hemos luchado con ardor para dar a Italia y al deporte fascista una victoria de la cual no me corresponde subrayar su importancia".

Pero sin duda alguna, donde se reflejó mejor la gran fuerza de voluntad de los alpinistas, fué con la conquista de la cara norte de los Grandes Jorasses, de 4.028 metros parte culminante de la punta Walker.

Los primeros intentos se hacen por parte francesa en 1928, pero el rudimentario equipo no puede hacer nada.

En 1931, Heckmair (antes mencionado) y Kröner, ambos alemanes intentan la escalada del gran "couloir"

que separa los dos espolones, donde un mes más tarde encontrarían la muerte dos de sus compañeros, pero no lo lograron. En 1932, T. Schmidt, vencedor del Cervino y dos italianos y dos franceses intentan vencerlo, pero fracasan. En 1933, los italianos Gervasutti y Zanetti, ascienden hasta los 3.500 metros por el espolón central. Al año siguiente, y por la misma ruta fracasan varios alpinistas suizos. Y así sucesivamente intento tras intento, fracaso tras fracaso.

La primera tentativa en serio, con una buena preparación y buen equipo, se realiza el 30 de julio de 1934, cuando cuatro cordadas rivales parten al asalto de los Grandes Jorasses. Las cordadas estaban compuestas por los alemanes Harringer y Peters; los italianos Gervasutti y Chabod; unos austriacos y los guías franceses Charlet y Belin.

Las cuatro cordadas parten al mismo tiempo, pero al llegar a 3.500 mts, el mal tiempo se declara y la cordada francesa es la primera en retirarse. Más adelante y en vista de que el tiempo empeora, los austriacos y los italianos también se retiran. Tan sólo la cordada alemana indiferente a la tempestad que brama y ruge, prosigue su camino contorneando la pared. Sorprendidos por la noche, realizan un vivac en la pared. Al día siguiente, el tiempo está sino peor, parecido al anterior día. Toda la montaña está cubierta de nieve, lo que dificulta grandemente la subida. Al final, también la cordada de Harringer y Peters decide retirarse, pues es prácticamente imposible realizar el proyecto. En el descenso, y debido a la nieve, Harringer pierde pie y se mata. Peters continua solo. Pasa aún dos noches sobre la pared, en vivac y aparece el 2 de agosto, tres días después de la salida en la Rimaya. Si logró salvarse fué gracias al supremo esfuerzo de voluntad realizado, pese a la tormenta el principio de seguir siempre adelante, seguir y seguir pese a todo, ello le salvó la vida.

Al año siguiente, 1935, en el mes de junio y con buen tiempo, Peters vuelve a la carga de los Grandes Jorasses en compañía de Meyer. Confirmando sus buenas dotes de alpinista, de las que dió cuenta al año anterior, conquista finalmente la cima, consiguiendo así la victoria en memoria de su camarada muerto en esa misma pared.

No podemos olvidar la conquista de la pared norte del Matterhorn o Monte Cervino, por los alemanes hermanos Schmidt, venidos desde Munich en bicicleta!!

Vemos pues, a lo largo de esta breve historia del alpinismo llevada a cabo por los nacionalsocialistas, que el alpinismo es un esfuerzo conjunto e individual a la vez, donde la fuerza de voluntad lo es todo. Es por esa



—Vituallas para la expedición al Nanga Parbat.

misma fuerza de voluntad que los alpinistas nacionalsocialistas se diferenciaban del resto de montañeros, fuerza de voluntad que salvó la vida a Peters en los Grandes Jorasses y que le permitió volver para conquistarlos. Por esa misma fuerza de voluntad que llevó a los vencedores del Eiger a la victoria pese la cantidad de camaradas que éste se había ya cobrado como tributo, y pese a la "prohibición" de su ascensión. Es la misma fuerza de voluntad que encontramos en los mejores exploradores, alpinistas, conquistadores y aventureros de la raza blanca, fuerza que protegió y fomentó el Nacionalsocialismo.

Desde un punto de vista cultural, la labor nacionalsocialista fué verdaderamente importante en lo que se refiere a la educación popular sobre la montaña y el amor a la naturaleza.

Dentro del mundo del cine, hay que citar a dos grandes realizadores nacionalsocialistas: Leni Riefensthal y Luis Trenker. Sin duda, la película que más bellamente ha sabido reflejar las cimas, el espíritu del alpinismo y el ambiente, es la obra de Riefensthal "Tempestad en el Montblanc". Producida en estudios alemanes pero con anterioridad a 1933, que relata la vida de un guarda de refugio y su vida, su soledad y la grata compañía de las cimas. Un día conoce a una joven de la que se enamora y a partir de entonces espera siempre el día del relevo para poder verla. Cuando debe volver al refugio se le pierden los guantes y se le hielan las manos. Las penalidades y sufrimientos de éste son relatados seguidamente bajo la tremenda tormenta de nieve. La joven es la misma Leni Riefensthal y el aviador que aparece en la misma es nada menos que Ernst Udet, héroe de la Gran Guerra y uno de los dirigentes de la nueva Luftwaffe.

Otra película de Leni Riefensthal, pero dirigida por Arnold Franck, que también había realizado films sobre montaña es "La luz Azul", interpretada por Riefensthal donde se nos narra la vida de Junta, una joven que vive en las montañas, donde encuentra una cueva llena de maravillosas piedras que emiten una luz azul y que maravilla a todo el pueblo, pero que ella, que vive en la montaña visita amenudo. Cuando algún joven intenta subir o escalar para llegar a la luz, resulta muerto por una caída. Los azules cristales incrustados en la roca son secreto de Junta. Un joven pintor descubre finalmen-

te la gruta y el pueblo la destruye. La obra critica el materialismo frente a la belleza material. Fué con la visión de esta película, cuando Hitler decidió llamar a Leni Riefensthal para nombrarla cineasta del Partido. La misma Riefensthal debía rodar otra película "Tierra Baja" basada en la obra de Angel Guimerá, que debía realizarse en los pirineos pero que pese a que fué iniciada en 1933, no pudo finalizarse sino en 1953.

Otro importante director y a la vez literato, dedicado al tema de montaña fue Luis Trenker, montañero y guía que sabía reflejar muy bien el tema en sus películas. En 1937, realiza "La llamada de la montaña" en la que Trenker, virtuoso también del esquí, nos muestra las maravillas de la alta montaña a través de interesantísimos números de esquí. "El hijo pródigo" es una película realizada en 1934, en la que Trenker expone el caso de un montañero que apasionado por lo que le cuentan de la ciudad, sus adelantos y modernidades, se va a vivir a una de ellas pero descubre que todo es mundo falso y sin sentido para regresar a sus montañas volviendo a sus mejores días de contacto con la naturaleza. En "Cartas de amor de Engadin" es una bella película donde se canta a la preciosidad de la nieve. "Drama en el Monte Cervino" narra una ascensión al pico con sus dificultades y riesgos, es una obra de gran valor alpinístico. "Montañas en llamas" basada en la obra del mismo título del mismo Trenker, está empero realizada en 1931 y relata hechos ocurridos durante la I Guerra Mundial.

Entre los directores tan importantes como Veit Harlan, autor de la histórica "Judío Süß", cabe citar su "Viaje a Tilsit", de 1939, donde se nos muestra la vida de la montaña frente a la vida ciudadana en la persona de dos mujeres.

Otras películas nacionalsocialistas de ambiente montañero son "El Valle Perdido" de Edmund Heubger donde los habitantes de un pueblo de montaña impiden se destruya la naturaleza por los descubrimientos de mineral radioactivo; "La muchacha del buitre" de Hans Steinhof de 1940 basada en la amistad de un joven y un buitre en las montañas del Tirol; "Los misterios del Tibet" basada en la expedición de Schäfer de 1938-39, etc.

El mismo Frison Roche, guía y maravilloso literato francés del tema montaña, nos habla en su obra "Regreso a la montaña" de los dos jóvenes bavaros nacionalsocialistas de veinte años que dispuestos a todo querían conquistar el espolón Walker:

—preguntaron en dónde podrían instalar su hornillo para calentarse la cena. Brigida se ofreció a hacerlo ella, pero después de enterarse de la tarifa se escusaron.

—Somo demasiado pobres señora; lo prepararemos nosotros mismos.

—Eso no tiene importancia están ustedes en un refugio del Club Alpin francés y no tienen que pagar más que la cuota de estancia y de dormir; lo demás no es obligatorio.

Los recién llegados le dieron las gracias con visible embarazo.

—La Gran Alemania es pobre, muy pobre— dijeron para justificar su decisión...

...¿Vienen ustedes de Munich?

—Sí, en bicicleta. —Y al ver su sorpresa, añadieron— No tenemos dinero para el tren, trabajamos en los campamentos de juventud y hemos solicitado y obtenido un permiso para intentar la ascensión.

—¿Por qué?

—¡Por el honor de Alemania!...

...Dos desconocidos.

Unos desconocidos de veinte años que querían atacar el mayor problema de los Alpes.

La batalla de Berlín

por F. Bueno

LA BATALLA DE BERLIN

Da comienzo el 16 de Abril de 1945. A las 5h de la mañana los ejércitos soviéticos situados a menos de 70 kilómetros de la capital emprenden su avance hacia esta apoyados según el mariscal soviético Chuikov por "mas de 40.000 cañones", el primer objetivo de este avance era sitiar la ciudad y a partir de entonces ir debilitando su resistencia. Como datos comparativos de las fuerzas enfrentadas en esta batalla podemos recurrir a Erick Kuby (autor comunista), que cita los siguientes: Berlín contaba con unos efectivos para su defensa de unos 95.000 "soldados" reclutados del Volksturm, Hitlerjugend y restos de divisiones del ejercito, aparte de últimos supervivientes de divisiones SS. A excepción de estos últimos, el resto no podía ser considerado realmente un "ejército" regular y preparado; por su parte los soviéticos realizaban su ataque con unos dos millones y medio de hombres perfectamente equipados y entrenados. A los 41.000 cañones que poseía el ejército rojo, Berlín sólo podía oponer unos 30 cañones del 88 mm inmóviles por falta de medios de transporte. Y en cuanto al material aéreo, frente a los 7 000 aviones rusos tan sólo hacían frente 70 aparatos de la Luftwaffe que todavía se hallaban en condiciones de

combate.

Ante este impresionante y demoledor rodillo de material soviético y aliado, bien poco podía hacerse diseminando las fuerzas existentes, por lo que la batalla se presentaría concentrándose en Berlín, para ello se fortificaron todos los barrios periféricos, haciendo en torno a la capital un verdadero cinturón de cemento y fosos antitanque así como campos minados.

Los rusos finalmente llegan a Berlín tras una encarnizada resistencia de los defensores, frente a una mole impresionante de material —en gran parte de fabricación americana— que convierte al ejército Rojo en una apisonadora. Es el 20 de Abril —aniversario de Hitler, y la población pese a todo engalana la ciudad con innumerables banderas—; el despliegue artillero actúa sobre la capital sometiendo a la población a un auténtico bombardeo terrorista, que unido a los de la aviación aliada, hacen de ella un infierno de fuego y destrucción. A partir de este día, el metro berlinés cesa su funcionamiento y es destinado para acarreo de tropas y material y como refugio.

Desde el día 20, en que el Führer cumple 56 años, hasta el 30 de Abril, fecha de su muerte, da comienzo en Berlín el último acto de un auténtico drama wagneriano, se combate casa por casa, calle por calle, metro a metro, con una heroici-

dad que ya resulta incomprensible para los atacantes soviéticos, desconocedores de la fiel y juramentada unión entre toda la población. Los hechos gloriosos se suceden ininterrumpidamente. En Spandau, la Escuela de Cadetes Nationalsocialistas, cuya guarnición estaba formada por niños de la Hitlerjugend de quince años de edad, se enfrenta con algunas armas antitanque a los carros soviéticos deteniéndolos en los suburbios hasta caer todos ellos en el combate junto a sus instructores. Los túneles subterráneos son inundados por los rusos para poder desalojarlos de sus defensores. Los carros de combate alemanes, al no quedar ni gota de combustible, son convertidos en fortines inmóviles, cuya destrucción es segura, pero sus servidores hacen actuar sus armas hasta el último obús posible. Lo mismo ocurre con los aparatos de la Luftwaffe, inmóviles ya y en tierra, que se instalan en los cruces de calles y son empleadas las ametralladoras y cañones de abordo, escupiendo fuego contra un enemigo impreionantemente superior, hasta que son destruidos con sus heroicos "pilotos" a bordo.

Los empleados de los ministerios y locales oficiales se instalan en sus hasta entonces lugares de trabajo, con el fin de defenderlos hasta el último momento, sin distinción entre hombres y mujeres.

—Son muy jóvenes para intentar esa pared norte-observó.

—La juventud es la fuerza de una nación. ¡Las naciones que no confían en su juventud están perdidas...

...¿Y si se cayeran?

—Seríamos héroes y un ejemplo para nuestros camaradas. Nuestra vida no nos pertenece, debemos darla por nuestro país.

—¿De este modo?

—De todos los modos. Si caemos, otros nos reemplazarán. Ante nuestros compañeros de Munich hemos hecho el juramento de vencer o morir. ¡La cordada siguiente está dispuesta!

—Pero, en fin, ustedes tienen madre... ¿Han pensado en eso? Los alemanes se miraron sonriendo con un poco de impaciencia. —Nuestra madre es igual.

—¿Igual?

—Sí, nuestra madre también ha aceptado. No debemos pensar en ella, sino en Alemania y la montaña...



La población civil ya nada puede contra el bombardeo terrorista.



-- Los personajes del trágico final de drama Wagneriano, Iva Braun, Hitler y Burgdorf, que se negaría rendirse en 1945. A su lado Speer, Obersalzberg.

Los restos impotentes de la división "Muenchenberg", veían impotentes como los soviéticos asaban con lanzallamas las casas de que se iban apoderando:

"Es terrible —refería un oficial— el grito de las mujeres y los niños. Hay en las calles mujeres que llevan granadas antitanque, mujeres llenas de salvaje sed de venganza. Los heridos yacen donde cayeron; hay muertos por todas partes y a muchos se les ve aplastados por camiones y horriblemente mutilados". Con ello creo que queda gráficamente aclarado el terrible ambiente que adornaba el escenario de la última batalla.

La defensa de Berlín, que apenas tenía ya valor militar o estratégico, se convertía de esta forma en un símbolo y una epopeya: el último reducto de Europa que se bate contra el marxismo en su mismo corazón. El 16 de Abril, Hitler lanza la orden del día para insistir en la necesidad de la resistencia a ultranza, él mis-

mo se había quedado en el frente de combate: "Si en los próximos días y semanas cada soldado del Frente del Este cumple su deber, el último asalto de Asia constituirá un fracaso rotundo para nuestro enemigo. Berlín es de Alemania. Viena volverá a ser de Alemania y Europa no será nunca rusa". Verdad a medias, pues el incontenible poder material destrozaría los últimos esfuerzos, y la URSS extendería su dominio hasta Berlín, pero gracias a esta resistencia fanática, allí quedaron las tropas soviéticas y se dio un tremendo ejemplo a las futuras generaciones, ¿qué hubiese ocurrido de haber cedido desde el primer momento y abandonado la resistencia?, pues casi con toda seguridad, las tropas del Ejército Rojo hubiesen llegado hasta el Atlántico, o cuando menos hasta la frontera franco-alemana, donde se hallaban tropas aliadas.

El 28 de Abril, el Jefe de la Propaganda Soviética, el judío Ilya Ehrenburg, lan-

zó la siguiente orden del día al Ejército Rojo: "Los soldados rojos arden como si fueran de paja, para hacer de los alemanes y de su Capital una tea encendida de su venganza... Para vosotros soldados rojos, la hora de la venganza ha sonado... Desgarrad con brío el orgullo de las mujeres alemanas; tomadlas como botín legítimo. ¡Matad bravos y aguerridos soldados del ejército rojo! Y los soldados, ya de rasgos asiáticos, pues apenas quedaban hombres blancos dispuestos para la lucha, rebrios de violencia, placer, venganza y alcohol, irrumpieron en Europa salvajemente.

Las tropas SS, formando las élites y lo mejor de la juventud de cada nación se hallaban presentes para consolidar con el sacrificio, su nueva patria: La Nueva Europa.

Durante ocho días, hasta la muerte de Hitler, y más tarde de forma aislada, las tropas selectas de la SS contuvieron al

ejército soviético en el barrio berlinés de los ministerios impidiendo llegar al enemigo hasta la Nueva Cancillería, lo que no consiguieron sino hasta el 2 de mayo. En esta misma zona de los ministerios, las Juventudes Hitlerianas escribieron auténticas páginas de heroísmo en la

defensa de los edificios y principalmente el del Servicio Exterior de su organización.

El mando soviético dio manos libres a las tropas para que celebraran como quisieran su entrada en Alemania, lo que dio origen a terribles excesos. El capellán

norteamericano Francisco Samson, que se hallaba en Berlín, refiere que "soldados rojos, en gran mayoría de rostros asiáticos, daban la impresión de estar enloquecidos y disparaban en todas direcciones. Habían recibido una ración especial de vodka". Agrega que por todas partes asaltaban a los civiles, les robaban y los asesinaban; la suerte de las jóvenes era infernal y muchas terminaban siendo muertas: incluso vió a "una colgada de pies a quien se le había abierto el vientre; algunos compañeros me habían hablado de esto, pero no les había creído..."

Finalmente, también el Reichstag cae en manos de los soviéticos, haciendo ondear la bandera roja donde hasta entonces había quedado algo de la Europa libre. Incluso hasta unas horas más tarde de haber sido instalada la bandera roja en el Reichstag, los defensores atrincherados en los sótanos, siguieron combatiendo encarnizadamente, hasta que finalmente fueron desalojados a base de granadas y lanzallamas.

La última resistencia del barrio ministerial alrededor de la cancillería fue realizada por miembros de la División SS "Charlemagne", formada por voluntarios franceses aunque en aquel momento aglutinaba voluntarios de diferentes nacionalidades. Fue aniquilada por una lluvia continua de obuses que arrasaron la zona y permitieron a los soldados soviéticos llegar hasta el edificio, con ello, todo Berlín estaba ya en manos rusas.

Pese a todo, ya era demasiado tarde. Los aliados no podían vanagloriarse de haber conquistado la ciudad, sino de un montón de humeantes ruinas y a un precio exorbitante en material y vidas.

Si bien la defensa de Berlín en un principio, podía carecer de sentido militarmente hablando, gracias al sacrificio heroico de los mejores representantes de la Nueva Idea, la SS y la Hitlerjugend, se sentaron las bases para en el futuro poder contar con un ejemplo gigante en que basar la Nueva Europa, libre y racialmente unida.

Descriptivo del ánimo de la población en aquellos momentos es lo que nos explica el periodista A. Ansuategui en su obra "Los últimos días de Berlín", cuando las últimas reservas de la guarnición se disponían a caer en Berlín:

"También pasaron los "Tiger" y los "King Tiger" conducidos por jóvenes casi niños que marchaban cantando. Yo presencié el paso de estas tropas y puedo asegurar que era conmovedor. Y que muchos, en particular mujeres, lloraban a lágrima viva, sintiendo en lo más profundo del corazón legítimo orgullo".

Quizás algún día, en el suelo del Berlín regado con sangre de héroes, nuevas generaciones levanten otra vez el estandarte y repitan el que fue y es nuestro lema: "MI HONOR SE LLAMA FIDELIDAD"



—El "Volksturm" se enfrenta al rodillo soviético.



Las últimas fuerzas regulares marchan al ocaso final con todos sus ánimos.

El crimen de Nuremberg

por Joaquín Carrero



En una fría madrugada del 16 de octubre de 1946, en una vieja sala del gimnasio de la ciudad de Nuremberg, fueron ahorcados 10 hombres, que después de la infame farsa de juicio, pasarían a la historia como "criminales" de la más sangrienta de las guerras que el mundo haya sufrido. Sus nombres fueron: Wilhelm Keitel, Alfred Rosenberg, Ernst Kaltenbrunner, Hans Frank, Wilhelm Frick, Julius Streicher, Alfred Jodl, Fritz Sauckel, y Arthur Seyss Inquart (Hermann Göring se había logrado suicidar días antes). Otros tres camaradas de los anteriores, Rudolf Hess, Walter Funk y Erich Raeder, eran condenados a cadena perpetua, y así mismo, los llamados Karl Dönitz, Baldur von Schirach, von Neurath y Albert Speer, recibían penas de cárcel de 10, 20, 15, y 20 años respectivamente, quedando absueltos Von Papen, Hans Fritzsche y Hjalmar Schacht.

Parece innegable que lo que las potencias aliadas vencedoras pretendían con este juicio sobre unos cuantos representantes del vencido nacionalsocialismo, no era tanto el castigo de estos pretendidos "criminales de guerra", sino la difamación y la destrucción moral de la figura de Adolf Hitler y la ideología que el forjara. Durante todas las sesiones, las acusaciones se basaban en la colaboración y la fidelidad de éstos a su principal dirigente, así, el concepto de fidelidad, por obra y gracia de jueces y fiscales quedaba convertido en un crimen a ojos de la humanidad entera.

Hoy día, 30 años después, un estudio serio sobre las actas y sucesos de este juicio, llevaría sin duda a la cancelación de gran parte de la sentencia, y demostraría cuan injusta es la "justicia" de los hombres cuando el juez lleva en sus manos la espada del vencedor amenazadoramente alzada sobre la cabeza del vencido.

Aunque aquí nos referiremos casi exclusivamente al juicio de los varios dirigentes nombrados, se ha de hacer constar también que ese proceso fue el más importante pero no el único, pues estos no acabarían hasta 1949, pasando por el incomodo sillón del acusado millares de soldados y civiles que después serían lanzados hacia los métodos de desnacificación. Lo que pretendemos con este escrito no es tanto la innecesaria disculpa de unos innecesarios delitos, sino dar a conocer y hechar algo de luz por una serie de aspectos de un juicio que a pesar de todo y aún con la eliminación de parte de sus mejores ejemplos, no logró acabar con una ideología y sus realidades, pues al fin y al cabo, el paso de los años es a veces el mejor aliado para el reencuentro con la verdad histórica.

POCO AMABLES CONDICIONES CARCELARIAS

Los acusados fueron acomodados en celdas individuales a lo largo de uno de los pasillos de la prisión de Nuremberg, en la pared exterior de cada celda había una pequeña ventana enrejada, por la que los guardianes que turnaban cada dos horas vigilaban constantemente, minuto a minuto, el más pequeño movimiento de cada uno de los inquilinos de estas odiosas habitaciones cuyo único mobiliario lo constituía una cama, una desvencijada mesa de cartón de emblara y una silla que se retiraba cada noche para evitar un posible suicidio. A los acusados no siempre se les permitía pasear durante veinte minutos por un angosto patio de 30 metros, lo que constituía su único ejercicio físico posible. Así mismo, una de las prácticas que contribuyó decisivamente al derrumbe físico de los encartados era la odiosa norma impuesta de dormir del lado derecho para dar siempre la cara al guardian, de forma que cuando en medio del sueño el cuerpo daba la vuelta, eran despertados a través de la mirilla por un largo palo, con lo cual los acusados debían responder en

marathonianas sesiones, a los más fieros ataques de los fiscales, después de pasar algunas noches en blanco, lo que unido a los potentes focos que en la sala facilitaban la labor periodística, provocaron en varias ocasiones la somnolencia de los acusados (estos focos eran tan potentes, que al ser usados durante tantas horas, provocaron el sueño total de casi todos los juzgados que tuvieron que ser provistos de gafas oscuras. El único equipaje permitido a los reos, era tan precario que el Coronel Andrus, responsable de la cárcel, tuvo que proveerlos de un traje a cada uno para que asistieran a las sesiones con una mínima apariencia. Huelga decir que los trajes no tenían mucho que ver con las medidas corporales de cada uno. Los internados recibían a menudo la visita de psicólogos americanos que los estudiaban con el mismo entusiasmo de un bacteriólogo a sus bacilos. Posteriormente, los grupos en el patio fueron prohibidos teniendo que mantenerse cada uno alejado del otro a una distancia de diez pasos, era imposible así mismo hablarse en voz baja, impidiendo los guardianes todo tipo de contactos durante casi todo el tiempo de los once meses del proceso. Estas y otras deplorables condiciones de internamiento, no hemos de olvidar que se realizaron bajo control americano, pero parte de los reos venían de cárceles soviéticas de cuyas condiciones enumeramos algunos aspectos de los que tuvieron que sufrir, a lo largo de tristes y vergonzosas farsas procesales. Para sostener algunas de las acusaciones sobre "exterminio", muchos oficiales de las SS, fueron golpeados hasta bañarse en sangre, aplastándole los órganos sexuales una vez en el suelo, otros fueron colgados y azotados, o se les refregaban materias fecales por la cara. El senador ameri-



Una de las celdas de los presos en Nuremberg.



—Los acusados

cano Joseph Mc Carthy, señaló en una declaración de prensa del 20 de Mayo de 1949, entre otras cosas las siguientes:

"He escuchado a testigos y he leído testimonios que prueban que los acusados fueron golpeados, maltratados y torturados con metodos que no podían haberse originado sino en cerebros enfermos". En los procesos de Frankfurth y Dachau, se usaron ciertos metodos revelados en 1949 por el Juez Edward L. van Roden:

"Los americanos se disfrazaban de sacerdotes para oír la confesión de los acusados, les torturaban introduciéndoles fosforos encendidos en las uñas, les rompían dientes y mandíbulas, les dejaban solos, incomunicados, en celdas y no les daban más que raciones de hambre". Estos y otros metodos peores fueron usado para lograr las confesiones que luego convenientemente utilizadas serían la base para "probar" el exterminio judío. Según el diario británico "Sunday Pictorial": "Hombres fuertes fueron reducidos al estado de desexhos humanos, dispuestos a farfullar cualquier confesión que se les exigiera". Sobre los procedimientos de interrogación americanos, he aquí los nombres de los encargados de tales interrogatorios (que más tarde durante los procesos formaron parte del ministerio público): Tte Col. Burton, Cao. Rafael Schumacker, Tte Robert E. Byrne, Tte William R. Perl, Morris Ellowitz, Harry Thon, Mr. Kischbaum, y M. A. Rosenfeld. Un breve examen de estos apellidos nos lleva a la lamentable conclusión de que los encargados de averiguar el exterminio judío, provenían de este mismo pueblo, y btal vez fueron encargados de esta misión precisamente por ello.

DEMASIADAS ANORMALIDADES JURIDICAS

A pesar de que tras la I GM, se realizaron algunos intentos para establecer unos principios legislativos que precisaran las culpabilidades posteriores a una guerra, aunque eso sí, sólo se intenta juzgar como culpable a los vencidos y no a los vencedores. Estos intentos posteriores a la Gran Guerra del 1918, se inician con el Comité Consultivo de la Halla en 1920, que llegó al acuerdo por escaso margen de constituir un Tribunal Permanente de Justicia Internacional, sin embargo, la sociedad de Naciones, en este mismo año, rechazó la proposición de atribuirle una competencia penal, perfiriendo confiar la correpondiente represión a los propios tribunales de cada uno de los beligerantes, ya que NO EXISTIA UNA LEY PENAL INTERNACIONAL.

Según lo dicho anteriormente sobre vencedores y vencidos, estos juicios contravenía manifiestamente la regla de que en todo procedimiento nadie puede ser juez y parte al mismo tiempo, ya que como manifestara Lord Hankey durante una sesión de la Cámara de los Lores en 1948: "Hubo algo de cínico y repugnante en el espectáculo de Jueces Británico, francese y americanos, sentados junto a unos colegas que representaban un país, que antes, durante y después de los juicios, había perpetrado más de la mitad de todos los crímenes políticos existentes. (según leyes que no existían y que fueron creadas entonces contraviniendo la norma jurídica de que no se puede castigar a nadie por medio de unaley que no exista antes del delito).

La declaración de que "el tribunal no habrá de verse trabado por las reglas técnicas de la prueba, sino que podrá admitir toda prueba testimonial que estime tener valor probatorio", significaba que se admitía en la práctica no menos de 300.000 declaraciones por escrito o bajo palabra, sin que estos testigos fueran oídos bajo juramento admitiendo también simples conocimientos de oídas o dichos de terceros, con los cuales se amasó la leyenda del exterminio, ya que cualquier deportado internado en campos de concentración podía alegar en venganza todo lo que se le pasara por la cabeza, aunque quizás una de las facetas más increíbles de los procesos, es que no se permitía a los abogados defen-

sores interrogar contradictoriamente a los testigos acusadores, cualquier referencia a las injusticias aliadas del Tratado de Versalles estaba prohibida a los defensores.

Enumeramos aquí brevemente algunas otras irregularidades qu merecen ser resaltadas: 1) Se obstaculizó por todos los medios a los abogados, la preparavión de una concienzuda y responsable defensa, varias pruebas se perdieron "misteriosamente", así mismo, mientras las toneladas de legajos acusadores eran despachadas administrativamente y con toda celeridad, las alegaciones defensoras sufrían lamentables retrasos, 2) Cerca del 90 por ciento de las personas que componían los tribunales, estaban predispuestas contra los acusado por razones políticas o raciales, 3) Según el jurista americano Earl Carrroll, el 60 por ciento del personal del Ministerio público se componía de judíos emigrados de Alemania, entre los americanos empleados por el Tribunal de Nuremberg, apenas el 10 por ciento eran auténtico nativos americanos. Según Mark Lautern, que siguió los procesos: "Vinieron todos los Salomon, Schlosberger, y Rabinovitch que forman parte del ministerio público". Por supuesto lo mismo ocurría con los testigos cuya preocupación principal era disimular de alguna forma su radical odio, para dar cierta impresión de objetividad. 4) Algunas de las citaciones de testigos hechas por los acusados y defensores, no se llevaron a cabo, impidiendo en algunos casos la llegada a Nuremberg de algunos de estos testigos que pudieran comprometer a los fiscales, por ejemplo los mensajes radiofónicos de Hans Fritzsche que podían ayudarles, se perdieron accidentalmente. Como es lógico gran parte de los documentos escritos que podían demostrar la inocencia de los reos, obraban en poder de los acusadores como botín de guerra, con su consecuente ocultación, verbigracia las Leyes de Kaltenbrunner para la protección de los judíos en los territorios a su cargo. 5) Si el acusado decidía defenderse a sí mismo, el fiscal podía presentar cargos contra esta declaración, hecho éste no reconocido por el derecho europeo. Tampoco podía el reo negarse a contestar, acción válida hasta entonces en todos los países. 6) Los abogados no podían examinar las pruebas de los fiscales, pero debían sin embargo entregar las suyas a los acusadores. Es notable también que todas las normas de los procesos, según el estatuto 13 del Tribunal Internacional de Nuremberg, serían establecidas por los vencedores y parte ofendida.

Los abgados defensores estaban sometidos auna implícita y agobiante presión exterior de la opinión pública. Cabe resaltar el gran papel jugado en esta faceta por una prensa sensacionalista que presentaba a los acusados como "las veintiún personas más peligrosas del mundo", se había predispuesto a la opinión exterior el concepto de que los 21 dirigentes Nacionalsocialistas eran los únicos responsables de toda la sangre vertida, como comentaba un periódico berlinés en estos días: "Estos —no quisiera decir hombres— en el baquillo de los acusados", se abogaba en mcuhos de los periódicos para que todos los alemanes hasta un determinado rango, fueran fusilados. Los reproche de algunos de estos periódicos contra los abogados llegaron incluso a las amenazas con el pretexto de que defendían algo que era indefendible, e incluso ciertas asociaciones profesionales jurídicas difamaron a los colegas de Nuremberg proponiendo la exclusión de la profesión. La vivienda de uno de los abogados más atacados po la prensa, el Dr. Max, fué asaltada violentamente, así mismo en alguna prensa se habló de los banquetes que recibían los acusados, siendo así que en los últimos días sólo recibían pan y agua. Todas estas irregularidades y otras muchas que por su abundancia sería imposible enumerar, hicieron exclamar en 1948 a Sir Harley Shawcross, fiscal principal británico: "El proceso de Nuremberg se ha transformado en una farsa, me averguenzo de haber sido acusador en Nuremberg como colega de estos hombres —los rusos—".

Antes de entrar en detalle sobre las sesiones con sus elagatos y defensas, en cuanto se refieren exánicamente a los once condenados en el principal de los juicios de Nuremberg y cuyos nombres mencioné al principio del escrito, he de hacer resaltar un detalle importante que perjudicó notablemente a la defensa, detalle éste del cual no nos atrevemos a considerarlo decisivo, pues parece claro que la suerte de los condenados estaba en gran manera fijada de antemano. El hecho a que nos referimos es el de que debido a la especial estructura de la lengua alemana en la que el significado de la frase no se sabe con certeza hasta el final, donde está situado el verbo, los intérpretes de los diferentes idiomas tienen que esperar a que aparezca este verbo antes de pensar en adaptar la composición de la frase a la gramática del inglés, francés, ruso, etc. De esta forma y debido al deficiente sistema de traducciones usado en la sala principal (algunas de las sesiones debieron interrumpirse por causa de la rotura de los cables que alfombraban el suelo). Hizo que pares esenciales de los argumentos alemanes se perdieran por completo y nunca llegaran a discutirse.

HERMANN GÖRING

Mariscal del Reich al que la acusación intentó presentar como el segundo jefe de una banda de forajidos, apareció en cambio a lo largo del proceso como un hombre enérgico y vigoroso, militar honrado y responsable estadista. Hecho clamorosamente por tierra las argumentaciones del fiscal Jackson (uno de los más nefandos protagonistas de los juicios) que pretendía hacer carrera a costa de las condenas de los reos y al que incluso la prensa atacó al finalizar el juicio. La derrota de éste fue tan patente ante Göring, que en una de las sesiones, los nervios del fiscal estallaron y tiró enfurecido contra el suelo los legajos que portaba. Göring demostró claramente sus esfuerzos por impedir el estallido del conflicto mundial y se le acusó de muchas otras cosas como el de proveer de fondos a Quisling, ser el responsable de los ataques aéreos de los ataques sobre civiles polacos, el intento de asesinar al ministro alemán en Praga para provocar incidentes etc. Pero uno a uno hecho por los suelos por medio de argumentos y pruebas fehacientes todas las acusaciones, ante la desesperación general. La relación con sus demás camaradas nacionalsocialistas durante el proceso fue excelente, pues en varias ocasiones tomó sobre sí responsabilidades ajenas. De todas formas, desde el primer momento expresó el firme convencimiento de que sería ejecutado, repitiendo varias veces, era que su único consuelo era un sarcófago de mármol. Como comenta otro de los acusados, Hans Fritzsche, en su libro *La Espada Sobre la Balanza*: "Cuando el interrogatorio tocó a su fin, la atmósfera en la sala había perceptiblemente cambiado. Solo unos días antes, el hombre que ahora declaraba, había sido considerado como un enemigo en forma humana; actualmente se había revelado como un hombre de propósitos valerosos y gran habilidad, cuya caída en la persecución de un grandioso proyecto no era del todo falta suya". Pocos días antes de la ejecución logró escapar a la soga del verdugo, (cómo militar pidió ser fusilado), suicidándose con una ampolla de *zyankali*, el cómo pudo conseguirlo es todavía hoy un misterio. Como dijera el Mariscal Británico Montgomery: "Sabemos que desde el proceso de Nuremberg es un crimen comenzar una guerra y no ganarla. A los generales vencidos se les condena y ahorca".

JOACHIM VON RIBBENTROP

Ministro de Relaciones Exteriores, cuyo precario estado de salud no le ayudó en nada en sus declaraciones. Sus pensamientos eran confusos y sus alocuciones deshilvanadas, su abogado Mr. Dodd, ante la incapacidad de su defendido, intentó llevar caí por sí sólo la tarea de la defensa, aunque no pudo hacerlo. Como recalca Fritzsche, la única cosa positiva en la defensa de Ribbentrop era su adhesión a Hitler. Fue el primero en ser ejecutado, expresando serenamente sus últimas palabras: "Dios proteja a Alemania. Este es mi último deseo, que la unidad de Alemania quede preservada y que se llegue a un entendimiento entre Este y Oeste y a una paz en el mundo". Obviamente sus limpios deseos no se hicieron realidad.

WILHELM KEITEL

Mariscal General de Campo. Último Comandante en Jefe de la *Whermacht*, al que se le atribuyó la responsabilidad de todo lo conceptualizado en el proceso, pues apenas había alguna orden militar de Hitler que no llevase también la firma de Keitel. En una ocasión y ante la acusación de que un Mariscal atendiera órdenes de un cabo (Hitler), exclamó: "Yo era francamente su discípulo, no el profesor". En otra ocasión interrumpió al fiscal ruso Rudenko con estas palabras: "fui un soldado leal y obediente a mi Führer. No creo que haya generales en Rusia que no rindan obediencia a Stalin". Los conceptos legales que sirvieron para condenar a Keitel variaron pocos meses después, lo que hu-

biera salvado su vida, aunque dudamos que Keitel, como perfecto soldado, hubiera preferido la cárcel a la muerte. Poco antes de ser conducido al gimnasio donde sería ejecutado, pidió al guardián una escoba y un paño de polvo y limpió la celda, y dirigiéndose al carcelero, le expresó las gracias por haberle permitido dejar todo en orden. Sus últimas palabras fueron: "Dios sea misericordioso con Alemania. Sigo a mis hijos (caídos en el frente del Este)".

ERNST KALTENBRUNNER

Jefe de la policía y del Servicio de Seguridad. Se le intentó hacer responsable de hechos que habían ocurrido dos años antes de desempeñar su puesto, así como pretender matar a los moradores de los campos de concentración bávaros. Aunque posteriormente la acusación tuvo que retirar estos cargos por su inverosimilitud (en aquella época su autoridad no abarcaba estos campos bávaros). Se le acusó de otros muchos cargos, pero en una ocasión uno de los interrogadores, después de una larga pausa, exclamó pensativo: "La verdad sobre Kaltenbrunner sólo puede adivinarla un novelista". Sus últimas palabras fueron: "He amado a mi patria y a mi pueblo, y he cumplido en momentos difíciles mi deber frente a este. No tengo participación en los crímenes de los que se me acusa. Glück auf, Deutschland (Feliz vuelta, saludo de los mineros alemanes).

ALFRED ROSENBERG

Ministro para los territorios ocupados del Este, que en una ocasión se quejó de que debía defenderse más de su propio abogado que de la acusación. Rosenberg, por medio de sus cargos en el Este, había solicitado conceder autonomía local a cada territorio de la unión soviética, y existían numerosos memorandums demostrándolo, en algunos casos había conseguido llevar a la práctica tales loables deseos, tales que fueron establecidas escuelas y universidades e invertidos sumas considerables, como por ejemplo 180 millones para proporcionar maquinaria agrícola a Ucrania, habiendo planeado otras medidas similares. Sus conocimientos del idioma ruso le capacitó para criticar las deliberadamente equivocadas traducciones del acusador soviético, por cuyas palabras: "duro" se transformaba en "cruel"; "necesidades del Estado" en "intereses alemanes", "colonización" por "destrucción". En sus últimos momentos, ante la pregunta de si tenía algo que decir, respondió con un cortante "No".

HANS FRANCK

Gobernador General de Polonia, que al ser acusado de intentar borrar la cultura de este país, se refirió valientemente a las propias condiciones y abusos contra Alemania después de la guerra con estas expresas palabras: "No se puede extirpar una cultura, ni entonces ni ahora". Fue uno de los principales acusados del exterminio judío, y su provocada confusión mental a lo largo de todas las sesiones, le llevó hora a reconocer hora a negar tales matanzas. Fue un hombre completamente resignado a su suerte, sin ganas ni fuerzas para pelear, que ni siquiera tuvo fuerzas para murmurar algunas palabras instantes antes de su muerte.

JULIUS STREICHER

Gauleiter de Franconia, que al iniciarse su declaración, alegó haberse negado el abogado que deseaba, añadiendo no estar satisfecho con el que se le había asignado, que a pesar de todo le fue impuesto. Fiel a su Führer, relató emocionado la gran impresión que este le había producido en su primer encuentro. Asimismo denunció el trato que se le había proporcionado después de su detención, ya que fue azotado por soldados negros, que le arrancaron los dientes después de abrirle la boca y escupir dentro. A pesar de ello, y pese a reconocer el tribunal tales hechos, esta parte de su declaración fue suprimida del documento oficial. Se le inculpó principalmente por sus duros artículos antisemitas en "Der Stürmer", tomando al pie de la letra ciertas frases sacadas previamente de su contexto general. Las acusaciones contra Streicher fueron meticulosamente preparadas por los fiscales inglés y americanos para poder condenarle de lago, y que al empezar la guerra no tenía ningún cargo ni autoridad, y sólo podían usar contra él sus propios escritos, siendo así condenado por esa libertad de expresión que ahora se otorga al más perverso violador de ancianas. Después de acabar su interrogatorio expresó serenamente: "Este será mi último proceso" (ya lo había sido antes por dos veces). Instantes antes de ser asesinado saludó con firmeza: "Heil Hitler!", volviéndose luego hacia los americanos: "Purim 1946", recuerden, el próximo turno será el vuestro, serán colgados por los bolcheviques". Luego, recordando a su anciana mujer "Adele, mi querida esposa".

FRITZ SAUCKEL

Gauleiter y Comisario de Defensa del Reich. Su principal labor durante la guerra, fue el reclutamiento voluntario de trabaja-

sores en los territorios ocupados y de que estos fuesen tratados como alemanes. Su competente abogado defensor, Dr. Servatius, logró recoger muchas pruebas documentadas del buen trato general que habían recibido los trabajadores extranjeros, pero después de la caída de Alemania, cada uno de estos trabajadores foráneos, se cuidaba de hacer hincapié en haber sido obligado, sopena de caer en la acusación de colaboracionismo, por lo que toda la documentación del abogado no sirvió de mucho. Ante la acusación de exterminio, Sauckel, juró una y otra vez, que lo que él necesitaba era hombres vivos y no muertos, enumerando algunas de las ventajas que consiguió para estos, como servicios religiosos en la propia lengua materna, eliminación de las marcas en los trajes de los procedentes del Este, proveyendo organizaciones influyentes con clubs y periódicos propios. Fueron instaladas emisoras de radio en sus propios idiomas, consiguiendo además cinematógrafos y otras distracciones. Se podía apreciar por las calles alemanas el circular de miles de obreros extranjeros, y a pesar de ello se le inculcó de ciertos abusos raramente demostrables, siendo también condenado a muerte, condena esta que nunca comprendió, ya que sus últimas palabras fueron: "El fallo es erróneo, soy inocente, Dios protega mi familia, Dios protega a Alemania y vuelva a hacerla grande".

ALFRED JODL

Mariscal General de Campo. Aunque intentó aparecer distanciado de Hitler, reveló una serie de datos muy importantes sobre algunos muy discutidos puntos, como el tener pruebas suficientes sobre el golpe proyectado por Röhm contra el Estado, describió la anexión de Austria como lo que fué, una simple empresa de paz, ya que por ejemplo, la gran mayoría de las municiones se quedaron en la frontera, así como el 70 por ciento de los carros de combate. Como técnico en la materia, demostró que el rearme alemán sólo se llevó a cabo una vez iniciada la guerra, ya que en otoño de 1939, por ejemplo, sólo habían 23 divisiones alemanas contra 110 francesas e inglesas, asimismo, el que los alemanes en la ocupación de Noruega sólo se adelantaron unas horas al desembarco planeado por ingleses y franceses, así como otros aspectos de la guerra, por ejemplo, las 150 divisiones del Ejército Rojo estacionadas en la frontera alemana antes del inicio de la Campaña del Este. Al final de la contienda, con la conciencia limpia, entregó voluntariamente su diario a los vencedores, y este diario fue usado para tergiversar y usar ciertas frases que podían tener significaciones muy distintas antes, durante y después de la guerra, en lo cual se basó el tribunal para condenarlo. Al final del interrogatorio, y ante la pregunta de si pretendía considerarse un militar honorable, respondió dignamen-

te: "Los documentos aportados, han dado prueba renovada de ello". Murió con un último saludo a Alemania.

ARTHUR SEYSS-INQUART

Comisario del Reich para los Países Bajos, de cuyas actividades allí se basó principalmente la acusación. Seyss-Inquart, demostró haber permitido al representante de la Cruz Roja visitar todas las cárceles en los territorios ocupados. Había también puesto especial empeño en impedir los posibles saqueos de obras artísticas, y en cuanto a ciertas fortunas personales confiscadas, estas fueron usadas en provecho de los propios Países Bajos conquistados y no de Alemania. Así mismo, causó gran impresión general, la prueba de que Seyss-Inquart habla preservado por su iniciativa de grandes males a estos países, ya que por ejemplo, en la I Guerra y siendo Holanda un país neutral, la mortalidad aumentó del doce al 17 por mil, descendiendo los nacimientos en un 50 por cien, en cambio, en la II Guerra, aumentó la tasa de nacimientos y descendió la de defunciones. A pesar de ello, fué un hombre resignado a su sino como la mayoría de los acusados, que adivinaban su suerte, pasase lo que pasase. Sus últimas palabras, dichas con voz tranquila: "Espero que esta ejecución sea el último acto de la II Guerra Mundial, y que las enseñanzas de esta contribuirán a la paz y al entendimiento entre los pueblos".

WILHELM FRICK

Que al igual que Rudolf Hess renunciaron a declarar ante el tribunal y confiaron a sus abogados la argumentación de sus defensas, obviamente, no deseaban entrar en el juego de una farsa realizada tan solo para disculpar ante la opinión pública la venganza de las llamadas democracias dirigidas por el Sionismo contra el Nacionalsocialismo que descubrió y combatió sus manejos.

Las cenizas de los asesinados (que no ajusticiados, pues esta palabra viene de justicia) fueron echadas en un lugar desconocido del río Isar, para tratar así de destruir y hundir aún más la memoria de este puñado de fieles a su Raza y a su Idea.

Como dijera el Senador americano Robert A. Taft: "La muerte en la horca de estos once hombres, es para América una lacra que nos abrumará por mucho tiempo".

Para nosotros, los más directos seguidores del ejemplo de estos hombres, la fecha del 16 de Octubre de 1946, no puede jamás ser olvidada si queremos conseguir algún día que en el mundo, el Oro, no prevalezca sobre la Sangre. ASI SEA.

JOAQUIN CARRERO



Keitel, asesinado por el salvaje sistema de Nuremberg.

Adolf Hitler y Cedeade

por Jorge Mota



El 30 de enero de 1933 tiene una profunda significación. Es la fecha más importante, más representativa, más vital, de la historia del siglo XX y posiblemente de toda la historia de la humanidad.

Con frecuencia nos pasa desapercibido ese día o, en el mejor de los casos, no le damos la importancia que verdaderamente tiene en la historia y especialmente para nosotros. Incluso los mismos nacionalsocialistas, conmemoraban con más solemnidad aquel frustrado putsch del 9 de noviembre, o el 24 de febrero, con la lectura del programa, que no ese 30 de enero de 1933 y sin embargo, es sin lugar a dudas la fecha con mucho más importante: ¿Por qué? pues simplemente porque es la fecha que diferencia la teoría de la práctica, el sueño de la realidad, la ficción de lo concreto. El 30 de enero de 1933 es la prueba evidente de que pudo ser y, lógicamente, de que puede volver a ser. Sí, Hitler lo dijo claramente en su discurso del 2 de febrero de 1933, apenas llegado al poder: "Ciertamente en la imaginación, lo que nosotros queríamos también existió antes. NO HAY IDEA DE LA CUAL PUEDA DECIRSE CON JUSTICIA QUE HAYA NACIDO EN UN INSTANTE. Todo lo que se piensa, lo ha pensado alguien con anterioridad, todo lo que aparece en la imaginación humana, fue también por otros imaginado. PERO LO IMPORTANTE ES QUE TAL IMAGINACIÓN, PENSAMIENTO O IDEA, ENCUENTRE EL CAMINO DE SALIR DEL DÉBIL TERRENO DE LO IRREAL PARA LLEGAR A REALIZARSE, que tal idea encuentre los cuerpos y organización que le den forma, y que de esta idea y de su organización, se logre crear lentamente la fuerza que permita convertir en realidad lo imaginado".

Nuestro buen camarada Puiggros decía que cuando una persona es un apasionado del arte, sin ser propiamente artista, y que se interesa por todas las manifestaciones del arte en general, tiene que dedicarse a la política. La política era, según Puiggros, un coctelero en la cual se hallaban todas las artes, pues sólo la política podía posibilitar el desarrollo de las artes y este debía ser el fin último de la política. Mientras el artista podía dedicarse a su vocación artística, el amante de las artes debía dedicarse a la política. Palabras clarividentes de nuestro buen camarada, que explican perfectamente el porqué de la dedicación de Hitler a la política.

Si leemos el libro "Hitler mi amigo de juventud" de Kubicek, nos encontraremos con un joven que en lugar de soñar en ser famoso guerrero o deportista, en lugar de dedicarse a los sueños inmediatos de la vida diaria, con sus 14 y 15 años, se dedicaba a reestructurar ciudades, a planificar reformas urbanas, a formar orquestas móviles para que todo el mundo pudiese escucharlas. Nadie, y menos que cualquier otro, el propio Kubicek podía imaginar que todos aquellos sueños, todas aquellas locas ilusiones, todos aquellos fantásticos proyectos, se cumplirían poco a poco, paso a paso, en únicamente seis años de paz. El joven huérfano, sin estudios, sin amigos, llegó el 30 de enero de 1933 al poder y ese mismo día empezó a edificar los sueños de su juventud. Las viviendas para obreros, los gigantescos monumentos, los puentes, las carreteras... todo lo que había imaginado durante años y años, salía por fin

del débil terreno de los irreal para convertirse en una realidad. Piedra sobre piedra, cemento convertido en autopistas, monumentos sin igual se iban levantando sobre un pueblo alemán próspero y, lo que es mucho más importante, feliz.

¿Constituye algún mérito soñar? Muchos soñamos. Mejor, todos sueñan, pero la mayoría de los sueños de nuestros pobres contemporáneos no merecen ningún interés. Unos cuantos sueñan cosas grandes pero... ¿cuántos las llevan a la práctica? Nosotros en CEDADE encarnamos la continuación de aquella maravillosa idea que nació de Wagner y Hitler, pero estos dos hombres, cada uno a su nivel, lograron ver sus sueños convertidos en realidad, como también los vería cumplidos, aunque después de haber muerto, el hijo del humilde carpintero de Galileo. ¿Lo lograremos nosotros? En todo caso lo intentamos pero... ¿hacemos lo necesario para conseguir esos altos fines, puros y perfectos, por los que luchamos?

"Déjalo todo y sígueme", así reclutaba Jesucristo a sus seguidores. Que nos parecería si les hubiese dicho: "Tú, después de tu trabajo, te espero de 8 a 9 en el local de nuestra Iglesia en Cafarnaum". No habría conseguido vencer a un tiempo a un imperio como el Romano y a un pueblo como el judío. Hitler tampoco se fijó un horario de trabajo de 8 a 9, ni siquiera, como los mejores, de 6 a 9 de la tarde. Hitler lo dejó todo y puso manos a la obra. Igualmente Wagner, con un próspero empleo en la ópera de Dresde, lo abandonó todo para ir a morirse de hambre a París, pero de ahí nació su gloria y su triunfo. Tanto Hitler como su natural talento para lo técnico, lo artístico, lo militar, etc podría haberse labrado un provechoso porvenir en la Alemania de su tiempo. Wagner, habría salido de Dresde para ser quizás director de la Filarmónica de Berlín pero... ¿hubiese valido la pena? ¿Quién se acuerda del director de dicha orquesta de 1850, quién se acordaría de un famoso pintor de los años 20, que quizás todavía viviría hoy? No, las revoluciones no se hacen de 8 a 3, y menos de 8 a 9 de la tarde.

Hace poco un camarada Suizo me decía: "Hemos de tener siempre presente que nosotros en horas libres y en forma amateur, intentamos derribar el poder mantenido por miles y millones de profesionales, que tienen su jornada laboral retribuida para combatirlos". Visto desde este punto de vista, sin duda tenemos el porvenir muy oscuro. Nuestros jóvenes de 15 años tienen que diseñar carteles de propaganda compitiendo por equipos de sociólogos, publicistas, diseñadores, dibujantes, maquetistas, etc. profesionales retribuidos, y muy bien retribuidos, por su trabajo. Parece imposible lograr el triunfo, para un sueño irrealizable y lo sería de no haber existido un 30 de enero de 1933.

Pero lo que no podemos esperar es que nos llamen para tomar el poder, mientras nosotros nos quedamos los sábados en casa viendo la película de la tele. Que nadie crea, ni por un momento, ni siquiera como posibilidad remota, que se puede tener un empleo bien retribuido, una familia feliz y desarrollar al propio tiempo una lucha política eficaz. Los días tienen 24 horas, como las tenían en los años 30 y nada podemos hacer para alargarlos. Muchas veces los padres de los nuevos camaradas se quejan de que éstos dejan los estudios o empiezan a

suspender cuando entran en CEDADE. Algunos padres pretenden que lo bueno para CEDADE sería lo contrario, es decir, que a partir de su militancia en CEDADE sacasen sobresalientes, pero desgraciadamente esto no es posible, quizás es bonito, pero no posible. ¿Quién pegaría los carteles? ¿Quién imprimiría la propaganda? ¿Quién pondría mesas en las calles? ¿Quien, en definitiva, trabajaría? Los jóvenes que militan en CEDADE tienen que dejar algo para poder actuar en CEDADE, o por lo menos una parte de algo. Tienen que robar un poco de tiempo a la comida, al cine, a la familia y, también, a los estudios. Con diplomas universitarios no haremos la revolución, la revolución se hace con un Hitler, con un Jesucristo, justamente con los que nada tienen y nada son. Ellos arrastran a las masas, pues si los Wartburg, los Cohen, los Marx arrastran a las masas, las arrastran encadenadas, mientras que aquellos que nada tienen las arrastran, justamente después de haberse librado de esas cadenas.

Si miramos el panorama desde este punto de vista y concretamente en los referido a CEDADE nos daremos cuenta de que únicamente dos camaradas, Varela y Carrero, lo han dejado todo, se han dedicado enteramente a la causa. Puede parecer este panorama desmoralizador si lo comparamos con Jesucristo y sus 11 apóstoles galileos dispuestos a dejarlo todo para entregarse a la lucha, pero no lo es tanto si miramos al nacionalsocialismo. Hitler renunció a todo, a la fortuna, a la estabilidad, a la familia para entregarse a la lucha. Algunos nacionalsocialistas, como Hess, pese a estar casados no quisieron tener hijos hasta llegar al poder —lo cual como en el caso de Hess no resultó ser lo más seguro, tanto políticamente como para el hijo—, pero en una madrida u otra, los principales dirigentes supieron, por lo menos, trazar-se unos objetivos y seguirlos.

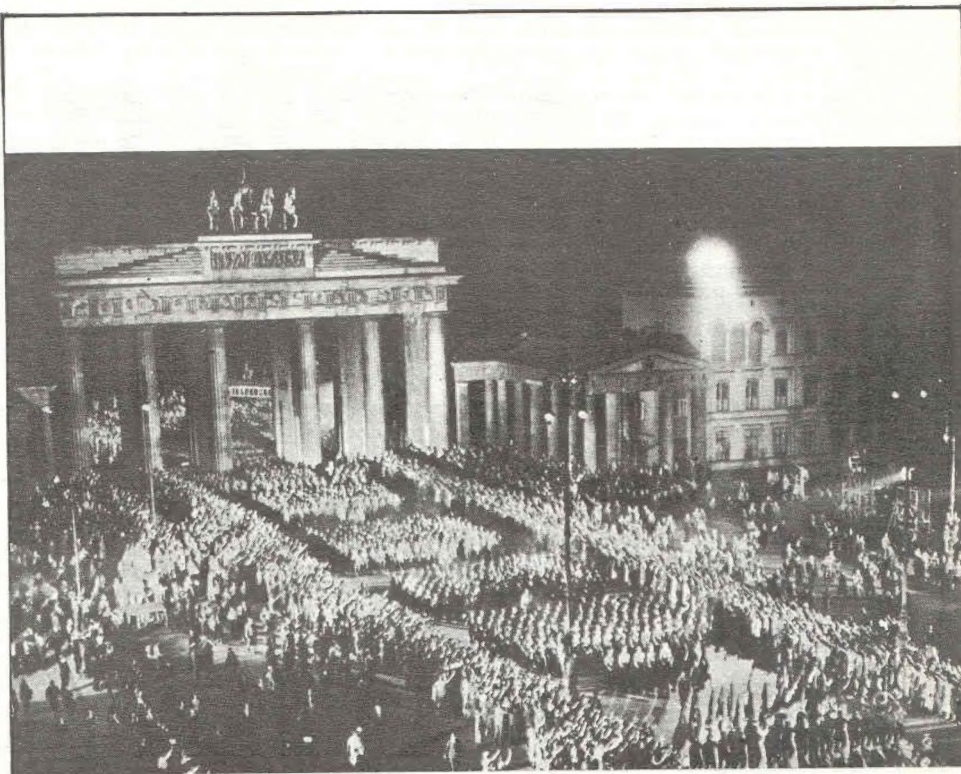
Sería absurdo pensar que cientos de miles, acaso millones de entusiastas sin conocimientos pero con entusiasmo, son lo más valioso para la revolución. No, de ninguna manera. Todos son precisos en la lucha, pero son también imprescindibles esos ejemplos que renuncian a todo y que se dedican enteramente a la idea, con fanatismo y voluntad.

En nuestro mundo, burgués, organizado cómoda y seguramente, en el cual las posibilidades de conmovir a la población de una nación se ven limitadas al uso de la televisión, sería quizás incluso contraproducente la plena dedicación de personas que en su trabajo, o con sus estudios pueden ser más beneficiosos a la idea, pero el grave problema lo tenemos en caer en las manos de los Wartburg etc. mencionados que como hemos dicho arrastran a las masas, porque las tienen en cadenas. No tenemos que caer en la trampa de la plutocracia. Admitimos en cualquier camarada, la mayor ambición de un cierto bienestar personal. Son muchos los que de padres pobres, en ocasiones, muy muy pobres, no quieren desaprovechar la oportunidad de dar a sus hijos un brillante porvenir para que no se vean obligados, como se vió obligado nuestro camarada José Ramos, a recoger lo que caía de los carros para poder comer. En estos casos, más que en otros, está sobradamente justificado el querer buscar una situación estable, ante el temor de volver a pasar hambre, sí, ham-

bre, en la propia Europa. Pero lo decisivo, lo vital, es que sepamos fijarnos un límite a nuestras ambiciones, a nuestros objetivos personales. Lo que hemos de evitar es caer en la forma ávara de vivir de nuestro judaizado mundo. El avaro —decía Quevedo—, “no sabe hallar hartura”. De ahí la imagen del hombre de nuestro tiempo. Primero quiere un piso, después de coche, más tarde un chalet para pasar los fines de semana, un yate, otro coche nuevo, un piso más caro, un chalet nuevo, una moto de lujo, una radio, un televisor, un televisor en color... Como el avaro, siempre insatisfecho pues nunca alcanza un objetivo, porque como decía Quevedo “no sabe hallar hartura”. Nunca tiene bastante y lo que antes era reservado a unos cientos a lo sumo miles de judíos, ahora es para toda la humanidad igual.

Hemos de escapar de ese monstruo conjurado por el sionismo que nos arrastra en su diabólico dinamismo y escapar a la sociedad de consumo. Los camaradas Bau y Eva Muns son un perfecto ejemplo de que puede lograrse disponer de un trabajo estable, de una familia feliz y luchar políticamente. Hemos dicho antes que esto era imposible y lo es en términos absolutos, pero no relativos. Los camaradas mencionados, como otros ejemplos que podrían citarse, han renunciado a un mejor trabajo y a una mejor felicidad familiar en favor de la lucha política. Ellos han sabido conjugar los tres aspectos, pero partiendo del político en primer término, lo cual ha condicionado los otros dos. Hoy podemos decir que el Boletín de CEDADE aparece regularmente, gracias a esta planificación de la vida de estos camaradas. Pero por desgracia lo normal no es esto. Lo normal es disponer el orden de prioridad así: trabajo-familia-partido y el resultado simple: Un buen trabajo, una familia regular y una lucha política nula. A nivel de los camaradas más jóvenes podríamos indicarnos en otro orden: estudios-familia-política. Sólo los que han elegido únicamente la política —ya hemos visto que únicamente dos—, o los que se han planteado el orden: política-familia-estudios, han sido eficaces para la lucha, pero en todo caso que nadie, nadie, imagine ni por un momento que es posible, ni siquiera probable obtener un cien por ciento en los capítulos de trabajo (o estudios)-familia y política. Ese cien por cien hemos de distribuirlo según nuestro frío análisis de la situación. Si dispensamos a los estudios (o trabajo) un 80 por ciento de nuestro interés y tiempo, a la familia y a la política le quedará únicamente el 20. Si como la mayoría distribuimos el 59 por ciento al trabajo y el 49 a la familia, sólo le queda a la política el 2 por ciento. Nada más, no hay manera de aumentar ese porcentaje.

Si el nacionalsocialismo pudo vencer al sionismo, organizado perfectamente y muy bien retribuido fue simplemente a base de horas, cientos, miles, millones de horas de trabajo. Si los militantes del partido nacionalsocialista hubiesen dedicado al partido el 2 por ciento de su tiempo, pese al esfuerzo de unos pocos, todo habría quedado en meras teorías irrealizables. Pero no fue así. Fueron muchos los que, sin necesidad de dejarlo todo como los hombres superiores, en otros cargos y en otros trabajos, desarrollaron un trabajo agotador no durante una campaña —pongamos por ejemplo aquí la contra Holocausto— sino durante días y días, semanas, meses, años... Tan poco sirve a la causa un dos por ciento del tiempo durante 10 años, que el ochenta por ciento durante dos meses. No podemos de ningún modo aspirar a desarrollar una fuerza suficientemente grande como para vencer en una sola batalla. A nosotros nos debe preocupar menos la intensidad del golpe que la duración. Nosotros no podemos vencer, como los aliados, en cinco años. Ellos eran muchísimos más, con muchísima más fuerza, pero sin embargo, con Don Pelayo, podemos vencer siendo pocos a enemigos muy superiores, hace falta constancia. El dominio del sionismo no dará, ni mucho menos, ocho siglos, pero vencerle en todo el mundo si que nos puede llevar ese tiempo.



—La histórica noche del 30 de Enero de 1933, en la puerta de Brandenburgo.

La Constancia y la Fidelidad son las virtudes nacionalsocialistas por excelencia y debemos predicarlas e inculcarlas en todos los jóvenes. Personas como Rudolf Hess y Winifred Wagner son imprescindibles para hacer posible la victoria. Como decía Goebbels “los ejemplos son más importantes que los hombres”. En todo momento, pongamos la mirada más allá, en los que nos precedieron y de su ejemplo ha de salir la voluntad para el sacrificio. Nadie, o muy pocos, pueden por simple reflexión y sin tener ejemplos, mantener una actitud de sacrificio, pero siempre hemos de tener presentes aquellos versos de Calderón:

Yo en este mundo vivía,
quejoso de la fortuna,
y cuando entre mí decía,
habrá otra persona alguna,
de suerte más importuna.
Piadoso me han respondido,
pues volviendo en mi sentido,
HALLO QUE LAS PENAS MÍAS
PARA HACER LAS TU ALEGRÍAS
LAS HUBIERAS RECOGIDO.

Grabemos estos versos en letras de molde y coloquémonos en un lugar visible y así, cuando tengamos perece de levantarnos de la TV a media película, cuando nos encontremos demasiado a gusto dentro de la cama, cuando prefiramos leer el periódico que ir al local para alzar, grapar o quizás barrer o pintar, pensemos en Rudolf Hess y tengamos la seguridad de que tu sacrificio, tus penas, serían para Hess alegrías. Te lo aseguro, esto te dará la fuerza para vencer los mayores síntomas de pereza o tus más grandes tentaciones. En todo caso, no hay otra forma de poder contentarse con los relativos sacrificios que todos realizamos y digo relativos, porque solo son sacrificios en comparación con los que nos rodean. Muy poco sacrificios son si nos comparamos con el mundo que nos rodea, con sus miserias y sus problemas sin solución.

Vivemos en medio de torbellino de la sociedad de consumo, y ésta constantemente nos es-

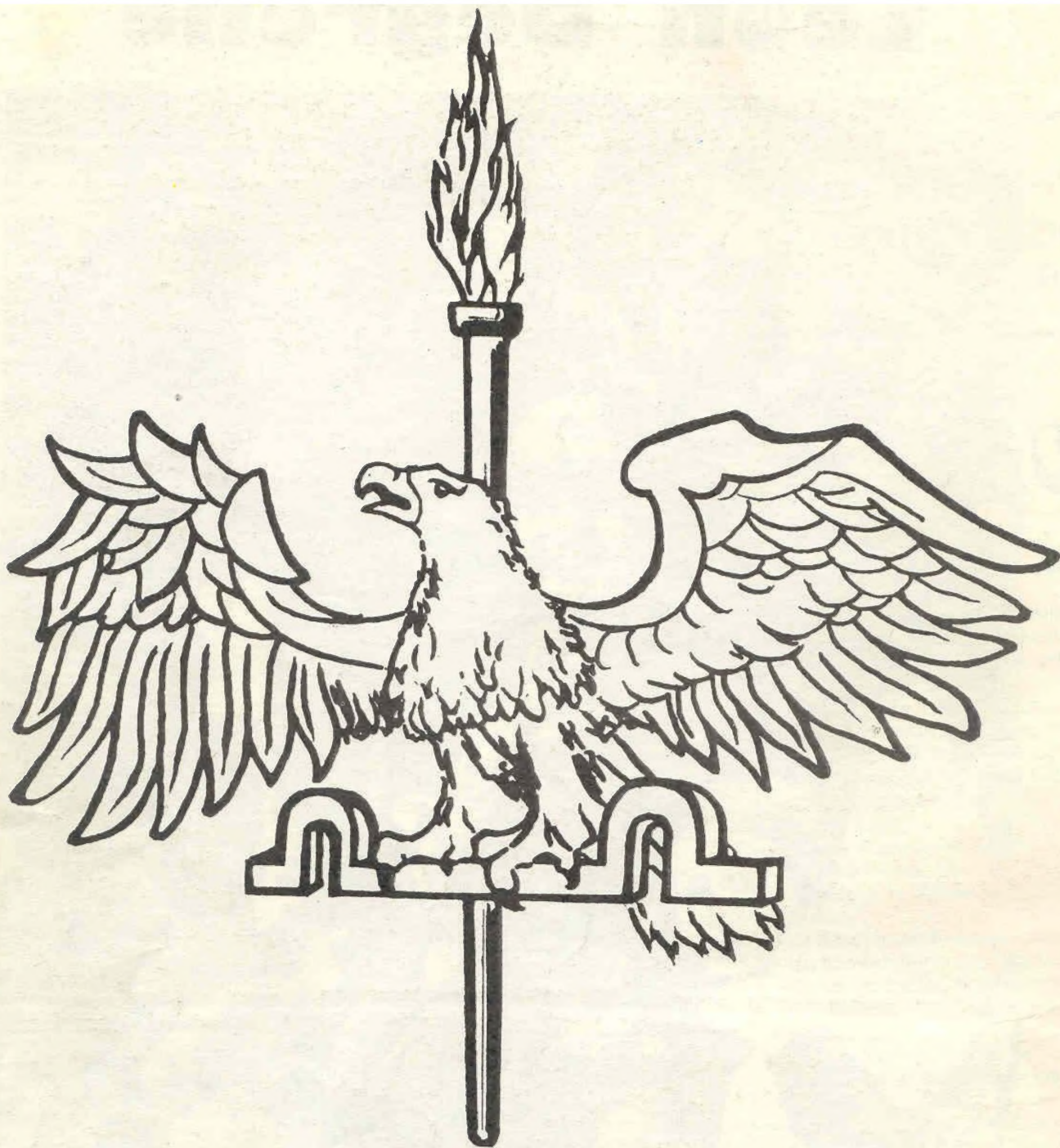
tá ofreciendo sus tentaciones. En los más vulgares a través de los electrodomésticos, los coches, o los “cubatas”, en los elegidos a través de magníficos libros, discos de música clásica, dramas de Wagner y en algunos buenos camaradas a través de emblemas, adhesivos, cassettes, carteles... Pero a todo hay que renunciar. Nuestra vida ha de ser una constante renuncia, no a todo y menos a los libros, a la música, pero sí en una parte. Hitler renunció a asistir a los Festivales de Bayreuth durante la guerra. El era el que más lo merecía y el que más lo apreciaba, pero quiso que los soldados, los heridos, los trabajadores, las enfermeras, pudiesen gozar de la música del maestro. Ahí residía la grandeza de Hitler, la humildad, la renuncia, fue la característica de su vida. Algunos camaradas, muy jóvenes, se esfuerzan en copiar a Hitler y es frecuente que los padres les increpen acusándoles de falta de personalidad, de imitadores, sin embargo la Iglesia Católica ha construido toda una inmensa propaganda para lograr “la imitación de la vida de Cristo”. Sería absurdo que un camarada entendiese esto —como algunos— como signo de que deben ir vestidos como Cristo. Igualmente sería absurdo que un camarada interpretase la “imitación de la vida de Hitler” como el dejarse su característico bigote, pero nada hay de malo en copiar, llamémosle EMULAR, a Hitler o a cualquier persona de grandes virtudes. Copiemos a Hitler, pero precisamente en sus altas virtudes y veámoslo como teniéndolo como ejemplo, nos vemos empujados. Cada día, en cada momento, tenemos que renunciar a algo, y cuando nos sea difícil, pensemos en Hitler o pensemos en la suerte que tenemos pudiendo renunciar a cosas, cuando la mayoría de la humanidad, también en España en parte, no puede renunciar a nada, por la simple razón de que nada tiene. Tengamos siempre esto presente y habremos convertido en realidad aquella Religión de la compasión que fue el último y definitivo logro y triunfo, el más alto objetivo del drama wagneriano, que uniendo las más puras doctrinas cristianas, y la parte más idealista de la filosofía de Schopenhauer, logró una nueva reli-

León Degrelle



LEDARE

30 ENERO 1980



**...TREINTA Y CINCO
Años más tarde:**

Mi honor se llama Fidelidad